



COLEGIO PARTENÓN S. C.

**INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DEL CUESTIONARIO DE
RELACIONES AFECTIVAS ENTRE PADRES E HIJOS
EN EDAD PREESCOLAR**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA.**

PRESENTA:

MARÍA ESTHER FRÍAS SOLÓRZANO

DIRECTORA DE TESIS: LIC. CONCEPCIÓN CRUZ JIMÉNEZ

México, D. F.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por todo lo que me ha dado, por sus bendiciones, y por estar a mi lado en momentos difíciles y ayudarme a superarlos, por darme salud para llegar a este momento y una familia con quien compartir esta meta. Gracias

A mi Mamá, por tu entrega y apoyo incondicional, por enseñarme a caminar por el rumbo adecuado, por estar siempre al pendiente de mí y brindarme la fortaleza necesaria para lograr dar un paso más firme y la meta más importante de mi vida, por quererme, por apoyarme, por cuidarme, por todos los momentos que hemos vivido juntas y sobre todo por tenerme paciencia; y hoy como agradecimiento a tu esfuerzo y dedicación, te entrego este sueño hecho realidad, que de no haber sido por ti jamás lo hubiera alcanzado. Esto es por ti y para ti. Gracias mamá, te amo.

A mis hermanos

Lulú, por tu comprensión y apoyo, te dedicó este sueño, por ser mi hermana y mi amiga, y sobre todo, por tu ejemplo de entrega y dedicación, que es lo que me motivo a empezar y terminar mi primer logro profesional, te quiero mucho.

Héctor, te agradezco por ser mi confidente, por estar conmigo en los buenos y malos momentos, por tus palabras, consejos, críticas y silencios que me permitieron ir creciendo día a día para lograr mi propósito y así concluir un sueño que tú deseabas junto conmigo, te quiero muchísimo.

A la Chatita, gracias por todos tus cuidados y atenciones que me has tenido desde que soy una niña, por enseñarme el valor que tiene la familia y la importancia de mantenerla unida, eres mi segunda madre y parte fundamental en este logro, sin ti, tampoco se hubiera hecho realidad. Te amo.

A mis tíos y tías, que siempre han estado a mi lado, para apoyarme en todo momento y por enseñarme a mantener una familia unida. Los quiero mucho.

A mis primos, con los que he compartido experiencias y vivencias, las cuales nos han llevado a formar la familia que somos. Los quiero mucho.

A Armando, por la comprensión, paciencia y apoyo que me brindo, y por compartir conmigo momentos de angustia y preocupación, y sobre todo por su amor. Te quiero.

A Connie, que confió en mí, y me proporciono las herramientas necesarias, para que este proyecto llegara a ser la culminación de una de las más importantes metas que he podido alcanzar, por todo su apoyo, tiempo, enseñanzas, dedicación y por ser la persona que me animo a empezar este proyecto; esto también es tuyo. Gracias.

Al Colegio Partenón, y a cada uno de mis profesores que con entusiasmo y dedicación, compartieron sus conocimientos para permitirme lograr mi formación profesional, y en especial a Paty Flores y Paty Cabrera, por el apoyo que me brindo. Gracias

Y a ti, *Papá Héctor*, porque lo prometido es deuda, esto también va especialmente dedicado a tí, porque te amo y sobre todo porque te extraño, y siempre te tengo presente, en donde quiera que estés..., esto es para ti.

Y a todos aquellos que de alguna manera contribuyeron a la realización de este proyecto, y a mis niños que han sido una fuente de inspiración y por enseñarme día a día las cosas más importantes de la vida.

GRACIAS

INDICE

	PAG.
RESUMEN.	8
INTRODUCCIÓN.	9
I. MARCO TEÓRICO:	
INFANCIA	11
DESARROLLO PSICOLOGICO	13
• Teoría psicoanalítica	13
• Teoría Cognoscitiva	23
DESARROLLO SOCIAL Y AFECTIVO	28
DESARROLLO FISICO	35
DESARROLLO COGNITIVO	37
LAS EMOCIONES	40
• Las emociones y los cambios físicos y corporales	47
• Emociones primarias	50
• Emociones secundarias	52
• El desarrollo emocional en la infancia	53
EL AFECTO EN LA EDAD PREESCOLAR	59
• Importancia del desarrollo socioafectivo en el niño preescolar	61
• Papel de los Padres	62

• Tipos de Padres	65
• Hermanos	68
TESTS PSICOLOGICOS	74
• Antecedentes	76
• Definición de Test y medición	79
• Errores de medición y características psicométricas de los tests	80
• Clasificación de las Pruebas Psicológicas	87
II. MÉTODO.	91
• Planteamiento del problema.	92
• Objetivo General.	93
• Objetivos Particulares.	93
• Hipótesis de Trabajo.	93
• Hipótesis Estadísticas.	93
• Variables Dependiente.	94
• Variable Independiente	94
• Variables Atributivas.	94
DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES	94
DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES	98
• Población	98

• Tipo de muestra.	99
• Diseño de investigación	99
• Sujetos	99
• Instrumento	99
• Tipo de estudio	101
• Escenario	101
• Procedimiento	101
• Análisis estadístico.	103
III. RESULTADOS.	104
IV. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.	128
V. CONCLUSIONES.	136
VI. APORTACIONES.	140
VII. SUGERENCIAS.	141
VIII. LIMITACIONES	142
IX. ANEXOS.	143
X. REFERENCIAS.	159

R E S U M E N

Considerando la importancia de contar con instrumentos necesarios que sirvan como apoyo para dar un diagnóstico fiable y con el propósito de brindar una oportuna una intervención temprana se realizó el análisis psicométrico del Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar para Padres en la población mexicana.

El Cuestionario original fue elaborado en Estados Unidos por Kernberg, Conte, Plutchik, Pfeffer y Stein, en 1977; este cuestionario no contaba con las características psicométricas para su aplicación, por lo cual se propuso hacer los análisis técnicos pertinentes para facilitar la administración e interpretación del mismo.

En el presente estudio realizó la confiabilidad, la validación y estandarización de la prueba con una muestra de 127 padres de familia, que sus hijos cursaban educación preescolar en el Distrito Federal. Para dicho análisis se realizó previamente la aplicación final de un estudio interjueces con 15 expertos en Psicología infantil y un estudio piloto con una muestra de 80 padres de familia.

El resultado nos muestra que la prueba es confiable y valida, estableciéndose normas de calificación para población mexicana, residente en el Distrito Federal.

I N T R O D U C C I Ó N

El proceso de desarrollo en el niño, implica cambios debido a la interacción dinámica entre el individuo y su ambiente físico. El niño interviene en su propio desarrollo, expresando sus posibilidades para adaptarse e interpretar el mundo que le rodea y manifestando al mismo tiempo sus emociones y sentimientos.

El niño en edad preescolar, no puede valerse por sí mismo todavía, sus necesidades físicas y psicológicas iniciales transcurren habitualmente en el seno de la familia. Por ello es necesario un ambiente nutriente, que responda a dichas necesidades a través de toda la infancia del individuo.

Las necesidades físicas, emocionales, sociales e intelectuales de los niños deben satisfacerse en su totalidad para que ellos disfruten de la vida, desarrollen todo su potencial y lleguen a ser adultos sanos.

Los niños que vivan experiencias negativas en sus primeros años de vida, serán incapaces de enfrentar las situaciones cotidianas y es posible que experimenten el desamparo y desesperanza, los sentimientos de abandono, confusión y agobio que pueden conducirlos a la inestabilidad emocional.

Experiencias que distorsionan el desarrollo afectivo, que se incorporan al núcleo de la personalidad y que condicionan toda su conducta. Dado que la conducta no sólo es el resultado de lo que sucede desde el mundo exterior, sino también una función de cómo nos sentimos acerca de nosotros mismos en el interior.

En el momento de evaluar a un niño en edad preescolar y con el firme propósito de presentar un buen diagnóstico se requiere de la integración de los datos obtenidos con padres de familia, con los profesores, con el niño, así como las observaciones del niño y el uso de pruebas psicométricas. En los últimos años ha proliferado el uso de pruebas psicológicas, por ser instrumentos que permiten corroborar información sobre áreas específicas del sujeto y compararlo contra un grupo normativo de forma cuantitativa y cualitativa. Por ello se propuso adaptar el Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres) a una muestra de la población mexicana.

L A I N F A N C I A

Desde que el niño nace, todo lo que le rodea es de vital importancia para el desarrollo de sus aptitudes y de su personalidad. Sobre todo, son importantes todas aquellas personas que están próximas a él. La infancia es un periodo comprendido entre el momento del nacimiento y los 12 años, aproximadamente. Esta primera etapa de la vida es fundamental en el desarrollo, pues de ella va a depender la evolución posterior, y sus características primordiales serían las físicas, motrices, capacidades lingüísticas y socioafectivas.

El niño es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por lo cual es importante sus relaciones afectivas que puede entablar con los seres más cercanos que le rodean, que en este caso son sus padres (Morales, 1998.)

Los padres tienen un papel fundamental en el desarrollo de sus hijos, ya desde el vientre materno, con la palabra y los gestos transmiten el afecto y la seguridad que necesita el niño para su bienestar emocional; en la forma en que se relacionan los padres con sus hijos, les hablan, les dedican tiempo, les ponen atención y juegan con ellos ya están educándolos y sobre todo están creando una relación afectiva, la cual es la base de su personalidad y de esta manera le están ayudando a desarrollar sus capacidades tanto intelectuales como afectivas.

Las destrezas que el niño ha adquirido a los 2 años de edad, le permiten desempeñar un papel mucho más activo en su relación con el ambiente: se desplaza libremente, siente gran curiosidad por el mundo que lo rodea y lo explora con entusiasmo, es autosuficiente y busca ser independiente. La etapa preescolar se inicia alrededor de los 2 años, con el surgimiento de la marcha y el lenguaje y se prolonga hasta los 5 o 6 años.

El niño en edad preescolar es un ser en desarrollo que presenta características, físicas, psicológicas y sociales propias de su edad, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por lo que un niño:

- Es un ser único
- Tiene formas propias de aprender y expresarse
- Piensa y siente de forma particular
- Gusta de conocer y descubrir el mundo que le rodea

A medida que el niño va creciendo, su personalidad se va diferenciando cada vez más y entre los 2 y los 5 años de edad adquieren muchísimos hábitos, percepciones diferentes, tiene interacciones sociales cada vez más amplias y tiene una conciencia mayor del ambiente social. Por muchas más razones, son estos años los decisivos para el desarrollo de la personalidad y, durante este tiempo, se establecen o modifican muchas características que tienen una importancia muy grande en el niño. Entre estas características se encuentran, la dependencia o

independencia, la curiosidad sexual, la agresión, la motivación de logro, la ansiedad, la autoestima y la conciencia. Cada una de estas características no está presente como tal, es decir se manifiesta en muchas formas y en situaciones diversas, principalmente en la manera de relacionarse cotidianamente con el niño, afectando su desarrollo socioemocional.

La importancia de todas estas características, queda de manifiesto, por el gran número de teorías que han estudiado el desarrollo integral del niño, aunque no existe una teoría completa, que cual contenga todos los conceptos explicativos del desarrollo psicológico, motor, cognoscitivo, emocional y social; citare dos, en las cuales se abordara la infancia, enfocándose más a la edad preescolar.

DESARROLLO PSICOLÓGICO

Teoría Psicoanalítica.

La teoría psicoanalítica, comenzó con los estudios de Sigmund Freud, ocupándose principalmente del desarrollo de la personalidad, y de manera más concreta de los orígenes de los problemas emocionales y de las neurosis. Los conceptos e hipótesis del psicoanálisis provienen en gran parte de la experiencia clínica con adultos. Las actividades terapéuticas de psicoanalistas como Margaret Mahler, Anna Freud, etc., los ayudaron a tener una aguda conciencia de la enorme influencia que tiene el ambiente de los primeros años de la vida del niño en los desajustes emocionales ulteriores. Para Freud, el desarrollo de la personalidad esta ligado al curso de las pulsiones sexuales a lo largo de una sucesión de estadios

invariables que conducen desde la sexualidad pregenital infantil hasta la sexualidad genital adulta (Palacios, J. 2002.) Los distintos estadios del desarrollo psicosexual descritos por Freud suponen la aparición de sucesivas zonas erógenas (boca, ano, pene) en las que se va ir centrando el autoerotismo infantil. Freud (1905) creía que los primeros años de vida son decisivos en la formación de la personalidad, a medida que los niños desarrollan conflictos entre los impulsos biológicos innatos relacionados con la sexualidad y las restricciones de la sociedad. Para esto, Freud estableció cinco etapas en el desarrollo de la personalidad infantil, considerando las tres primeras como las importantes, ya que creía que los niños estaban expuestos a crear una fijación emocional, si recibían poca o demasiada gratificación en alguna de estas etapas, y de esta manera reflejándose en la edad adulta, ya que a diferencia de Erikson, Freud tenía una percepción muy negativa de la sociedad, pues la veía como fuente de inconformidad o impedimento a los impulsos biológicos; consideraba que la fuente de los disturbios emocionales reposaba en las experiencias traumáticas de la primera infancia, reprimidas en las personas.

- Etapa Oral (del nacimiento a los 12 o 18 meses), la zona erógena de esta etapa es la boca, la necesidad fisiológica de succionar, aparece desde las primeras horas de vida creando así un placer autoerótico, siendo este, el placer narcisista primario, en donde el niño no tiene todavía la noción de un mundo exterior diferenciado de él. El niño ama, al igual que así mismo, todo lo que se le mete a la boca. Desde el momento en que algo le interesa al niño, se lo llevara a la boca. Absorber al objeto, participar en el, implica, el placer de tener, que se confunde para el bebe con el placer de ser.

- Etapa Anal (de los 12 o 18 meses a los 3 años), la fuente principal de placer y conflicto potencial, son las actividades que implican al ano. El entrenamiento de control de esfínteres ocurre en esta etapa, lo cual implica, el primer intento del niño para regular los impulsos instintivos, y de esta manera, el niño experimentara dolor o placer al expulsar sus desechos fisiológicos. La retención y la expulsión son los dos modos primarios de la expresión anal (Engler, 2000.)
- Etapa Fálica (de los 3 a los 6 años), es en esta etapa en la que la zona erógena predominante son los genitales externos (Freud, 1938.) Los niños y las niñas obtienen placer mediante una exploración y manipulación de sus genitales que conlleva, entre otras cosas, el descubrimiento de las diferencias genitales que existen entre un niño y una niña. El interés del niño con sus genitales no es en función reproductora, sino en su capacidad para dar placer en una actividad autorerótica. En el plano psíquico, este descubrimiento provoca sentimientos de angustia y miedo a la castración en el caso de los niños, y para las niñas el complejo de Edipo. Pero el contenido psicológico más importante asociado a la etapa fálica, es sin duda, el complejo de Edipo, el cual fue considerado por Freud como uno de sus descubrimientos más grandes, ya que este se desencadena debido al deseo sexual que experimentan los niños hacia su progenitor del otro sexo, deseos que con frecuencia, provocan tensiones y hostilidad en las relaciones con el progenitor del mismo sexo. En este complejo, los niños tienen deseos incestuosos hacia el padre del sexo opuesto e impulsos asesinos hacia el padre del mismo sexo que ellos (Engler, 2000.) La mayoría de los niños en edad preescolar no tienen un concepto

articulado en forma clara de lo que es una relación sexual. En esta etapa de desarrollo, el niño pequeño siente que sus padres tienen un tipo especial de relación, la cual desea imitar y se frustra debido a que no puede imaginar que se trata esta relación ni ejecutarla de un modo similar. El miedo al castigo y el principio de realidad ponen fin a estos conflictos y los deseos edípicos son sustituidos por la identificación con el progenitor del mismo sexo, del que se adoptan las características y valores predominantes. Este resultado es posible por eso en ese momento cuando se forma el super-yo, que supone la interiorización de las normas y valores sociales predominantes en el entorno. A partir de este momento, las relaciones que se establezcan entre el ello, el yo y el super-yo, determinarán la personalidad de cada sujeto (Papalia, 1997.)

- Periodo de Latencia (de los 6 a los 12 años), este es un periodo en donde se inhibe el impulso sexual, el cual comienza a los seis o siete años y vuelve a comenzar a los 12 años. Es en este periodo de latencia en donde estos impulsos sexuales toman un camino diferente, los cuales, son canalizados a actividades aceptadas por la sociedad, como: los deportes, la música, actividades culturales, recreativas, etc., los niños y las niñas prefieren la compañía de amigos del mismo sexo. No se llega a considerar una etapa psicosexual genuina debido a que no ocurre algo dramáticamente nuevo (Engler, 2000.)
- Etapa Genital (Adolescencia y edad Adulta), maduran sus órganos genitales, hay un surgimiento de los deseos sexuales y agresivos; y el impulso sexual es redirigido para buscar satisfacción en una interacción con los demás, el impulso sexual es

dirigido hacia los miembros del sexo opuesto. Freud creía que los individuos maduros buscan satisfacer sus impulsos sexuales sobre todo por medio de actividad genital reproductora con miembros del sexo opuesto.

La teoría Freudiana no sólo ha renovado los métodos de la Psicología, sino que ha aportado una orientación verdaderamente nueva a la concepción psicológica del hombre, ya que en el adulto se puede observar las huellas de su niñez, lo cual pone en evidencia que la infancia es trascendental en la formación de la personalidad del individuo.

Para dar cuenta del funcionamiento psíquico, Freud construyó un modelo conceptual que en una segunda formulación, establece tres instancias: el ello, el yo y el super yo. La característica del ello, es que sus contenidos son inconscientes, provienen de aquello que alguna vez fue consciente y sucumbió a la represión.

El yo se hace cargo de las funciones que corresponden al control motor, la percepción y las demás características de la vida humana. El yo evoluciona gradualmente en la medida que el niño adquiere mayor dominio sobre sí mismo y el mundo.

El super yo comprende los preceptos morales de la cultura propia, así como las aspiraciones e ideales sociales. En este sentido, es de suma importancia la influencia que ejercen los padres desde temprana edad.

Por último, y como conclusión de la teoría psicoanalítica, la forma en que cada sujeto atraviese las diferentes etapas psicosexuales, irán determinando la

personalidad del sujeto. Las negligencias maternas en la alimentación del bebé, la indiferencia afectiva, el exceso de protección, lo rígido en la educación sexual, etc. dejan un rastro en la vida psíquica del niño. La edad preescolar es una etapa crucial, puesto que cuando un niño es pequeño, no conoce el pudor, la vergüenza o la culpa. Tiene que aprender a participar de las normas culturales de conducta. Esta participación, le exige dominar sus impulsos y renunciar a algunas formas de satisfacción pulsional.

Por otro lado Eric Erikson, quien también es seguidor de la corriente psicoanalítica, destaca por sus aportaciones en el campo del desarrollo sociopersonal. En cada una de las etapas de desarrollo descritas por Erikson (1964, 1980) que van desde el nacimiento hasta la muerte, hay un conflicto psicosocial, básico que tiene que resolverse entre dos polos opuestos; si la resolución de los sucesivos conflictos es positiva, el niño y la niña irán adquiriendo las actitudes, destrezas y competencias que les convertirán en miembros activos de su grupo social, dando como resultado una salud mental, y si es negativa conducirá a la desadaptación del individuo. Cada crisis es un momento crucial para resolver aspectos importantes que permanecerán durante toda la vida. Erikson veía a la sociedad como una fuerza positiva que ayudaba a moldear el desarrollo del ego.

Etapas psicosociales de Erik Erikson:

- Confianza básica *versus* desconfianza (del nacimiento hasta los 12 o 18 meses). Las primeras experiencias de los infantes son el elemento clave para desarrollar la confianza. Erik Erikson (1964) en estos primeros meses los bebés desarrollan un

sentido para saber cuan confiables son las personas y los objetos del mundo. Necesitan mantener un equilibrio entre la confianza, que es la que les permite establecer relaciones íntimas y la desconfianza que les ayuda a o protegerse así mismos. Si predomina la confianza, los niños desarrollan la virtud de la esperanza, la creencia de que pueden suplir sus necesidades y satisfacer sus deseos, si predominara lo contrario, tendrán dificultades en el establecimiento de relaciones íntimas.

- *Autonomía versus vergüenza* (18 meses a los 3 años); conforme van madurando los niños física, cognoscitiva y emocionalmente van buscando su independencia, y el primer signo de este deseo de autonomía es el resultado de la maduración física, comenzando a hacer actividades como caminar, comer por sí mismos y comienzan a tener una noción espacial de sí mismos. Los niños empiezan a tomar sus propias decisiones y a imponerse algunas autorestricciones. Al pasar la primera etapa con un sentido de confianza, los niños que empiezan a caminar comienzan a confiar en su propio juicio y de esta manera emplearlo en lugar de sus padres, surgiendo en esta etapa como lo señaló Erikson la virtud de la voluntad, más conocido como el negativismo para así poder enfrentar a la autoridad. La vergüenza también ocupa un lugar importante en el desarrollo de los niños, acerca de cómo autorregularse y no caer en una libertad ilimitada.
- *Iniciativa versus culpa* (de los 3 a los 6 años); en esta etapa, el niño planea y realiza actividades que requieren de una aprobación social y esto lo lleva a un conflicto, el cual marca la división de su personalidad en dos partes, una que esta llena de

alegría y ansias de realizar nuevas actividades y otra que examina constantemente su conveniencia, logrando manejar esta oposición con la virtud del propósito, y así de esta manera establecer y perseguir metas sin temor a sentirse culpable o castigado (Erikson, 1964.) Si esta crisis no se resuelve de manera adecuada, el niño puede convertirse en un adulto que sufre enfermedades psicosomáticas, inhibición o impotencia, y de esta manera se ocupará más de los impulsos que prohíben que en la espontaneidad que alegra (Papalia, 1997.) Los preescolares dirigen sus actividades hacia objetivos y logros específicos. Su intrusión y curiosidad, no sólo se extiende a cuestiones sexuales sino también a muchos otros intereses en la vida. En esta época se desarrollan facultades nuevas en los niños conforme comienzan a imaginar objetivos para lo que sus habilidades locomotoras y cognoscitivas los han preparado. La utilización de su lenguaje se vuelve más claro. Los niños comienzan a imaginarse a sí mismo creciendo y se identifican con personas cuyo trabajo pueden entender y admirar; su juego se vuelve más realista y determinado. En estos años los niños están más abiertos al aprendizaje que en ningún momento de su infancia, son capaces de trabajar en cooperación y su aprendizaje es vigoroso (Engler, B 2000.) Erikson creía que el complejo de Edipo representa más y al mismo tiempo menos de lo que Freud hizo de este. Prefería llamarlo un complejo generacional temprano (Erikson, E 1964.) Desde el punto de vista de la evolución, es la primera experiencia del niño con la secuencia implacable de las generaciones, el crecimiento y la muerte. El padre del mismo sexo queda implicado de manera natural en sus primeras fantasías genitales en un momento en que la iniciativa del niño está lista para alejarse de la situación presente hacia objetivos nuevos.

- Laboriosidad *versus* inferioridad (de los 6 años a la pubertad), esta etapa esta relacionada con el trabajo productivo, con los esfuerzos para dominar las habilidades que pueden ayudar a los niños a formar un autoconcepto positivo de sí mismo, y así que de esta manera pueda surgir la competencia y a medida que los niños ven comparando sus habilidades se van formando una idea de lo que son. En esta etapa se les hacen nuevas demandas a los niños. Ya no son amados tan sólo por quienes son; se espera que dominen la tecnología de su cultura para ganar el respeto de sus profesores y sus compañeros (Erikson, 1964.) Su capacidad para conformarse y dominar las tareas de este nivel depende en gran medida de lo exitoso que hayan sido las etapas precedentes. Si los niños salen de las etapas anteriores con confianza, autonomía e iniciativa, estarán listos para el trabajo laborioso que presupone "la escuela". Desde el punto de vista psicoanalítico, el niño que no a resuelto satisfactoriamente el complejo de Edipo puede que no este listo para satisfacer las demandas de la sociedad. El riesgo durante este periodo es que los niños desarrollen sentimientos de culpabilidad e inferioridad, ya que comienza a hacer comparaciones entre sí mismo y los demás, lo cual los lleva a necesitar desarrollar el sentido de competencia.
- Identidad *versus* confusión de identidad (de la pubertad a la edad adulta temprana), en esta etapa, para construir la identidad, el yo organizo las habilidades, las necesidades y los deseos de la persona para adaptarlos a las exigencias de la sociedad (Erikson, 1964.) Es aquí en donde a los adolescentes se les presenta una de las decisiones más importantes de su vida, la elección de una carrera, siendo que,

en la etapa anterior, los niños desarrollaron sus habilidades, y ahora los adolescentes tienen que encontrar la manera de cómo utilizarlas en la sociedad. Una confusión de la identidad, representa un peligro en esta etapa, ya que es cuando los adolescentes tratan de defenderse de la sociedad, realizando acciones no aceptables para esta. La virtud que surge en esta crisis es la de la fidelidad, ya sea con los amigos, religión, ideología, etc., escogen algo para serle leal y así poder clarificar su yo (Papalia, 1997.)

- Intimidad *versus* aislamiento (edad adulta temprana 20-40 años), aquí el adulto joven busca su identidad con la de otras personas. Ya está preparado para la intimidad, tiene la capacidad para entregarse y así tener la madurez necesaria para cumplir con sus compromisos, aun cuando estos pueden exigir compromisos significativos. De este modo es cuando el cuerpo y el yo deben estar estrechamente relacionados, para así poder enfrentarse a situaciones de autoabandono como: en las uniones sexuales, en la amistad íntima, en los orgasmos, en el combate físico, etc. (Erikson, 1964.) La evitación de estas experiencias debido a un temor a la pérdida del yo puede llevar a la persona a un profundo sentido de aislamiento.
- Creatividad *versus* ensimismamiento (edad adulta intermedia 40-60 años), Los adultos mayores se hayan preocupados por establecer y guiar a una nueva generación. Virtud: preocupación por otros.

- Integridad *versus* desesperación (vejez), las personas mayores alcanzan el sentido de aceptación de la propia vida, lo cual permite la aceptación de la muerte y, si no es así, caen en la desesperación. Virtud: la sabiduría.

Aunque comparte los presupuestos psicoanalíticos básicos de la teoría de Freud, la teoría psicossocial de Erikson, atiende más los aspectos sociales que los biológicos, resaltando la importancia de las experiencias sociales vividas en las distintas etapas del desarrollo.

Teoría Cognoscitiva.

La teoría cognoscitiva que ha ejercido una gran influencia en el estudio del desarrollo del niño, principalmente por las investigaciones de Jean Piaget, que pertenecen únicamente al campo de la cognición, pues su interés primordial está en los problemas del pensamiento y del conocimiento, es decir, de cómo es que el niño llega a comprender la naturaleza y el mundo que le rodea, por medio de sus propios recursos y de sus mecanismos innatos, autogeneradores, que determinan el desarrollo del niño. La teoría cognoscitiva rastrea el desarrollo de la lógica y de la razón desde la infancia hasta la adolescencia, identificando aquellos procesos que entran en el "conocer", en cada etapa evolutiva.

Los teóricos cognoscitivos han aportado tres importantes ideas al estudio de la inteligencia del niño. En primer lugar, señalan que la manera en que el niño organiza e interpreta los sucesos del ambiente es diferente, cualitativamente, de la manera en que lo hacen los adultos. Werner en 1948 describió, el desarrollo del pensamiento

según tres etapas: no diferenciado, diferenciado e integrado. Estudio la comparabilidad del pensamiento del niño con los pensamientos de los adultos cuyo pensamiento se encuentra perturbado por psicopatologías.

En segundo lugar, han hecho resaltar el nexo que existe entre las propiedades estructurales de los receptores sensoriales, o sea, el cerebro y el sistema nervioso y la capacidad de conocer el mundo. Piaget (1971) afirma, lo mismo cuando obtiene que las conductas reflejas proporcionan la base sensorial y motriz para las formas más tempranas de conceptuar la experiencia.

Por último, suelen considerar la adquisición de conocimiento como un continuo proceso activo. La necesidad de dar significado a la experiencia y de reducir la ambigüedad sirve como motivos internos del cambio cognoscitivo. Los niños continuamente suscitan nuevas hipótesis sobre la experiencia, las cuales comprueban mediante manipulación, observación y experimentación (Newman, 1985.)

Según Piaget (1952), todos aprendemos por los procesos intelectuales que realiza toda persona independientemente de la edad que se tenga, estos contemplan básicamente dos funciones denominadas: adaptación y organización. La primera tiene que ver con la forma como la persona se ajusta al medio ambiente, después de haber adquirido cierta información que dará paso a cambiar la estructuración anterior ya establecida, hasta adaptarla con la nueva información; a los procesos de información y cambio les llamo: asimilación y acomodación.

La segunda función se refiere al proceso interno de categorización, sistematización y coordinación, a partir de aquí la persona aprende a ser selectiva en sus respuestas a objetos y acontecimientos, en la medida que organice y reorganice sus estructuras, obtendrá la habilidad para clarificar, precisar ideas y conceptos. Así cada uno de nosotros va desarrollar una estructura cognitiva única, independiente a que acceda a una forma de interacción igual, como: hojear un cuento, tener el mismo juguete, ver una película, asistir al parque, etc. No habrá dos niños que tengan la misma forma de respuesta en cuanto a sus habilidades, ideas, sentimientos, etc., siempre se presentara una diferencia marcada entre uno y otro.

En la teoría de Piaget (1950) sobre el desarrollo cognoscitivo se remarca la importancia de la interacción continua de los niños y su ambiente y describió 4 etapas:

Etapas del Desarrollo:

- Sensoriomotriz (del nacimiento a los 2 años), Piaget (1952) opina que la inteligencia tiene su punto de origen en la sensación y la actividad motriz. El bebe comienza a organizar su experiencia con el ejercicio de sus reflejos innatos. Al principio, estos reflejos son puestos en acción por estímulos ambientales que los disparan, pero paulatinamente estos reflejos, caen bajo el control de la voluntad del niño. Cada objeto que el niño toma, lo explora con actividades sensitivas y motoras. Se dan procesos de asimilación y acomodación que sirven para ajustar los patrones sensoriales y motrices ya establecidos, para poder incorporar los aspectos que proporcionan los nuevos objetos-estimulo.

- Preoperacional (de los 2 a los 7 años), En esta etapa, los niños pueden pensar en objetos, personas o sucesos que no están presentes, mediante representaciones mentales de ellos, el mundo es más ordenado y predecible ahora, ya que en esta etapa los niños tienen un conocimiento básico de identidades y funciones; también en esta etapa pueden comprender algunas relaciones funcionales básicas entre las cosas y los hechos. Piaget (1952) asegura, que los niños confunden la realidad y la fantasía, no pueden descentrar las ideas. Debido al desarrollo del recuerdo, el pensamiento no se limita a los hechos en el entorno inmediato como en la etapa sensoriomotora. Aun así, Piaget llegó a subestimar las habilidades de los niños que describió en la etapa preoperacional.
- Operaciones concretas (de los 7 a los 12 años), En esta etapa comienzan la escolaridad de los niños, marca una parte decisiva en el desarrollo mental, pues en cada uno de los aspectos de la vida psíquica, ya se trate de la inteligencia o de la vida afectiva, de relaciones sociales o de afectividad propiamente individual, comienza una nueva organización que refuerza a las construcciones del periodo anterior, y de esta manera se asegurara un equilibrio más estable y se construirán pensamientos nuevos. Comienzan a explicar ciertos principios de lógica para explicar la experiencia. Durante este periodo, estos principios de lógica están estrechamente ligados a realidades concretas y observables (Piaget e Inhelder, 1969.) El pensamiento es de representación simbólica, para que el niño sea capaz de invertir una operación.

- Operaciones formales (de los 12 años a la edad adulta), el cambio cualitativo final dice Piaget (1970,1972), en esta etapa los adolescentes se hacen capaces de captar las propiedades abstractas de las relaciones lógicas. Es en esta etapa cuando se puede hacer una mejor integración de las habilidades de representación que se adquirieron en la segunda infancia, con las habilidades de operaciones concretas de la tercera infancia. Al comenzar la adolescencia, la fantasía puede llegar a ser la inspiración de la acción. Cuando llegan a saber cuales son los pasos lógicos que es necesario dar para obtener un fin. El reto consiste en transformar la manera como espontáneamente son las cosas, en lo que se les desea que lleguen a ser (Newman, 1985.)

Las aportaciones de la teoría piagetiana, en el campo de la Psicología y la epistemología, orientan las acciones para promover el desarrollo infantil. Piaget (1977) establece que el hombre, para sobrevivir, se adapta a la realidad utilizando su inteligencia. Establece que la inteligencia es sinónimo de conocimiento y que se da a través de la interacción del hombre con su medio. La inteligencia es considerada no como una facultad innata, sino como un producto de esa interacción; por lo tanto, el conocimiento o aprendizaje no es un estado, sino un proceso que se construye desde el momento mismo de nacer.

Piaget, al describir el desarrollo infantil, evita los cortes arbitrarios del manejo exclusivo de edades cronológicas, organizando las diferentes etapas de acuerdo a las formas de aprendizaje en el sentido amplio que vive el niño. Señala como

factores que determinan a los cambios en la capacidad de aprender: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibrio (Piaget, 1979.)

DESARROLLO SOCIAL Y AFECTIVO

El niño tiene necesidad de explorar, conocer y actuar sobre el mundo que lo rodea y es a partir de allí que construye y avanza en sus conocimientos. El niño necesita tomar decisiones, planear y llevar a cabo acciones para así ubicar, dominar y controlar el ambiente que lo rodea (Mauco, 1981.)

Los diferentes procesos y manifestaciones psicológicas del niño no todas están presentes desde el nacimiento (como la presencia del lenguaje articulado); ni tienen las mismas características cualitativas en cada una de sus etapas (por ejemplo: los movimientos de un niño de 4 años son más complejos que los de un niño de año y medio). También se da el caso de conductas que desaparecen con el paso del tiempo (como el gateo). Con esto se puede afirmar que el conjunto de cambios psicológicos que experimenta el niño con el aumento de su edad, se le llama desarrollo psicológico (Papalia, 1997.)

Cuando se habla de desarrollo psicológico se toman en cuenta una serie de cambios que ocurren con tiempo en el ámbito físico, motor, cognitivo, emocional y de lenguaje del niño y que se caracteriza por una diferenciación donde las distintas manifestaciones psicológicas aparecen como fenómenos con carácter propio de una manera uniforme. Por ejemplo: las emociones del niño muy pequeño son pocas y simples y quizás se podrían resumir en agrado o desagrado, pero a los dos años se

han diferenciado muchas de otras respuestas emocionales tales como rabia, sorpresa, alegría, etc.

Otra característica de este desarrollo es la denominada integración jerárquica en la que los diferentes procesos psicológicos del niño son controlados a niveles cada vez más altos de su psiquis, por ejemplo, los movimientos de un niño pequeño para tomar objetos son al comienzo solamente reflejos; cuando el niño crece, ese mismo tipo de movimiento pasa a ser controlado voluntariamente por éste, quien puede usarlo cuando lo desea para tomar algo que le interesa. Se puede decir que ese movimiento tenía una integración o control al comienzo y que luego ha pasado a controlarse a un nivel jerárquico más elevado (Sousa, 1989.)

Ahora bien, la atención educativa que deben recibir los niños preescolares debe interpretarse como un sistema de interrelaciones profundas entre el niño y sus compañeros, entre el niño y su maestro, la familia, el ambiente y la comunidad. En tal sentido es importante tener presente en qué momento un niño se encuentra en edad preescolar. Según Alonso, A. (1990), el preescolar comienza cuando aparece el adualismo, conducta especial sumamente rara del niño en la cual el pensamiento mágico se mantiene todavía pero empiezan a venir realizaciones y procesos lógicos. Cabe la posibilidad de que aún con un pensamiento mágico existan ciertos esquemas que vayan apuntando a algo lógico. En ese momento es en el que realmente el niño deja de ser un infante para convertirse en un preescolar en el sentido del desarrollo y la variación; aun y cuando es difícil que se dé a una edad específica, por lo que debe ser objeto de un estudio individualizado.

Se debe destacar que la individualidad es una condición que debe considerarse de forma primordial y por esto debe existir un esfuerzo permanente por hacer conscientes la naturaleza de las interrelaciones, aprovecharlas y canalizarlas a beneficio de las condiciones que rodean al niño, ya que las necesidades de cada uno difieren, y de acuerdo a dichas diferencias deben ser atendidos, logrando con esto que el pequeño llegue a ser un adulto equilibrado con un estado de conciencia que le permita participar activamente en su vida social futura.

Los cambios propios del desarrollo psicológico están determinados, además, por otros factores que influyen enormemente en su avance, como la interacción entre la herencia (características con las que el niño nace) y el ambiente (aprendizaje en el medio que se desenvuelve) las cuales interactúan permanentemente.

El niño también forma parte de un sistema de relaciones que influyen en su desarrollo que se inician en el hogar con sus padres y miembros de su familia, luego otros niños y adultos distintos, las relaciones en el colegio, y más tarde la comunidad en la que se desenvuelve.

El desarrollo presenta períodos críticos en que el niño está particularmente dispuesto a experimentar cambios psicológicos significativos, donde las condiciones en que transcurren los primeros años de vida son sumamente importantes. Con respecto a esto, Vegas de Sousa, M. (1989) señala: *los años comprendidos entre los dos y los seis son los años mágicos de infancia, probablemente en ninguna otra época de su vida será confrontado con tantos desafíos, conflictos, ansiedad y temores. Es la época cuando el niño se aparta de su madre y ensancha su mundo*

para incluir en él a otros niños, otros adultos, nuevas habilidades físicas y motoras, intelectuales y sociales.

La evolución de la personalidad durante esta etapa de la vida se lleva a cabo principalmente por la práctica continua de una serie de conductas que la cultura le impone al niño por ser apropiadas para su edad, sexo, familia, escuela, etc. Estos factores innatos combinados entre sí y en interrelación con las personas significativas que pueblan el ambiente del niño, producirán un ser adulto con una personalidad clara, precisa y única.

Las relaciones sociales infantiles forman parte fundamental del desarrollo psicológico en los niños y éstas suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente dentro de lo que se conoce como su grupo de pares (niños de la misma edad, con los que comparte tiempo, espacio físico y actividades comunes). De esta manera pasan, desde los años previos a su escolarización hasta su adolescencia, por sistemas sociales progresivamente más sofisticados que influirán en sus valores y en su comportamiento futuro. El cambio hacia el mundo social adulto es apoyado por los fenómenos de liderazgo dentro del grupo de iguales, donde se atribuyen roles distintos a los diferentes miembros en función de su fuerza o debilidad. Además, el niño aprende a sentir la necesidad de comportarse de forma cooperativa, a conseguir objetivos colectivos y a resolver problemas entre grupos. La conformidad (obediencia de las normas del grupo social) con este grupo de pares alcanzará su nivel máximo cuando el niño llegue a la pubertad, y nunca

desaparecerá del comportamiento social del mismo, aunque sus manifestaciones entre los adultos sean menos obvias (Papalia, 1997.)

Otro punto que se debe tener en cuenta es la formación del yo, el niño se convierte en objeto de vivencias, se vuelve consciente de sí en su encuentro con el mundo y en su actividad en él. Aun el niño en esta edad no tiene conciencia de identidad y de simplicidad no reflexiono sobre su yo.

El niño experimenta frente a las cosas su propio poder y su impotencia, por este medio encuentra paulatinamente el camino para llegar a su yo. La conciencia del yo no aparece de repente, es el resultado de un lento proceso de conformación de nosotros hacia la consecución de un yo y de un tú. Antes de que el niño tenga una conciencia unitaria del yo pasa por disponibilidades calificadas como el "yo social" y el "yo activo". El yo social se desarrolla con otras personas y es portadora de sentimientos de simpatía y antipatía. El yo activo se desarrolla a partir de la relación con los objetos y se verifica en forma de juego, por tal razón el yo lúdico es la forma más importante del yo activo en esta etapa (Palacios, 1984.)

Por otra parte, el desarrollo afectivo, "es el móvil de toda conducta inteligente y por tanto, humana"¹. Esto soporta en gran medida a la autoestima por el gran valor y subjetividad de la persona, se identifica una diferencia en el rol de sexo: masculino, femenino, implicando ciertas conductas que desde pequeño, debe distinguir el comportamiento social, tanto de la niña como del niño, por ejemplo: "Los niños no lloran"; "las niñas juegan a la casita: lavan, planchan, y hacen quehaceres"; "los niños

¹ SEP La docencia y la afectividad. Pág. 28

juegan con objetos de niño como: canicas, coches, trompo, etc.”; “las niñas poco opinan y son calladas por los niños, criticadas cuando no saben algo”. Todo esto se promueve necesariamente por la influencia del adulto en el niño y por la estructura social y cultural a la que pertenece, poniendo en tela de juicio los sentimientos que las más de las veces son burlados y minimizados, desde los mismos niños, hasta la intervención del adulto que obliga algunas de las ocasiones a dar respuestas deseadas o “correctas” y rara vez se acepta tal cual son los razonamientos de los niños.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en este desarrollo son:

- a) Identidad personal: Se construye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente a los demás a partir de sus relaciones con los otros.

- b) Expresión de afectos: Se refiere a la manifestación de sentimiento y estados de ánimo del niño como: alegría, miedo, cariño rechazo, desagrado, deseo y fantasía, entre otros. Y de esta manera el sentirlo, posteriormente podrá identificar estas expresiones en otros niños y adultos.

Una de las bases fundamentales en el desarrollo afectivo, es el inicio de la llegada al Jardín de Niños y la plena integración al. Él niño sale del grupo primario para integrarse a un grupo social mayor. La entrada a la realidad social más amplia

representa un segundo nacimiento y, por lo tanto, un momento crítico desde el punto de vista evolutivo.²

En etapas anteriores, el funcionamiento de carácter egocéntrico es observable en todas las actividades que el niño realiza en casa. Este egocentrismo se abre a la socialización en el momento que el niño entra a una institución escolarizada, ya que en ella pone en juego las capacidades de cooperación y verdadero intercambio con los demás; puede ya tolerar una separación de su familia por tiempos considerables, pues ya está inscrito en la escuela, y en algunas ocasiones a otros grupos recreativos (Gross, 1994.)

Para lograr esto, el niño tiene que vivir todo un proceso que es necesario conocer para poder intervenir de la forma más adecuada en el mismo, los principales conceptos son: la autonomía, el juego, el autoconcepto, etc.

El aspecto emocional más importante durante la edad preescolar, es la necesidad de ser autónomo, de hacer cosas por sí mismo (Erikson, 1987.) Los niños por primera vez a esta edad están experimentando la libertad, al estar lejos de su casa y encontrarse en la escuela, hay toda una lucha por conservar el control de sí mismo, quieren sentir la alegría de su propia libertad, pero al mismo tiempo, quieren estar seguros de que sus padres siguen estando dispuestos a ayudarlos cuando lo necesiten.

² SEP La docencia y la afectividad. Pág. 30

Los niños en edad preescolar, tienen posibilidades de relaciones sociales fácilmente (Hartup, 1975.) Les encanta interrelacionarse con compañeros y desarrollan habilidades de juego en grupo. El lenguaje y el juego simbólico son sus medios preferidos para interactuar con sus compañeros (Muller y Lucas, 1977), también se imitan mutuamente. Comparten ruidos, expresiones, gestos o actitudes físicas por medio de la imitación.

El niño va desarrollando su estima, el autoconcepto, a través de la imagen que va teniendo de sí mismo, con ello no se nace, desde luego se va adquiriendo en la relación con los demás, y de la información que tiene de los adultos, con relación a él o ella y que son significativos para su vida y experiencia, de tal forma que los padres, los hermanos, tíos, abuelos, maestros, compañeros, son parte influyente para que se adquiera una seguridad emocional.

DESARROLLO FÍSICO

Los niños crecen con más lentitud entre los tres y los seis años que durante los años precedentes, pero logran tantos progresos en la coordinación y el desarrollo muscular, que pueden hacer mucho más. A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias, y en esta edad preescolar cuando tiene un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, la orientación espacial y temporal (Morales, 1998.)

Los cambios físicos en esta etapa, no son tan evidentes como en los primeros tres años, pero no dejan de ser importantes. Comienzan a perder peso, y a adquirir una apariencia atlética y delgada. Los músculos abdominales se fortalecen, el estomago se reduce, tronco, brazos y piernas se alargan. La cabeza continúa siendo un poco larga, pero las otras partes del cuerpo siguen adquiriendo con firmeza las proporciones que las harán verse más adultas. Los niños a esta edad (3 a 5 años), presentan un amplio rango de diferencias individuales y en relación con su sexo. Los niños tienden a tener más músculo y las niñas más tejido graso, son ligeramente más grandes los niños y también más pesados. Durante cada uno de los siguientes tres años, ambos crecerán entre 5 y 7.5 cm. y aumentaran entre 2 y 3 Kg. La ventaja de los niños en cuanto a peso y talla se mantendrá hasta la pubertad, cuando repentinamente las niñas los sobrepasan. Después de uno o dos años, los niños vuelven a ser más altos y pesados que las niñas de la misma edad.

Los cambios no solo llegan a ser físicos, también tienen modificaciones internas importantes (Johnson, 1992.) El progreso en el crecimiento del esqueleto y los músculos, los hacen más fuertes; los cartílagos se convierten en huesos, se endurecen, dando a los niños una figura firme y protegiendo los órganos internos. Estos cambios, coordinados por la madurez del cerebro y del sistema nervioso, permiten una expansión de las habilidades motrices de los músculos largos y de los músculos cortos.

El aumento en la capacidad del sistema circulatorio y respiratorio mejora la resistencia física y junto con el desarrollo del sistema inmunológico, mantienen a los niños más sanos (Crouter y Willitis, 1992.)

Hacia los tres años, todos los dientes de leche están en su lugar y los niños pueden masticar lo que quieran; y los dientes permanentes, los cuales aparecerán alrededor de los seis años, están en desarrollo.

Es en la infancia donde se comienza el dominio de los movimientos del cuerpo, fundamentalmente de sus manos para manipular objetos, el descubrimiento de su propia persona como parte del mundo y representación simbólica, la adquisición de la lengua materna, y sobre todo, desde el momento en que existe, comienza a sentir y a generar emociones y sentimientos, de alegría, amor, rechazo, etc.

Las destrezas que el niño va adquiriendo en la edad preescolar, le permiten desempeñar un papel mucho más activo en su relación con el ambiente: se desplaza libremente, siente gran curiosidad por el mundo que lo rodea y lo explora con entusiasmo, es autosuficiente y busca ser independiente.

DESARROLLO COGNITIVO

La creciente facilidad que el preescolar adquiere para manejar el lenguaje y las ideas le permite formar su propia visión del mundo, a menudo sorprendiendo a los que lo rodean. Desarrolla su capacidad para utilizar símbolos en pensamientos y acciones, y comienza a manejar conceptos como edad, tiempo, espacio. Sin

embargo, aún no logra separar completamente lo real de lo irreal, y su lenguaje es básicamente egocéntrico. Todavía le cuesta aceptar el punto de vista de otra persona. Piaget (1952), quien es uno de los que más estudio el desarrollo cognitivo, plantea que está es la etapa del pensamiento preoperacional, es decir, la etapa en la cual se empiezan a utilizar los símbolos y el pensamiento se hace más flexible. La función simbólica se manifiesta a través del lenguaje, la imitación diferida y el juego simbólico. En esta etapa, los niños comienzan a entender identidades, funciones y algunos aspectos de clases y relaciones, pero todo se ve limitado por el egocentrismo. Las principales características del desarrollo cognitivo en esta etapa son:

1. Desarrollo de la función simbólica, es decir de la capacidad para representarse mentalmente imágenes visuales, auditivas o cenestésicas que tienen alguna semejanza con el objeto representativo.
2. Comprensión de identidades: comprensión de que ciertas cosas siguen siendo iguales aunque cambien de forma, tamaño o apariencia. El desarrollo y convencimiento de esto no es definitivo pero es progresivo.
3. Comprensión de funciones. El niño comienza a establecer relaciones básicas entre dos hechos de manera general y vaga, no con absoluta precisión. Esto apunta a que su mundo ya es más predecible y ordenado, pero aún existen características que hacen que el pensamiento preoperacional esté desprovisto de lógica.

4. Egocentrismo: un niño a esta edad se molesta con una mosca negra y grande que zumba y le dice "mosca, ándate a tu casa con tu mamá". Piensa que otras criaturas tienen vida y sentimientos como él y que puede obligarlos a hacer lo que él quiere. Entre los 3 y los 6 años, el preescolar comienza a dominar varios conceptos:
- a. Tiempo: maneja cualquier día pasado como "ayer" y cualquier día futuro como "mañana".
 - b. Espacio: comienza a comprender la diferencia entre "cerca" y lejos", entre "pequeño" y "grande".
 - c. Comienza a relacionar objetos por serie y a clasificar objetos en categorías lógicas.

El niño demuestra que puede percibir características específicas como olor, forma y tamaño y comprende el concepto general de la categorización. La capacidad verbal juega aquí un rol muy importante para que el niño pueda calificar lo que percibe.

L A S E M O C I O N E S

Las emociones se han estudiado, principalmente, por el papel adaptativo que han jugado a través de la evolución del hombre.

Gracias a las emociones, se produce una activación que nos proporciona la energía necesaria para responder rápidamente a un estímulo que atente a nuestro bienestar físico o psicológico, permitiendo así, nuestra supervivencia (Goleman, 1996.)

Sin embargo, en los últimos años se ha descubierto que las emociones pueden ser, también perjudiciales para la salud, influyendo en la adquisición de ciertas enfermedades, perdiendo en este sentido, su valor adaptativo. Finalmente se empieza a aceptar que disturbios psicológicos leves o intensos pueden causar enfermedades en el cuerpo propiamente dicho (Damasio, 1994.) Existen muchas definiciones acerca de lo que es una emoción, y se citaran algunas de ellas:

"La emoción es un proceso complejo que tiene aspectos neurofisiológicos, motor-expresivos y fenomenológicos" Carroll Izard, 1987.

"La emoción es un trastorno complejo que incluye tres componentes principales: afectos subjetivo, cambios fisiológicos relacionados con formas especie-específicas de movilización para acción adaptativa, e impulsos de acción que poseen cualidades instrumentales y expresivas" Richard S. Lazarus, 1984.

"Una emoción es una secuencia compleja inferida de reacciones a un estímulo, e incluye evaluaciones cognoscitivas, cambios subjetivos, estimulación

neural, impulsos a la acción y un comportamiento que tiene por objeto ejercer un objeto sobre el estímulo que inició la secuencia compleja. Estas reacciones son adaptativas en la lucha en la que todos los organismos toman parte para la supervivencia. Existen ocho patrones básicos de reacción que están relacionados entre sí de manera sistemática y que es el origen prototipo de todas las emociones mixtas y de otros estados derivados” Plutchik, 1977

Tratar de definir emoción parece una tarea relativamente fácil. Son tantas las definiciones existentes que, probablemente, se ha dicho todo lo que es, e incluso mucho de lo que no es, una emoción. Existen muchas definiciones, mucho se ha hablado de ello, y el estudio del papel que juega la emoción en los procesos de salud y enfermedad es imprescindible en nuestro tiempo; la importancia que tienen los factores psicológicos y sociales en la prevención y en el tratamiento de las enfermedades es primordial para el desarrollo equilibrado de los sujetos. Las emociones deben ser estudiadas como un proceso que se activa cuando el organismo detecta algún peligro, amenaza o desequilibrio, con el fin de movilizar los recursos a su alcance para controlar dicha situación.

Las emociones son complejos procesos que han sufrido los sesgos peculiares que imponen las tendencias dominantes en cada época; pues desde la filosofía de los clásicos griegos hasta nuestros días las concepciones acerca de la emoción no son sino la manifestación, de las distintas escuelas, orientaciones y planteamientos vigentes en este momento.

La gran obra de Charles Darwin que describe su teoría de la evolución, *El origen de las especies*, apareció en 1859, desde ese entonces, él nos explica los cambios evolutivos que sufrieron los animales, y reconoce que el proceso evolutivo no solo se explica a las estructuras anatómicas, sino también a la "mente" y a su "comportamiento expresivo". Supuso que la inteligencia, la habilidad para razonar, la memoria y las "emociones" tenían toda una historia evolutiva y diferentes niveles filogenéticos. Darwin comenzó a recopilar evidencia para este punto de vista, y en 1872 publicó su libro *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*. Esta obra ha ejercido gran influencia sobre el pensamiento contemporáneo respecto al concepto de la emoción, y es la fuente de la tradición evolutiva. Enfocó su atención por completo en el comportamiento expresivo, como las posturas, los gestos y las expresiones faciales, tenía por objeto, ilustrar la continuidad básica en las expresiones emocionales desde los animales inferiores hasta los humanos. Llegó a la conclusión de que algunas de las expresiones emocionales como el sonrojo del rostro, el temor, la ira, la erección de los pelos, el enojo, etc., no se aprenden, son innatas, ya que aparecen desde muy pequeños tanto en animales como en niños, antes de que haya habido oportunidad de aprendizaje, así como también algunas expresiones emocionales se muestran de modo idéntico en los que nacen invidentes como en los que poseen una vista normal.

William James en 1884 publicó, un artículo en el que presentó una nueva forma de considerar la emoción y, al mismo tiempo, fundó una segunda tradición de importancia en la Psicología de las emociones. Señaló, que al sentido común, en que ocurre una emoción es la *percepción* de una situación a causa un sentimiento de

emoción, el cual, es a su vez seguidos por varios *cambios corporales*; sin embargo, su teoría era que esta secuencia no era correcta, sino que los cambios corporales siguen de modo directo a la percepción de un evento excitante, y que la sensación de estos cambios corporales constituye la emoción. James ilustró esta idea de la siguiente manera: "En sentido común dice que: al perder nuestra fortuna nos afligimos y lloramos;...(su hipótesis es que...) nos afligimos porque lloramos, nos encolerizamos porque golpeamos, tememos porque temblamos..." (James 1890, citado por Reeve, 2003.) Él precedió a justificar su teoría y así de esta manera solo se aplicaría a lo que llamo "emociones más ordinarias", tales como la aflicción, el miedo, la ira y el amor y no a las que llamo más sutiles, a las que describió como "sentimientos intelectuales y estéticos" (James 1890, citado por Reeve, 2003.) Su teoría se ve apoyada en que, no es posible imaginar que se pueda sentir una emoción si no se experimenta al mismo tiempo cambios corporales, ya que creía que la emoción desconectada de todo sentimiento corporal no es concebible. James argumentó que "los cambios corporales siguen directamente a la percepción del estímulo desencadenante" (James 1890, citado por Reeve, 2003.)

Tiempo después, un fisiólogo danés llamado Lange, sugirió en forma independiente una idea similar: la emoción es un estado de sentimiento introspectivo, subjetivo, personalizado e idiosincrásico, este concepto se conoció desde entonces como la teoría de James-Lange (Plutchik, 1977.)

Walter B. Cannon en 1929 publicó estudios relacionados con pruebas y replanteó la teoría de James-Lange; Cannon rechazó los elementos básicos de esta

teoría y propuso una alternativa sobre que cambios corporales se relacionaban con las emociones y, además, proporciono una interpretación alternativa sobre el papel de los cambios viscerales, en donde estos cambios no nos dicen nada con respecto a las emociones; más bien eran ajustes homeostáticos que ayudaban al cuerpo a prepararse para la acción (Plutchik, 1977.) Cannon llamó "teoría emergente de la emoción" a la división simpática del sistema nervioso autónomo como el mediador de la reacción ante el estrés.

Cannon (1929) y sus colegas realizaron, una serie de experimentos con gatos a los que extirparon partes del cerebro. En esos experimentos, descubrieron que aunque la corteza cerebral se elimine, no se afecta la capacidad para mostrar comportamiento emocional. Concluyo que la experiencia emotiva depende de que ocurran descargas neuronales del tálamo óptico, y de esta manera se producirán una serie de experiencias emocionales y cambios corporales.

Cuando Freud publicó su libro de "Estudios sobre la histeria", al mismo tiempo sentó las bases para una teoría de la emoción; dando una descripción de cierto numero de pacientes con histeria, ya que mostraban síntomas desconcentrantes relacionados con perdidas sensoriales o con parálisis motriz. La aparición inicial de estos síntomas se asociaba con un evento traumático, se llegaban a eliminar temporalmente algunos de estos síntomas mediante la sugestión hipnótica. Freud llega a la conclusión de que el sufrimiento de sus pacientes se derivaban por recuerdos que habían sido olvidados o reprimidos, y estos a su vez eran asociados

con una emoción fuerte, aunque el paciente no llegaba a estar consciente de ello (Freud, 1895.)

Las ideas de Freud sobre las emociones o afectos se basan en la teoría de las pulsiones (pulsiones sexuales y pulsiones del ego), cada pulsión tenía un origen (interno, biológico o bioquímico), una meta (descarga y placer) y un objeto (este dependía de la experiencia y del aprendizaje. Las pulsiones del ego incluían hambre, sed y agresión, esta última solo aparecía cuando la supervivencia de una persona era amenazada (Palmero, 2002.) Posteriormente esta teoría de las pulsiones se modificó con el concepto de instintos de "vida" y "muerte".

El concepto de pulsiones de Freud no era una teoría de emociones, pero sí una base para las interpretaciones psicoanalíticas de dos afectos principales, la ansiedad y la depresión.

Freud (1915), propuso que los afectos eran básicamente una forma de energía que requería alguna clase de expresión directa o indirecta, si existía represión del afecto entonces la emoción se expresaba con un desborde neurótico; y de este modo la angustia era considerada como una consecuencia de la represión de la emoción.

Por otro lado, se puede distinguir las emociones de las cargas afectivas de instintos, por su fuente somática, siendo esta última un estado de excitación dentro del cuerpo. En los instintos el estado somático inducido por la secreción endocrina tiene su propia periodicidad (hambre, sexo) y sensibilizada la percepción. En las emociones la secreción endocrina surge con la percepción y apreciación de un

objeto. Los instintos son despertados aun sin un objeto apropiado y las emociones son despertadas por un objeto, por eso el estado somático nace antes de la percepción y la apreciación en emociones (Palmero, 2002.)

Por otro lado, existen las teorías cognitivas de la emoción, afirman que nuestras cogniciones nos dicen qué emoción estamos experimentando, que nuestra respuesta emocional y nuestras expectativas pueden influir inclusive en la manera en que respondemos a sensaciones internas.

Es necesario evaluar previamente la situación para que el sujeto experimente la emoción, por lo que el primer paso en la secuencia emocional es la valoración cognitiva de la situación (Lazarus 1984, citado por Palmero, 2002.) La actividad cognitiva es una precondition necesaria para la emoción, ya que, para experimentar una emoción, un sujeto debe saber que su bienestar está implicado en una transacción a mejor o a peor. Los cambios fisiológicos son una parte imprescindible en el proceso emocional, pero su significación es modulada por los factores cognitivos. Es imprescindible la cognición en el proceso emocional, así como una evaluación-valoración que dé sentido a esos cambios fisiológicos, en donde quizá lo más pertinente es defender una interacción continua entre los procesos afectivos y los procesos cognitivos.

Izard puso en tela de juicio la teoría cognitiva, proponiendo a su vez que el ser humano nace con la capacidad de experimentar varias emociones bien diferenciadas. En su punto de vista, las situaciones evocan un patrón especial de

expresiones faciales y de posturas corporales, que el cerebro traduce en una experiencia emocional apropiada (Morris, 1992.)

Por ultimo, la emoción, implica la concienciación subjetiva (sentimiento), implica una dimensión fisiológica (cambios corporales internos), implica una dimensión expresiva/motora (manifestaciones conductuales externas) e implica una dimensión cognitiva (funcionamiento mental.) El objetivo tiene que ver con la movilización general del organismo para enfrentarse a una situación más o menos amenazante o desafiante. Todas y cada una de las dimensiones parecen estar relacionadas con la mayor o menor propensión a experimentar un proceso disfuncional, un desajuste, o un desequilibrio en el organismo.

Las emociones y los cambios fisiológicos y corporales

En nuestro repertorio emocional, cada emoción juega un papel muy singular por sus características biológicas. El sistema límbico esta compuesto por: el hipocampo, la amígdala, el séptum y el cíngulo, y porciones del hipotálamo y el tálamo. Estas estructuras fueron las primeras en evolucionar guardan una cierta relación con el procesamiento de olores y juegan un papel muy importante en las emociones y motivaciones. Controlan a la par de la corteza cerebral: la sed, el apetito, el sueño y la vigilia, la termorregulación, la agresión, el sexo, el miedo y la confianza; permite el "rescate" de recuerdos, la representación del entorno y la ubicación espacial. El sistema límbico ejerce control sobre las características

afectivas y el modo de relacionarnos con los demás; de ahí que se pueda decir que contribuye a la preservación de la especie y a la supervivencia humana.

Una de las estructuras más importante para la emoción en los seres humanos es la amígdala; que es un racimo de células interconectadas que se asientan sobre el tronco cerebral; son dos y se ubican a cada lado del cerebro. En el ser humano, la amígdala es relativamente grande si se le compara con la de otras especies. Estas estructuras límbicas se encargan principalmente del aprendizaje y el recuerdo del cerebro (deposito de la memoria emocional); si se llegara a separar la amígdala del resto del cerebro, esto desencadenaría una incapacidad para apreciar el significado emocional de los acontecimientos "ceguera afectiva".

De la amígdala dependen las emociones primarias, por ejemplo: las lágrimas en los seres humanos son desencadenadas por la amígdala (LeDoux, 1999.) La amígdala puede ejercer el control sobre lo que hacemos, aún mientras el cerebro procesa una solución.

La amígdala funciona como una especie de central de monitoreo de alarmas, y en caso de presentarse una situación de emergencia, se conecta con los centros cerebrales más importantes y ordena el desencadenamiento de todas las funciones de respuesta defensiva y focaliza la atención cerebral en las estrategias de supervivencia.

"La amígdala puede albergar recuerdos y repertorios de respuestas que efectuamos sin saber exactamente por qué lo hacemos, porque el atajo desde el

tálamo hasta la amígdala evita completamente la neocorteza. Este desvío parece permitir que la amígdala sea un depósito de impresiones y recuerdos emocionales de los que nunca fuimos conscientes" (Goleman, 1995.)

En el cerebro, la amígdala es como un operador de alarmas, que cuando envía mensajes urgentes a cada parte del cerebro, provoca la secreción de las hormonas que facilitan la reacción de ataque o fuga, moviliza los centros del movimiento y activa el sistema cardiovascular, los músculos y los intestinos (Goleman, 1995.) Otros circuitos de la amígdala indican la secreción de la hormona noradrenalina, para elevar la reactividad de zonas claves en el cerebro, que es las que hacen que los sentidos estén más despiertos y que ponen al cerebro en estado de alerta y, las señales adicionales indican al tronco cerebral que dé al rostro una expresión de temor, que paralice los movimientos inconexos que los músculos tenían en preparación, que acelere el ritmo cardíaco y eleve la presión sanguínea, y disminuya la respiración.

Por último, según LeDoux (1999) el papel de la amígdala es como un nexo de unión entre el cerebro emocional y el racional, uno que siente y otro que piensa. Este autor también se interesó por el papel que juega la amígdala durante la infancia, llegando a la conclusión de la importancia que tiene la interacción entre el niño y sus padres durante los primeros años de vida constituyendo un verdadero aprendizaje emocional, tal y como observó Leuner (1966.)

Emociones Primarias

En nuestro repertorio emocional, cada emoción juega un papel singular, ya que involucra sentimientos y pensamientos característicos de estados psicológicos y biológicos y una variedad de tendencias a actuar. Existen cientos de emociones, junto con sus combinaciones, variables, mutaciones y matices.

Los seres humanos parecen tener las mismas emociones básicas (sentimientos subjetivos como tristeza, alegría, temor) que conforman el comportamiento humano. Estas emociones características van acompañadas de procesos corporales neuroquímicos y surgen como respuesta a situaciones y experiencias variadas. Cada una tiene una sola función al adaptarse a la vida (Izard y Malatesta, 1987.) Sin embargo, las personas difieren en el modo de sentir las emociones, la clase de eventos que ellas generan y la manera de actuar en consecuencia. Las reacciones emocionales frente a los eventos y las personas, las cuales están íntimamente ligadas a las percepciones cognoscitivas, constituyen un elemento fundamental de la personalidad (Papalia, 1997.)

El lenguaje de la emoción confunde, ya que se han hecho distinciones entre "emociones" y con otros estados que tienen una estrecha relación, por ejemplo, podríamos preguntarnos ¿Qué diferencia existe entre: emoción, afecto, sentimiento, estado de ánimo y temperamento? Los psicólogos no sólo han empleado estos términos de un modo intercambiable, sino que en nuestro lenguaje cotidiano, no hacemos diferencia entre ellos; pero lo cierto es que existen esas diferencias y tienen implicaciones teóricas y prácticas (Colman, Lewis & King, 1972.)

Existen muchísimas palabras emotivas, y varias de estas las empleamos para describir una sola emoción, por ejemplo, si estamos tristes decimos:

Me siento vacío, hueco, no tengo deseos, ni interés, quiero aislarme, desaparecer, me siento vulnerable, impotente, subestimado, todo me parece inútil, es un esfuerzo hacer cualquier cosa, tengo un nudo en la garganta, estoy muy sensible, etc.

Es evidente que una emoción la componemos por muchos elementos, con síntomas físicos, autoactitudes, impulsos a la acción, y cambios fisiológicos. Cualquier clase de descripción, es sólo una imagen parcial del estado total denominado emoción (Davitz, 1969.)

Las emociones son impulsos para actuar planes instantáneos, para enfrentarnos a la vida que la evolución nos ha inculcado (Goleman, 1995.) Los investigadores continúan discutiendo acerca de qué emociones, exactamente pueden considerarse primarias, pero aun así, no dejan de relacionarse con un conjunto de reacciones; miedo, sorpresa, disgusto, ira, felicidad, tristeza, etc., por ejemplo:

- Con la ira, la sangre fluye a las manos, y de esta manera resulta más fácil tomar un arma o golpear a alguien, el ritmo cardíaco se eleva; en el miedo, la sangre va a los músculos esqueléticos grandes, como las piernas y así resulta más fácil huir, el rostro queda pálido debido a que la sangre deja de circular por él.

- En el amor, los sentimientos de ternura y la satisfacción sexual dan lugar a un despertar parasimpático “respuesta de relajación”. La tristeza produce una caída de energía y el entusiasmo por las actividades cotidianas, sobre todo por las diversiones y los placeres y a medida que se profundiza se acercan a la depresión.

Las emociones primarias son automáticas y cumplen una función adaptativa y saludable dentro del organismo al ayudarnos a reaccionar inmediatamente a un estímulo, pero cuando estas emociones no son procesadas adecuadamente sufren una reacción no favorable, ya que no son superadas satisfactoriamente, quedando convertidas en emociones secundarias. Y es así como cada emoción primaria se asocia a una emoción secundaria (Vega, 1994.)

Emociones Secundarias

La mayoría de los estudios sobre las emociones se han centrado en las emociones primarias: felicidad, tristeza, enojo, sorpresa, etc., sin embargo, si no se ha prestado mucha atención a la aparición de las emociones secundarias, cuya dicha aparición tiene que ver con el carácter social y grupal del ser humano (Borke, 1971; Harris, 1992.)

Este tipo de emociones (orgullo, vergüenza, culpa, rencor, ansiedad etc.) incluye aspectos de autovaloración de sí mismo, y por lo tanto, aparecen de forma más tardía que las emociones primarias. Los niños y niñas de 2 años comienzan muy pronto a experimentar sentimientos de vergüenza, de culpa, etc. en su vida cotidiana,

(cuando intentan mostrar sus habilidades y fracasan, cuando sus padres les regañan, etc.), debido precisamente a su recién estrenada identidad. Sin embargo, se necesita un mayor desarrollo social y cognitivo para que esta experiencia de las emociones secundarias se encuentre acompañada de la habilidad de explicarla y conceptualizarla. Es por ello que el reconocimiento consciente y explícito de estas emociones secundarias se desarrollará más tardíamente, entre los 5-8 años de edad (Bennet y Thomson, 1998.)

Según Harris (1992), estas emociones se originan o dependen de dos aspectos fundamentales: por una parte, de nuestra responsabilidad personal, y por otra parte, de la conformidad a los deseos y resultados socialmente aceptados (normas, valores.) En este sentido, algunas emociones secundarias, como la vergüenza o la culpa, estarían relacionadas con actos de desobediencia de las normas morales: la mentira, la agresión, etc. Por lo tanto, el papel social de las emociones secundarias resulta muy importante, ya que, entre otros aspectos, ayudan a regular la interacción social y previenen las conductas desadaptadas (Parrot y Smith, 1991.)

E l D e s a r r o l l o E m o c i o n a l e n l a I n f a n c i a

Al nacer tenemos una estructura emocional determinada biológicamente, es una herencia genética que se conoce como temperamento. Sin embargo para Goleman (1995) el temperamento no es destino, ya que puede ser moldeado por la experiencia. Las experiencias emocionales en la infancia pueden acentuar o amortiguar una predisposición innata y así permitir una mejor adaptación a la vida.

Nuestras capacidades emocionales no son fijas, con el aprendizaje correcto pueden mejorar, ya que el cerebro humano va madurando durante la infancia. Uno de los primeros en investigar el desarrollo emocional en la infancia fue Watson (1919), quien realizó una serie de experimentos con niños, con el fin de identificar las reacciones que se podían inducir por medio de estímulos como: sonidos fuertes, dejar caer de repente al bebé, cosquilleo, sacudidas, palmaditas, frotación en la zona erógena, mecerlo con suavidad, etc. Watson llegó a la conclusión de que mostraban tres patrones principales de reacción que pudieran denominarse X, Y y Z. Luego indicó que hay otros términos psicológicos comunes que pudieran designar estos patrones, pero los propuso con grandes titubeos; esos términos son: temor, rabia y amor. Watson afirmó que su empleo del vocablo amor era más o menos el mismo que usó Freud de la palabra sexo (Watson, 1977.)

Es difícil decir que sienten los niños y, más aún, saber como se desarrollan sus primeros sentimientos. Sin embargo, ciertas investigaciones innovadoras señalan que los bebés expresan una gama de emociones en los primeros meses de vida (Izard, Resser y McGinness, 1980.)

Una de las emociones que se presentan al nacer se llama apego, y es la relación afectiva que conecta biológicamente al niño con las personas que lo cuidan. Es la relación con mayor carga emocional pues de ella depende la vida del niño. Junto a los cuidados físicos, el niño recibe cuidados psicológicos como afecto, seguridad, amor, etc. Hay estudios que relacionan directamente la calidad de esa primera relación y el tipo de vínculos que el niño a su vez establecerá. Una relación

segura, afectiva y confiable le hará relacionarse con los demás con afecto y seguridad en sí mismo (Crouch y Manderson, 1995.)

El niño con una relación de apego inseguro tiende a percibir el mundo como imprevisible o amenazante y a reaccionar con sensación de incompetencia o con inhibición. Si esto se generaliza puede aparecer una depresión por sentimientos de fracaso y pérdida de autoestima (Fleming, 1988.) Cuando las primeras relaciones que el niño vive son de tipo agresivo, el niño aprende que la expresión incontrolada de deseos y sentimientos es la forma de conseguir las cosas.

La vinculación temprana con la familia puede tener impactos sustanciales sobre las emociones y la personalidad subsecuentes. El ajuste emocional en la vida esta profundamente influenciado por la calidad que exista en la vinculación con las padres (Catanzaro, 2001.)

Las emociones desempeñan un papel de máxima importancia en la vida del niño. Añaden placer a sus experiencias cotidianas, sirven de motivación para la acción y colorean la forma en que esta ha de tomar. Además influyen sobre su percepción de las personas y de su medio ambiente y determinan cual haya de ser su forma característica de adaptación a la vida. Igual que ocurre con todas las formas de conducta, las reacciones emocionales que el niño experimente con máxima frecuencia se convertirán en hábitos. Todos los niños tienen potencialidades tanto para emociones agradables como desagradables. Cuáles se volverán dominantes, es algo que quedara determinado principalmente por las relaciones que tenga con

las personas más cercanas a él (padre y madre) y por el medio ambiente en el que crezca (Hurlock, 1977.)

La infancia es una edad crítica en el desarrollo de las emociones; conforme las formas emocionales pasan del hábito y se convierten en fuerzas de impulsos para una adaptación buena o mala, el destino del niño queda decidido.

Algunos de los rasgos de las emociones que se deben fomentar los progenitores en sus hijos en los primeros años de vida son:

- Ayudar a conocer, reconocer y nombrar los propios sentimientos por los que va pasando el niño.
- Controlar los impulsos irracionales en el niño y posponer la gratificación de estos impulsos.
- Respetar los sentimientos de sus niños.
- Crear un vocabulario para expresar las emociones que va atravesando el niño en su desarrollo.
- Tratar de ayudar al niño a encontrar formas positivas de aliviar y expresar sus sentimientos, por ejemplo por medio del juego.
- Fomentar las relaciones interpersonales en el niño con el fin a que se enfrente con la resolución de conflictos y al establecimiento de relaciones significativas con personas fuera del ámbito familiar.

- Poniendo límites al comportamiento del niño.

El lenguaje emocional es la más primitiva forma de comunicación: los niños pequeños prácticamente sólo cuentan con ese recurso para hacerse entender, mientras van adquiriendo otros más refinados como el lenguaje, aunque éste nunca sustituye a dicho lenguaje emocional (Goleman, 1995.)

Según algunos autores, los niños en edad preescolar ya son conscientes de aquellas circunstancias que les alteran, saben cuándo están tristes o alegres, cuándo necesitan algo o se han equivocado. Tienen estos conocimientos antes de poder expresarlos en palabras. Pero es con la adquisición del lenguaje cuando se confirma que reconocen sus emociones (Fleming, 1990.)

La vida en familia es la primer escuela para el aprendizaje emocional; las habilidades que se van desarrollando en los niños, se empiezan a generar desde la cuna (la primer expresión emocional es el llanto del recién nacido.) Estas habilidades son esenciales para el aprendizaje, ya que el éxito no se pronostica a través de la habilidad de un niño para leer rápido o resolver un problema de matemáticas, tampoco si camina, se arrastra o gatean antes de tiempo, sino por medio de parámetros emocionales y sociales como: seguridad en sí mismo, interés por lo que les rodea capacidad para controlar sus impulsos, expresar sus propias necesidades, etc (Villegas, 1996.)

Las personas que tienen recuerdos predominantemente felices de su infancia están en su mayor parte mejor adaptadas, de adolescentes y adultos, que quienes no pueden recordar más que experiencias desagradables.

Es evidente que las relaciones son fundamentales entre padres e hijos y tienen siglos de antigüedad y cambian muy lentamente. Las más importantes estipulaciones para una saludable relación padres e hijos son, como lo muestra el estudio psicoanalítico de las condiciones que surgen de resultados de la discordia familiar (A. Freud, 1946):

1. Padres que hayan llegado a la madurez emocional y puedan conceder el amor libremente.
2. Un equilibrio entre ternura (amor) y disciplina en la educación de los niños.
3. El reconocimiento de que los problemas relacionados sexuales de los niños, están íntimamente relacionados con las actitudes sociales de éstos y sus reacciones ante sus padres,
4. La gradual liberación del niño de los vínculos emocionales e ideales de dependencia del padre, a fin de poder desarrollar su propia personalidad.

Los padres, con su forma de tratar a sus hijos y con su propio comportamiento, son la primera y fundamental influencia educativa para que adquieran la capacidad primero de reconocer y luego de expresar sanamente sus emociones.

EL AFECTO EN LA EDAD PREESCOLAR

Los padres tienen un papel fundamental en el desarrollo emocional de sus hijos, ya que desde el vientre materno, las palabras y las actitudes que se transmiten, el tipo de afecto y la seguridad que necesita el niño para su bienestar emocional; la forma en que se relacionan los padres entre ellos y con sus hijos, la comunicación, el tiempo que les dedican, la atención y el jugar con ellos, no solo los están educando, sino están creando una relación afectiva, la cual es la base de su personalidad y de esta manera promueven el desarrollo de sus capacidades intelectuales y afectivas.

La afectividad en el niño preescolar implica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinados por la calidad de las relaciones afectivas que establece con las personas que constituyen su medio social.

En general se suele identificar el afecto con la emoción, pero, en realidad, son fenómenos muy distintos aunque, sin duda, están relacionados entre sí. Mientras que la emoción es una respuesta individual interna que informa de las probabilidades de supervivencia que ofrece cada situación. El afecto es un proceso de interacción social entre dos o más organismos. Las emociones describen y valoran el estado de bienestar (probabilidad de supervivencia en el que se encuentra el individuo) (Wendkos Olds 1992.)

Se han hecho distinciones entre emoción y otros estados que tienen una estrecha relación, por ejemplo, podríamos preguntarnos ¿Qué diferencia existe entre: emoción, afecto, sentimiento, estado de ánimo y temperamento? Los

psicólogos no sólo han empleado estos términos de un modo intercambiable, sino que en nuestro lenguaje cotidiano, no hacemos diferencia entre ellos; pero lo cierto es que existen esas diferencias y tienen implicaciones teóricas y prácticas.

En la práctica, las distinciones que se hacen se relacionan con variaciones en la duración de un estado o en su intensidad, de esta manera, se llega a considerar un estado de ánimo como una emoción de larga duración o un estado de ánimo intenso. Por otro lado, los escritores utilizan el término "sentimiento" como una manera general de describir un estado interno, mientras que la palabra "temperamento" es interpretada como indicadora de una disposición a mostrar ciertas emociones con mucha frecuencia. Los psicoanalistas usan a veces la palabra "afecto" para referirse a un estado subjetivo, y otras veces para indicar un hipotético estado inconsciente (Plutchik, 1977.)

Una diferencia fundamental entre emoción y afecto es que la primera se produce dentro del organismo, mientras que el afecto es algo que fluye y trasladarse de una persona a otra. Así, parece que el afecto debe ser algo que se puede proporcionar y recibir. Por el contrario, las emociones ni se dan ni se quitan, sólo se experimentan en uno mismo. Las emociones describen y valoran el estado de bienestar (probabilidad de supervivencia) en el que nos encontramos.

Importancia del desarrollo socioafectivo en el niño preescolar

El desarrollo afectivo emocional del ser humano, se compone de dos elementos como es el afecto y la emoción. La afectividad es un fenómeno íntimo de cada persona, que representa las cosas agradables o desagradables, expresa sentimientos de amor, odio y, que se vincula a situaciones externas del medio ambiente. Las emociones en cierta forma son el camino hacia la afectividad, ya que producen un conjunto de reacciones, que pueden modificar el comportamiento de la persona en la medida de la satisfacción de necesidades, se experimenta la felicidad, la alegría o el estar contento, así lo traducen tanto los niños como los adultos. (Hurlock, 1977.) Los sentimientos son algo que ocurren, es la percepción de un movimiento o acontecimiento corporal interno, que solo se siente, ya sea hacia una persona o el medio ambiente (Wendkos Olds 1992.)

Los primeros sentimientos del niño, las primeras emociones de su sensibilidad, son las que condicionan su desarrollo ulterior. De ellos depende no solo sus rasgos de su personalidad y de su carácter, sino también los de su inteligencia, e incluso los de su salud física. Si el niño se encuentra con dificultades para la expresión de sus primeros sentimientos, toda su existencia corre el riesgo de verse falseada (Mauco, 1981.) Así como cuando a un niño se le enseña a caminar demasiado tarde o demasiado temprano puede tener consecuencias en el futuro, o a padecer toda su vida con alguna deformación en las piernas, lo mismo sucede con los primeros conflictos afectivos, puesto que son los que determinan la mayoría de las dificultades del carácter y la personalidad, así como también los padecimientos

morales del adulto. Ahora, en la actualidad se consigue a veces “curar” a algunos adultos que padecen trastornos de la afectividad. Pues bien: no cabe imaginar algo tan conmovedor como es el llanto de un hombre de treinta o cuarenta años, al sentir conscientemente y por primera vez una emoción inexpresada de la infancia, llorando convulsivamente su pena de niño de tres o cuatro años de edad, liberándose así de un peso que le había afectado toda su existencia. En estos casos es cuando puede decirse que el niño, necesita de una educación afectiva (Mauco, 1981.)

En los aspectos sociales, afectivos y morales del desarrollo infantil implican los progresos del niño en su capacidad para relacionarse con los demás y la expresión de sus emociones y sentimientos. La vinculación temprana con la familia puede tener impactos sustanciales sobre las emociones y la personalidad subsecuentes. El ajuste afectivo y emocional en la vida está profundamente influenciado por la calidad que exista entre los integrantes de la familia (Catanzaro, 2001.)

Papel de los Padres

La sensibilidad depende estrechamente del ambiente familiar. Los niños son afectiva y caracterialmente lo que son los padres, o lo contrario por oposición. Padres y madres que son nerviosos, ansioso, inseguros o tranquilos, confiados, o que actúan con seguridad y calma, influyen decisivamente en que el niño tenga un carácter inquieto o equilibrado. Si el afecto del padre o de la madre está mezclado de control o agresividad, el niño tendrá probablemente sentimiento de no ser demasiado querido; y su inseguridad afectiva perturbará sus relaciones con los demás.

En nuestra cultura se creía o se cree, que los padres tienen, en general, el criterio de que los hijos son asunto que corresponden a las madres y del cual ellos pueden desentenderse; esto es particularmente en lo que al bebé respecta; porque una vez transcurrido cierto tiempo, el padre comienza a interesarse por el niño.

Desde luego que en los primeros meses de vida, la figura realmente fundamental para el niño es la madre. Winnicott (1965) afirma que, el niño pequeño y el cuidado materno, forman conjuntamente una unidad, en las primeras fases de vida, la madre y el niño, se pertenecen mutuamente y son inseparables. Aunque en la actualidad se reconoce que la madre no es la única persona importante en la vida del bebé, aunque es un actor esencial en su desarrollo (Papalia, 1992) Nagera (1972) dice, que para que un recién nacido evolucione y llegue a ser un adulto normal, con todas las características y bondades que enaltecen al hombre y lo hacen superior al resto de la creación animal, hace falta que la madre establezca con el un contacto afectivo que lo enseñe y lo convierta en otro ser humano con todas las características del mismo.

El padre es el proveedor y la cabeza de la familia, es el que trata de comprender a los hijos, son los compañeros de estos, y los que enseñan los métodos de conducta conscientemente, guiando así su desarrollo, es tradicionalmente autoritario en actitudes hacia el niño, el hombre que ama a sus hijos se considera con frecuencia "dulce y poco masculino". Por tanto, para conformarse a estos ideales sociales, el padre se vuelve estricto, y duro en su trato con sus hijos; pero al hacerlo, es probable que hiera la sensibilidad de ellos y la suya (Hurlock, 1977.)

La mayoría de los hijos, tienen un concepto muy definido del "padre" que difiere marcadamente del que tienen de la madre. El padre, esta fuera de casa más tiempo que la madre; castiga más y con más severidad que ella; sabe más, y es, en general más importante que la madre, porque gana más dinero, posee más cosas y es la cabeza de la familia "el jefe". Como al padre se le percibe más poderosos que la madre, se le teme más y se le considera más dominador y menos cariños; el niño pequeño asocia la idea de agresividad con la de padre y la de cariño con la madre (Hurlock, 1977.)

La madre, enseña, cuida al niño y a la casa, fomenta el desarrollo del niño, es dulce, tierna, amorosa, comprensiva; el hijo pequeño piensa que la madre es la persona que hace las cosa para él, cuida de sus necesidades físicas, le cuenta cuentos, tolera sus travesuras, y le ayuda cuando lo necesita, es la tranquilidad, bienestar, armonía y la base del hogar (Nagera, 1972.)

Hoy es común que tanto la madre como el padre jueguen un papel muy diferente, debido a que ambos están incorporados al campo laboral y sus características educativas, económicas y sociales

Actualmente, el rol de la madre y de la mujer ha sufrido enormes cambios, debido a su inserción en el mundo del trabajo. Esto ha llevado a que por una parte, la mujer deba cumplir con al menos dos roles: uno dentro del hogar y otro fuera de éste y por otra parte a que la presencia de la madre en el hogar sea menor, así como también, el rol del padre, ha cambiado, ya no solo es el proveedor y la autoridad,

ahora, se involucra más con los hijos, incluso desde su nacimiento, al entrar a la sala de parto, en todos los cuidados y atenciones que el bebé necesita, ayuda en los quehaceres del hogar y se interesa más por todo el desarrollo del niño, llegando incluso a plantearse que es más relevante para los padres y para los hijos la calidad del tiempo que pasan los padres con su hijo, que la cantidad.

Los cambios radicales de la vida familiar, son la parte más importante de la estructura afectiva y social en que vive el niño, Bossard y Boll (1967, citado por Hurlock, 1977) definen al hogar como:

Tipos de Padres

El sitio donde acaba volviendo siempre el niño, con todas sus experiencias y vivencias. Es el lugar a donde se retira para que le cuiden sus heridas; el lugar también donde vuelve para vanagloriarse de sus éxitos; el refugio que encuentra para protegerse de los malos tratos, reales o imaginarios. El hogar, en otras palabras, es el lugar al cual uno lleva la experiencia cotidiana de su vida en sociedad para sopesar, evaluar, apreciar, comprender, sus experiencias del día, y en el cual se mima, se halaga, se riñe, se le corrompe o reforma o se le ignora, según sean los casos.

Según Freud, los *padres* neuropáticos que sobreprotegen al niño y ahogan sus afectos, favorecen "una disposición para los trastornos neuróticos". Flügel (1964) señala que uno de los padres demasiado severos o minuciosos vuelven al niño rebelde no solo contra sus padres, sino contra toda autoridad adulta.

Existen tres *tipos* de padres, los autoritarios, los democráticos y los permisivos. Los distintos tipos de paternidad, son diferentes tipos de crianza, comportamientos o actitudes que toman los padres hacia sus hijos y traen consecuencias negativas o positivas, dejando secuelas durante toda su vida, puesto que ejercen una fuerte influencia en el desarrollo cognoscitivo, emocional y social de los hijos. Las actitudes de los padres desempeñan un papel de gran importancia, en la determinación de las actitudes y comportamiento del niño. Los niños que obtienen éxitos al hacerse mayores, casi siempre proceden de hogares en que las actitudes de los padres hacia ellos eran favorables y donde había una sana relación afectiva entre los padres y el niño (Hurlock, 1977.) Por le contrario, al niño que se le haya privado de atención y afecto por parte de los padres, esta "hambriento de afecto" quiere estar en todos los sitios a la vez y teme faltar en el momento oportuno. Además, es excesivamente deseoso de gustar y de hacer cosas por los demás (Craig, 1994.)

1. Padres Autoritarios: Son aquellos que son demandantes y estrictos, utilizan el castigo y generalmente no dan opción para que el niño elija y exprese. Valoran la obediencia, la tradición y el orden, pueden recurrir al castigo físico, los gritos y las amenazas como medida disciplinaria. Los niños tienden a tener logros escolares pobres, ya que la presión que ejercen los padres, a través de los golpes y regaños causan en él inseguridad, temor, reprimen la iniciativa y la creatividad y no pueden desarrollar plenamente sus capacidades. Según Craig (1994) los niños tienden a ser introvertidos, ermitaños, inseguros, tienen una baja autoestima,

muestran dependencia hacia el padre que los golpea, prefieren ser golpeados a ignorados. Los niños suelen ser agresivos, hostiles y las niñas pasivas, introvertidas, inseguras, irritables e inadaptables sociales (Papalia, 1992.)

2. **Padres Permisivos:** Son aquellos que establecen pocas o ninguna regla, no administran ninguna consecuencia, ofrecen pocos lineamientos, tienen poca estructura y evitan sistemáticamente convertirse en autoridad. Los niños de padres permisivos tienden a ser indulgentes, inadaptados sociales, destructivos (Woolfolk, 1996), generalmente son los menos autocontrolados, tienen logros escolares bajos, agresivos, inmaduros, mentirosos, desobedientes, inseguros, inadaptados, con baja autoestima y frustrados. En ocasiones cuando la permisividad se mezcla con hostilidad puede llevar a los niños a la delincuencia (Craig, 1994.)
3. **Padres Democráticos:** Estos padres tienen un mejor equilibrio en su estilo de disciplina, esperan de los niños una conducta apropiada de acuerdo con su edad y con las normas establecidas, refuerzan firmemente las reglas y propician la independencia y la individualidad. Reconocen los derechos del niño y le dan opciones. Escuchan a los niños y hay una mejor comunicación. Según Papalia y Wendkos Olds (1992) y Woolfolk (1996) los niños de padres democráticos tienden a ser los niños con mejores logros escolares, porque los papás les dedican tiempo en la realización de las tareas escolares, les clarifican las dudas, recompensan las conductas apropiadas y se enfocan menos al castigo físico y solo recurren a él cuando consideran muy necesario, y lo acompañan con una

explicación, generalmente son los niños más seguros, competentes socialmente, presentan menos agresividad y hostilidad, tienden a ser independientes con una mayor autoestima y autocontrol, son más autodogmáticos, son más populares, se muestran más satisfechos y tienden a desarrollar satisfactoriamente dentro de la sociedad, siendo son más activos y creativos (Craig, 1994.)

Como conclusión central planteo que los padres autoritarios y permisivos retrasan el desarrollo cognoscitivo y socio-emocional de los hijos; los padres autoritarios reprimen la capacidad de iniciativa y creatividad, convirtiéndolos en niños reprimidos, callados e inseguros. Los padres permisivos los convierten en agresivos, con bajos logros escolares, dependientes y en ocasiones llegan a la delincuencia. Por otra parte los padres democráticos forman niños independientes, seguros, adaptados socialmente y exitosos.

Hermanos

Se debe de tener siempre presente, que en cada familia existe una serie de factores que influyen directamente sobre el modo de actuar de los padres como tales; ninguno de los estilos se dará nunca en estado puro, sus propias vivencias, el número de hijos que tienen, y las actitudes de estos, el medio en el que viven, el tiempo que comparten juntos, si comparten su hogar con otros familiares, son factores externos e internos.

Aunque los padres ejercen la mayor influencia en la vida de los hijos, otros niños también son importantes "los hermanos". Cuando se tiene hermanos o

hermanas, es probable que las relaciones con ellos sean más duraderas que cualquier otra. De cualquier manera, estas personas comparten sus raíces, "saben quienes son", aceptaron y rechazaron los mismos valores de los padres y es probable que se traten con mayor franqueza que cualquiera de las personas que conocen. No tener hermanos también afecta la vida de una persona, pues un niño solo tiene una niñez diferente de uno que tiene hermanos o hermanas (Papalia, 1997.)

Ante el nacimiento de un hermano, los niños reaccionan de diferentes maneras, ya que algunos tienen regresiones en su comportamiento: se chupan el dedo, mojan los pantalones, piden biberón o hablan como bebés. Otros se sienten orgullosos de ser "los grandes", pueden vestirse a sí mismos, comer con los adultos y ayudar a cuidar al bebé. Muchos problemas de comportamiento de los hermanos mayores desaparecen cuando el menor cumple ocho meses de edad (Wendkos Olds 1992.)

El nacimiento de un hermano cambia la manera de cómo la madre actúa con el primer hijo: juega menos con él, son menos sensibles a sus intereses, tiene más confrontaciones con él o inicia menos conversaciones (Wendkos Olds 1992.)

La intrusión de un nuevo hermano o hermana o el lugar que ocupa entre ellos, viene a poner en movimiento seres y cosas ligadas en las emociones y sensibilidad del niño, construye un sufrimiento. De aquí un sentimiento de envidia y tensiones afectivas, en gran parte subconsciente, y más fuertes, que el niño puede llegar a

sentir odio por el intruso o el hermano que esta antes o después de él. Tendrá que compartir a su madre y alejarse de ella (Mauco, 1981.)

Schachter (1998), ha estudiado el orden del nacimiento con una variedad de características, que van desde la importancia social, logros, inteligencia y características de personalidad. El niño mayor es, en general, representado como inseguro, desconfiado, sincero, astuto, y el hermano menor como seguro de sí mismo, abierto, confiado, ingenuo, espontáneo, amante de los animales, dulce, gentil y amable, generoso y humanitario. El niño menor es, en los cuentos de hadas, el hermano preferido (Hurlock, 1977.)

El niño mayor es más dependiente y excitable, tiene más susceptibilidad, y sus afectos son más reservados que los de sus hermanos menores. Los hermanos mayores se comportan de varias maneras con los hermanos menores: son amistosos (comparten los juguetes, les sonríen, los abrazan y los invitan a jugar) u hostiles (los golpean, luchan por un juguete, los provocan y bromean con ellos) (Papalia, 1997.)

Sampson considera que el hijo primogénito es el escenario o centro de atención, donde los padres actúan de manera ansiosa, inconsistente y confundidos y están orgullosos de su hijo, deseando que este obtenga las habilidades y atributos que ellos no poseen o no lograron alcanzar; pero ante el deseo de que progrese actúan de manera que solo crean una dependencia ante ellos. Este crece mirando hacia adentro, manejado por los deseos de los adultos e internalizando poco a poco las prioridades marcadas por los padres, esto le provoca dificultades para manejar su exterior y tomar decisiones, pero con autonomía personal (Clay, 1998.)

En 1998 Waren encontró, que los primogénitos son más susceptibles de la presión social, más dependientes y más ansiosos.

El segundo hijo tiene el camino fácil, pues el primero se lo facilita, que aprende a manipular y utiliza para aprender a comprender y manejar el medio ambiente, crece mirando hacia afuera, aprendiendo las habilidades que se necesitan para convivir. La autoconfianza se desarrolla en él, así como se le enseña a manipular a los demás, quienes lo dirigen y lo apoyan para tomar decisiones ante los problemas (Clay, 1998.)

El niño nacido en segundo lugar se ve libre en gran parte de la ansiedad, tensión emocional y sobreprotección, este es, en general, menos dependiente que el primero. Como la madre esta menos ansiosa, preocupada y ambivalente la relación madre e hijo será, más cálida y más relajada. Con frecuencia es poco constante; su atención se distrae fácilmente de una cosa a otra; es más ávido de lo normal por las demostraciones físicas de afecto, y es muy sociable. Como regla general los niños nacidos en segundo lugar son menos neuróticos e introvertidos y más alegres y de mejor humor que los nacidos en primer lugar (Hurlock, 1977.)

Los hermanos menores cobran bastante apego a los hermanos y hermanas mayores, los prefieren como compañeros de juego y buscan en ellos seguridad (Clay, 1998.)

El niño menor de una familia es probable que sea el más mimado; los otros miembros de la familia con frecuencia hacen cosas por él, mucho después de que ya

no le hagan falta, y pueda hacerlas por el mismo. Algunas veces, como parece mucho más joven y mucho menos maduro, la familia tiende a apartarlo y tratarlo como si no entrara realmente dentro de las normas de vida familiar. Estos dos comportamientos influirán en su visión de la vida y en su conducta (Hurlock, 1977.)

Según Adler (1911), los niños menores llevan consigo signos imborrables de haber sido los más pequeños. También cree Adler, que tiene mayor incentivo de sobrepasar a sus hermanos, puesto que los niños menores esperan ayuda de los demás miembros de la familia y tiene por evidente que todo debe ir siempre según ellos quieren, porque los demás siempre estarán ahí para ayudarlos.

Los hijos únicos son de dos tipos: los niños mimados y egocéntricos, antisociales y por tanto muy impopulares y los niños sensibles, susceptibles, nerviosos y tímidos, que huyen de los contactos sociales y dependen para todo de sus padres (Hurlock, 1977.) Aunque las personas piensan con frecuencia que el hijo único es egoísta, solitario o desadaptado, existen investigaciones que no corroboran este punto de vista (Wendkos Olds 1992.) Estos niños se desempeñan en cuanto a logros educativos y ocupacionales, inteligencia y carácter, porque los padres conversan mas con ellos, realizan mas actividades juntos y esperan mucho más de ellos; ser hijo único influye en el desarrollo del niño, pero estas influencias varían de una cultura a otra (Papalia, 1992.)

La forma en que los padres se relacionan con un hijo único, da una mayor diferencia. Ya que este es confrontado con la notable diferencia de poder y status entre él y sus padres, adoptando esta diferencia como el esquema básico y percibirá

todas las relaciones humanas en términos de relaciones jerárquicas (Toman, citado por Clay, 1998).

Por último, la diferencia de edad entre los hermanos tiene un efecto: los hermanos mayores son más dados a un comportamiento prosocial. Los hermanos del mismo sexo tienden a ser más unidos y a jugar más en paz que los de diferente sexo (Papalia, 1997.)

Los hermanos mayores se adaptan mejor si los padres les dedican tiempo y atención extra para compensar la repentina dedicación de la madre al nuevo bebé (Mauco, 1980.)

Las relaciones entre hermanos son el primer paso para el establecimiento de otras relaciones afectivas. Si estas se marcan en la confianza y el compañerismo, los niños quizás puedan mantener estos patrones en las relaciones con los compañeros de juego, estudios y, eventualmente con los amigos y las relaciones amorosas (Papalia, 1997.)

T E S T S P S I C O L Ó G I C O S

La función de las pruebas psicológicas es medir las diferencias y atributos entre individuos o entre reacciones de la misma persona en circunstancias distintas, pues son una herramienta más en la Psicología, ya que el ser humano se interesa por comprender su propia naturaleza, y la de los demás, puesto que en el mundo en que vivimos, los problemas son principalmente de naturaleza humana, y la conducta esta conformada de acciones, juicios, palabras, intereses, valores personales y culturales, hábitos, costumbres, pensamientos, sentimientos, etc., y son estos los que impiden un desarrollo optimo del ser humano.

Uno de los primeros problemas que estimularon el desarrollo de los tests psicológicos, fue el retardo mental, y hasta el momento, sigue siendo una de las aplicaciones más importantes en ciertos instrumentos; en el área educativa se inicio con el test de Binet, que comenzaron con las mediciones de la inteligencia, actualmente sigue siendo un área en donde se utilizan mucho los test, para clasificar a los niños de acuerdo a su capacidad intelectual y tener un mejor rendimiento académico y de esta manera brindar la asesoría necesaria a los niños; los usos clínicos de los tests incluyen el examen de personas con trastornos emocionales graves y otros problemas de conducta. Otra aplicación fundamental de las pruebas psicológicas es el área industrial, para la selección y clasificación del personal, ya que constituyen una parte importante del programa global del departamento del personal, sus inicios en la aplicación en esta área fueron en la Primera Guerra

Mundial, y el alcance y la variedad que tuvieron, mostraron un desarrollo notable en la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los problemas que más se han estudiado es el de la utilidad de los tests psicológicos en el diagnóstico de todos aquellos aspectos de la conducta que se ha dado en denominar personalidad. En el campo de la Psicología clínica se ha desarrollado, desde un principio, una gran cantidad de test para medir los rasgos de personalidad, ya que no solo la Psicología clínica tiene que ver con los problemas estrictamente de enfermedad mental, sino con todo aquello que considere alteraciones conductuales (Morales, 1998.)

Todas las pruebas objetivas que tienen un uso determinado, por ejemplo, tests de inteligencia, escalas de inteligencia, tests de aptitudes especiales y múltiples, etc., fundamentalmente nos dan información acerca del comportamiento general del sujeto, de sus eficiencias y deficiencias en su manifestación conductual.

La educación es uno de los campos de la Psicología que revisten mayor importancia, recientemente se han desarrollado instrumentos de medición cada vez más refinados que, influidos por métodos utilizados en otros campos de la ciencia, han venido a tomar un lugar en la educación. Uno de los usos más comunes de los tests psicológicos en esta área, es el que le dan en las escuelas, considerándolos de gran valor para la enseñanza, y no-solo porque sirvan para que el maestro evalúe el rendimiento escolar, sino también para determinar el tipo de población con que se cuenta, como para desechar, modificar o crear técnicas de enseñanza y aprendizaje más operantes (Morales, 1998.)

En la práctica individual, el uso de las pruebas ha aumentado gradualmente, iniciando de manera vocacional y educativa, hasta llegar a niveles muy personales. Una de las formas más importantes de medición y que en la actualidad sé esta convirtiéndose en un instrumento fundamental en el campo psicosocial son las escalas de actitudes, las cuales requieren un tratado o texto especial, tanto por sus características como por su metodología de construcción y eficiencia en los datos que producen, siempre y cuando sean utilizados de manera pertinente.

Antecedentes

El desarrollo de las principales pruebas psicológicas partió de la necesidad de dar respuesta a ciertas demandas sociales. En 1856, Galton desarrollo, el primer laboratorio antropométrico, empezó a realizar mediciones psicomotoras y sensoriomotoras. En 1891, Hugo Munstenberg elaboró, instrumentos para medir capacidades en los niños e introdujo el registro del tiempo. En 1897, Ebbinghaus Hermann genero, instrumentos para las capacidades intelectuales, como: el cálculo rápido, la memoria de dígitos y el complemento de oraciones. El primer test de inteligencia fue elaborado en 1905 por los psicólogos franceses Alfred Binet y Théodore Simon, quienes desarrollarían una serie de pruebas para identificar qué niños de las escuelas de París necesitaban una educación especial por su menor cociente intelectual. En 1916, Lewi Terman elaboro, la primera revisión de la escala Binet-Simon para una población a partir de los tres años. Este test sería revisado

posteriormente en 1937 y en 1960, siendo aun hoy una de las escalas más utilizadas para medir inteligencia.

Poco después, la necesidad de clasificar a los soldados en la Primera Guerra Mundial motivaría el desarrollo de los dos grupos de test de inteligencia, el Alfa y el Beta, la primera se ocupaba de las pruebas generales de rutina, mientras que la segunda era una escala no lingüística utilizada con reclutas iletrados o procedentes de países cuyo idioma no era inglés; además para detectar a los soldados que pudieran sufrir crisis nerviosa durante el combate, en especial se prepararon pruebas de aptitudes especiales para uso en la orientación vocacional y en la selección y clasificación de personal industrial y militar. Estas pruebas sirvieron como modelo para la mayor parte de los tests colectivos de inteligencia para todas las edades y personas, desde preescolares hasta universitarios (Morales, 1998.)

Durante la década de 1930, los debates sobre la naturaleza de la inteligencia condujeron al desarrollo de la escala de inteligencia Wechsler-Bellevue que, además de proporcionar una media general de la capacidad mental, daba información sobre las áreas de mayor fuerza o debilidad mental. La escala de Wechsler abarca desde la edad preescolar a la adulta y hoy tiene la misma importancia que la escala de Binet.

Las baterías de aptitudes múltiples representan un desarrollo relativamente tardío en el campo de las pruebas, ya que casi todas aparecieron a partir de 1945, gracias al trabajo de los psicólogos militares de la Segunda Guerra Mundial.

Un adelanto más reciente a finales de los ochenta y comienzos de los noventa, permite la integración de dos métodos de principios contradictorios de medición mental representados por los tests tradicionales de inteligencia y las baterías de aptitudes múltiples (Anastasi, 1997.)

A medida que el interés de los psicólogos aumentaba, se introdujeron dos técnicas de proyección para el estudio sistemático de la motivación inconsciente: el test de las manchas de tinta del psiquiatra suizo Hermann Rorschach y el TAT (Test de Apercepción Temática), test narrativo de los psicólogos estadounidenses Henry A. Murria y C. D. Morgan, ambos son usados frecuentemente en el ámbito clínico para el estudio de la personalidad.

El desarrollo de las pruebas de personalidad tienen un lugar especial en la medida de los tests psicológicos, ya que el trazo y las figuras dan acceso a estratos básicos y constituyen expresiones de la personalidad del sujeto, los primeros exploradores de estos tests fueron Paul Schilder, y Laurretta Bender en 1952, John Buck y Karen Machover en 1948, y gracias a ellos se conocieron los primeros conceptos de la imagen corporal (la concepción interna que el individuo tiene de su propio cuerpo y de sus funciones en el mundo social y físico), siendo este concepto el que los llevo a vislumbrar el área de los dibujos proyectivos como: Test de la casa-árbol-persona de Buck; Test de dibujo de dos personas de K. Machover; la técnica del dibujo de un animal de Schwartz; el test de las ocho hojas de Caligor, etc (Hammer, 1997.) Cabe señalar que cada vez son más aceptados y tienen una gran

importancia en el área clínica, como un método útil para el diagnóstico y como un accesorio para la psicoterapia.

Por último, cabe enfatizar que, las técnicas utilizadas para la medición en el campo de la Psicología no son los únicos instrumentos de que puede disponer un psicólogo, así como tampoco éste es sólo un “aplicador de pruebas”; sus objetivos son desempeñar funciones más importantes que esa. Sin embargo, tales técnicas sirven para abordar, una vez detectados los problemas de cada individuo, la instrumentación necesaria para operar los cambios conductuales, a fin de ayudar a solucionar los problemas humanos.

Definición De Test y Medición

Los tests colaboran en la tarea de tomar muchas decisiones y funciones, como la selección y la clasificación de los individuos, la valoración de los métodos pedagógicos y terapéuticos. La psicometría intenta obtener una estimación cuantitativa de los aspectos aislados de una ejecución. E. L. Thorndike resumió los fundamentos filosóficos de la siguiente manera: “Si una cosa existe, existe en cierta cuantía, y si existe en cierta cuantía puede ser medida”, de aquí parte la idea de que los atributos de los sujetos pueden ser medidos y observados (Cronbach, 1972.)

En el campo de la Psicología existen diversas formas de medición, pero la naturaleza de los datos psicológicos es peculiar y difícil de manejar porque solo se cuenta con la expresión verbal o motora-verbal del individuo que nos informa acerca de la experiencia personal, por eso es necesaria la asignación de números a los

atributos de los sujetos, por medio de los tests psicológicos, que ayudan a tener una mejor claridad de la personalidad, intereses, valores personales, etc. del hombre (Morales, 1998.)

Se define a un test como una técnica sistemática que compara la conducta de dos o más personas, en una situación experimental y estandarizada que sirve de estímulo a un comportamiento y que, manipulada estadísticamente, permite clasificar al sujeto topológicamente o cuantitativamente, constituyendo una medida objetiva (Morales, 1998.)

La medición en una prueba psicológica debe contener aquellas características que son de interés, para lo que el psicólogo pretende medir. Cada reactivo, prueba o subprueba, produce una medida que dependiendo de cualquiera de los casos se adiciona o sintetiza para obtener una medida total, compuesta de tantas partes como las mediciones que la componen.; es decir, las características de una prueba están en función de las características de sus componentes, y el fin primordial de la teoría de una prueba es determinar el tipo de número de componentes que deben combinarse para construir "un compuesto de propiedades específicas" (Morales, 1998.)

Errores de Medición y Características Psicométricas de los Tests

La longitud de una prueba, en donde desempeña un papel relevante el factor tiempo, constituye uno de los criterios que debe tomarse en cuenta, ya que influye en esfuerzo, tiempo y dinero; la facilidad de administración y calificación de un

instrumento, la disponibilidad de formas paralelas, la forma de adaptación del instrumento, etc., son aspectos que se deben considerar para la elección de una prueba (Morales, 1998.)

Uno de los puntos de mayor importancia en las pruebas psicológicas, se refiere a los posibles errores de medición que se derivan de la falta de conocimiento e información técnica.

El primero es aquel que se origina de los problemas de estandarización. Las medidas psicológicas carecen de un cero absoluto, lo cual garantiza absolutamente la igualdad de las unidades a través del rango de la escala. La calificación de una persona en una prueba solo tiene significado si se compara con las de otras personas del grupo; es el llamado error de interpretaciones cual puede deberse a dos interpretaciones (Morales, 1998):

- a) Al grupo contra el que ha sido comparado el sujeto en cuestión.
- b) A la forma en que se ha expresado la comparación entre el sujeto y el grupo.

Otro error es el error variable, este es aquel que proviene de accidentes que suceden en el momento de la aplicación de las pruebas; por ejemplo, la velocidad, supóngase que se rompe la punta de un lápiz, los ruidos, si se va la luz, etc., esto trae como consecuencia que los examinados obtengan calificaciones ligeramente diferentes de quienes realizan la prueba en condiciones apropiadas. La relativa libertad para cometer errores en psicometría es conocida como grado de confiabilidad de una prueba (Morales, 1998.)

Los errores personales, se refieren a las diferentes formas de comprender, manejar e interpretar las respuestas obtenidas a través de una prueba psicológica, a partir de la posición teórica metodológica en que se encuentre colocado el aplicador.

Por último, el error constante, que es debido a que las medidas de los atributos son indirectas, es decir, se mide la expresión del fenómeno y no el fenómeno en sí, la relativa libertad para comentar errores en psicometría es conocida como grado de confiabilidad de una prueba (Morales, 1998.)

Todos los tipos de errores, están relacionados con diferentes características de la prueba. Cada una de ellas representa un criterio independiente para evaluarla. Para decidir si un diseño psicológico constituye un buen instrumento de medición, es necesario examinar las siguientes características:

1. Estandarización: permite determinar el grado de errores de interpretación que han sido controlados, a fin de evitar caer en ellos
2. Confiabilidad: es la constancia de los puntajes obtenidos por la misma persona cuando se le examina en diferentes ocasiones con la misma prueba, u otro conjunto de reactivos equivalente, o en diversas situaciones de prueba (Anastasi, 1998.) La fiabilidad se mide con el objeto de obtener el grado de correspondencia o relación entre dos conjuntos de puntuaciones, dadas por el mismo test aplicado en diferentes ocasiones; al valor numérico obtenido se le llama coeficiente de correlación, que aplicado a términos de confiabilidad se le denomina coeficiente de confiabilidad, cuyo valor fluctúa entre los valores de -1.00 a 1.00 aceptándose

solo los valores positivos (Magnuson, 1986.) Los métodos para obtener confiabilidad son:

- a. Test-retest, es el método más obvio para encontrar confiabilidad de las puntuaciones de una prueba y consiste en aplicar el mismo instrumento por segunda ocasión, además es con el que se obtiene el coeficiente de estabilidad.
- b. Formas paralelas, con este método no solo se obtiene el coeficiente de estabilidad, sino también el coeficiente de equivalencia. Las mismas personas pueden ser evaluadas con una forma en la primera ocasión y con otra equivalente en la segunda.
- c. Por mitades, con este se obtiene el coeficiente de consistencia interna, y es posible obtener una medida de confiabilidad a partir de una única aplicación de una forma de la prueba, ya que al dividirla en mitades equivalentes se obtiene dos puntuaciones de cada persona.
- d. Kuder-Richarson, este método requiere una sola aplicaron de una única forma, ya que se basa en la consistencia de las puntuaciones a todos los reactivos de la prueba, obteniendo así la consistencia entre los elementos.
- e. Varianza del calificador, esta se consigue con una muestra de pruebas calificadas independientemente por dos o más examinadores; ambos resultados se correlacionan de acuerdo con la forma común y el coeficiente de

correlación es la medida de la confiabilidad del calificador, y de esta manera se obtiene la confiabilidad de interjueces (Anastasi, 1998.)

Existen factores que afectan la confiabilidad de una prueba como:

- A. Tamaño de la prueba: a mayor número de reactivos y homogeneidad, suele ser mayor la confiabilidad.
 - B. Intervalo entre prueba y prueba: a mayor intervalo entre prueba y la repetición de la misma, mayor probabilidad de cambio y baja confiabilidad.
 - C. Variabilidad de puntaje: la varianza de una prueba, suele estar en relación directa con la confiabilidad. Las muestras con varianza pequeñas suelen producir cálculos de confiabilidad baja, sucediendo lo contrario en muestras con varianzas grandes.
 - D. Adivinación: entre más se responde al azar, suele ser menor la confiabilidad, incluso la adivinación acertada en las pruebas de ejecución causa errores en los resultados finales.
 - E. Variación dentro de la situación de la prueba: las instrucciones erróneas o mal entendidas, equivocarse de lugar en las hojas de respuestas, enfermedad, ensoñación dentro de la situación de prueba, se introduce una cantidad indeterminada de error, así como una baja confiabilidad
3. Objetividad: denota el grado en que los errores personales han sido evitados.

4. Validez: es la exactitud con que el instrumento realiza medidas significativas, con el sentido que mida los rasgos o atributos que se pretendan medir (Magnuson, 1990), por lo tanto no esta influida por el error constate. Solamente es posible definir el rasgo que mide determinado test, mediante el examen de criterios especificos y otras fuentes objetivas de información utilizadas para establecer su validez. Fundamentalmente, todos los procedimientos para determinar la validez se basan en la actuación de una persona de dicho test y otros hechos observaba independientemente relativos al rasgo de conducta que se esta considerando (Anastasi, 1974.)

Existen varios tipos de validez, cada uno de los cuales esta relacionado con cierto método para probar la validez:

- a. Validez de contenido: determina si los reactivos son representativos del campo que se pretende medir, para evaluar, el examinador se debe cuestionar si las preguntas son apropiadas para la prueba, si mide lo que interesa.
- b. Validez de facie o aparente: esta se refiere a lo que parece medir, y no con lo que realmente mide.
- c. Validez empírica: esta relacionada con el criterio, dependiendo del intervalo con que se validan las puntuaciones que pueden hacer una distinción entre validez predicativa o concurrente.

- d. Validez de constructo: la validez de constructo de un instrumento es el grado en el que puede afirmarse que mide un constructo o rasgo teórico, y es especialmente útil con relación al test que miden rasgos para los cuales no hay un criterio externo.

- e. Validez de criterio: se refiere a la relación de los resultados de la prueba con un criterio o resultado, en donde este, debe tener propiedades psicométricas útiles, medirse con facilidad, carecer de todo vicio o prejuicio para el objetivo de la prueba. La validez de criterio se clasifica en dos grupos:
 - 1. Validez de criterio interno: Son los rasgos, características o atributos que mide el instrumento, a esta validez de criterio también se le denomina como concurrente, convergente o diagnóstico.

 - 2. Validez de criterio externo: Son las fuentes adicionales de información externa de la variable de criterio. A esta validez de criterio se le denomina también como predictiva, divergente o de pronóstico.

Los factores que afectan la validez son:

- a. Los resultados se pueden ver alterados con sujetos pocos cooperadores, o que se distraen con facilidad, o en que los que no entendieron las instrucciones.

- b. Si los examinados suelen tener problemas por falta de motivación, alteración de alguna conducta, problemas sociales, de aceptación, etc., suelen disminuir la validez predictiva, principalmente en pruebas de ejecución máxima.
- c. Sucesos inesperados afectan la validez predictiva, por ejemplo el uso de fármacos, psicoterapia, manipulación del ambiente, hay que dudar de la representatividad de los datos.

Clasificación de las Pruebas Psicológicas

I. Las pruebas de potencia o de ejecución máxima, exigen del examinado su máximo rendimiento en la tarea o tareas que se le piden que ejecute. Existen cuando menos tres factores determinantes en la calificación de cualquier prueba de potencia:

1. Habilidad innata, es decir, la capacidad potencial para ejecutar cualquier tarea que se le presente a los sujetos;
2. Habilidad adquirida, es el ejercicio y entrenamiento mediante el aprendizaje, que a través de su interacción con el ambiente va obteniendo el individuo, y
3. Motivación, es el grado de disponibilidad en el que se encuentra al sujeto para ejecutar la tarea.

Las pruebas de ejecución máxima o de potencia no presentan dificultades para comprender lo que intentamos medir.

II. Pruebas de ejecución de rasgos, también llamadas pruebas de clasificación tipológica o cualitativa, este tipo de pruebas forma una técnica de utilidad en el campo de la Psicología. En este tipo de pruebas existen los siguientes tests: de ajuste. De temperamento, intereses, valores, actitudes, preferencias, escalas de personalidad, inventarios de personalidad, índices, técnica proyectivas, pruebas situacionales, etc. La diferencia entre los tests de ejecución máxima y los de rasgos de la personalidad radica en la objetividad de los datos, ya que ese tipo de pruebas está sujeto estrictamente a la metodología psicométrica (Morales, 1998.)

Estas pruebas presentan dos alternativas: o son calificadas por quienes las administra y aplica su propio criterio o, cuando tienen que ser calificadas por diversos calificadores, cada uno de ellos da un juicio y un resultado diferente, lo cual anula la confiabilidad y validez de esos instrumentos de medición psicológica (Morales, 1998.)

1. Por la forma o tipo de respuesta que exigen las pruebas se clasifican en pruebas:
 - a. **Objetivas:** pruebas de inteligencia.
 - b. **Subjetivas:** son las pruebas de personalidad, especialmente los tests proyectivos como el TAT (pruebas de apercepción temática), el Rorschach, etc.
2. Por la forma de administración de los tests, estos se clasifican en test:
 - a. **Aplicación individual,** como su nombre lo indica es administrada por el examinador a los sujetos, en un lugar o cubículo especial, en donde solo se encuentran ambos.

- b. Aplicación colectiva, estos deben de ser cuidadosamente manejados. Lo colectivo no significa que pueden ser administrados a una multitud. Los grupos no deben de exceder de 15 sujetos y el número de vigilantes debe de ser proporcional al de examinados.
 - c. Autoadministrados, en este test se somete al sujeto a las mismas condiciones que de la aplicación individual, excepto en que aquí el examinador solamente da las instrucciones acerca de lo que ha de ejecutar el sujeto, pudiendo ausentarse del cubículo y dejar a este trabajar tranquilamente.
3. Por la forma de dar las instrucciones:
- a. Orales: el examinador debe de dar las instrucciones claras y precisas, si es posible dando un ejemplo, para que el sujeto realice la tarea adecuadamente.
 - b. Escritas: Las instrucciones ya vienen impresas, y en algunas ocasiones con un ejemplo.

La importancia de los instrumentos de medición en ámbito escolar y clínico, es determinar y medir de manera cuantitativa los factores que conforman la inteligencia y la personalidad del sujeto, así como también evaluar el nivel que puede llegar a alcanzar una persona en determinadas habilidades. Los tests sirven para calificar que tan bien puede desempeñar su trabajo una persona en relación con otros individuos. En el área educativa, sirven para evaluar el desempeño de los niños para predecir con bastante precisión el futuro desempeño en la escuela.

En el campo de la Psicología clínica, son importantes los instrumentos de medición, debido a que mediante estos, se puede llegar a conocer mejor las actitudes y aptitudes de un sujeto, conocer mejor su personalidad, y sobre todo, hacer un diagnóstico para un tratamiento oportuno, así como un pronóstico del rasgo evaluado en la vida del sujeto.

Todos los puntajes se comparan con normas estandarizadas, además, al elaborar una prueba deben de tratar de garantizar que estas sean validas, es decir que midan lo que pretenden medir y confiable es decir que los resultados son consistentes cada vez que se realicen una evaluación. Estos son criterios técnicos que deben contener toda prueba psicológica para un adecuado uso de estas.

M É T O D O

Las relaciones de los padres con los hijos desempeñan un papel de gran importancia en la determinación de las actitudes y comportamiento de los hijos. Los niños que obtienen éxitos al hacerse mayores, casi siempre proceden de hogares en que las actitudes de los padres hacia ellos, eran favorables y donde había una sana relación afectiva entre padres e hijos. Esta relación produce un niño feliz, relativamente libre de las angustias y ansiedades características del niño que se haya sentido rechazado, y se muestra constructivo e interdependiente del grupo social en el que se desenvuelve.

El niño aprende a través de las relaciones familiares, especialmente en las relaciones con sus padres, a conformarse con los estándares del grupo, costumbres, tradiciones y cooperar con los demás. Desarrolla normas de conducta social similares a las de sus padres. Lo agresivo que sea el niño dependerá en gran medida de la manera en que se le trata en el hogar. Los hogares en los que la atmósfera es democrática y en los que hay una relación afectiva entre padres e hijos fomentaran el desarrollo de una buena y aceptada vida social, mientras aquellos marcados por el control, castigos severos o por reglas autocráticas favorecerán conductas agresivas.

Una buena relación entre padres e hijos es una relación en la que hay cariño y afecto. Este tipo de relación se indica por el grado de confianza y seguridad que el niño coloca en sus padres, compartiendo confidencias con ellos y requiriendo su consejo y ayuda en problemas que no sabe resolver por sí solo; por el grado que el

niño tiene de oportunidad de autoexpresión y de reconocimiento de su trabajo y de sus actividades lucidas, y por la solidaridad y aceptación que hay en la familia.

Es importante contar con instrumentos que evalúen la relación entre padres e hijos, desde que estos son pequeños, para así poder determinar el tipo de relación que están generando, y en un momento dado, si esta relación no es favorable, dar un tratamiento oportuno. Para que los instrumentos no realizados en población mexicana cumplan sus objetivos es necesario que cuenten con un análisis psicométrico o adaptación que contenga confiabilidad, validez y normalización.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Es muy importante estudiar en niños en edad preescolar las relaciones afectivas con sus padres, ya que son la base esencial para su desarrollo psicológico y equilibrio emocional. El evaluar oportunamente las relaciones afectivas inapropiadas entre padres e hijos, permite actuar adecuadamente y oportunamente bajo una función preventiva en el proceso primario de la enfermedad en la infancia y evitar problemas posteriores en futuras etapas de desarrollo en el niño y en el ciclo de la familia.

Debido al valor que tiene la evaluación emocional en el niño, es necesario contar con pruebas que sirvan de apoyo para establecer un diagnóstico e intervenir oportunamente.

OBJETIVO GENERAL:

Adaptar con población mexicana el Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (aplicación padres).

OBJETIVOS PARTICULARES:

1. Estandarizar el cuestionario para padres de familia por el método alpha de Cronbach de cada una de las subescalas y escala total.
2. Determinar la validez de constructo, de contenido y factorial del instrumento.
3. Crear normas de calificación para evaluar la relación entre padres e hijos.
4. Investigar si existen diferencias significativas en la relación padre e hijo entre los sexos del padre y el sexo del hijo.
5. Estudiar si existen diferencias significativas en la relación padre e hijo entre la edad de los padres y la edad del hijo.
6. Conocer las diferencias de las relaciones afectivas entre padres e hijos, de acuerdo al estado civil de los padres.

HIPÓTESIS DE TRABAJO:

Las relaciones afectivas son una variable para predecir el desarrollo psicológico del niño, partiendo de las relaciones que se generen con los padres de familia, los cuales, son con los que se tiene el primer contacto social.

HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS:

H0: No existen diferencias estadísticamente significativas en las relaciones padres e hijos, de acuerdo al sexo, edad del niño, edad de los padres, estado civil y tipo de relación.

H1: Si existen diferencias estadísticamente significativas en las relaciones padres e hijos, de acuerdo al sexo, edad del niño, edad de los padres, estado civil y tipo de relación.

VARIABLES:

Variable Dependiente: Los rasgos de las relaciones afectivas que manifiesten

Variable Independiente: Son las respuestas al cuestionario las relaciones afectivas entre padres e hijos.

Variables Atributivas: tipo de relación, sexo, edad y estado civil.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES:

Dependientes

Relaciones Afectivas: Sentimiento de relación cercana

Independientes

Sociabilidad: Si el carácter total del medio hogareño es favorable, lo probable es que se desarrollen actitudes sociables favorables. Las actitudes del niño hacia la gente y sus experiencias sociales y la forma como se llegue con los demás dependerán sobre todo de las experiencias de aprendizaje durante los primeros años formativos de su vida. Mientras el niño esta aprendiendo como convertirse en una persona social tiene que tener un modelo estable que copiar y tiene que copiarlo con un mínimo de variación. Después de aprender lo que un grupo social espera de él, él puede variar su conducta para adaptarla a sus propias necesidades y deseos (Hurlook, 1997.)

Aceptación: La aceptación por parte de los padres se caracteriza por un interés afectuoso y amor hacia su hijo. Elevan al niño en una posición de importancia en el hogar y desarrollan una relación emocional cálida con él.

Hay distintos tipos de aceptación por parte de los padres, según sea la madurez emocional de éstos. Los padres emocionalmente maduros favorecen el desarrollo de un individuo independiente y hacen todo lo que pueden para lograr su objetivo. Los padres emocionalmente inmaduros se ligan neuróticamente a su hijo e intentan moldearlo según sus propios "estándares". El niño aceptado es generalmente cooperativo, sociable, amistoso, leal, emocionalmente estable y simpático (Winnicott, D, 1998.)

Inconsistencia: Los padres reaccionan opuestamente o incongruentemente a las acciones de sus hijos a través de sus actos, ante las demandas de sus hijos. Los actos y decisiones cambiantes de los padres demuestran literalmente que el niño es el que manda y los trata con poco o ningún respeto. En su forma activa, la inconsistencia consiste en doblegarse voluntariamente a los deseos y caprichos de los niños, estos padres tienen personalidades inadecuadas caracterizadas por intranquilidad y dificultad al aceptar su responsabilidad (Hurlock, 1997.)

Ansiedad: Las preocupaciones cuando son frecuentes o intensas pueden originar ansiedad (malestar doloroso de lamente referido a un mal inminente o próximo). La ansiedad en los padres con sus hijos se caracteriza por aprensión, malestar y un presentimiento de no poder escapar; va acompañada de una sensación de

desvalimiento por la angustia, se siente bloqueado e incapaz de encontrar solución a los problemas que conlleva la paternidad (Hurlock, 1997.)

Aislamiento: La depresión es un trastorno mental caracterizado por sentimientos de inutilidad, culpa, tristeza, indefensión y desesperanza profundos. A diferencia de la tristeza normal, o la del duelo, que sigue a la pérdida de un ser querido, la depresión patológica es una tristeza sin razón aparente que la justifique, y además grave y persistente. Puede aparecer acompañada de varios síntomas concomitantes, incluidas las perturbaciones del sueño y de la comida, la pérdida de iniciativa, el autocastigo, el abandono, la inactividad y la incapacidad para el placer. Los padres en depresión tratan de aislarse de sus hijos y de renunciar los derechos sobre ellos, desprendiéndose por voluntad propia de todas sus obligaciones (Papalia, 1997.)

Rechazo: El rechazo por parte de los padres no significa necesariamente rechazo abierto; puede estar caracterizado sea por negligencia, "inercia" y una atmósfera en general de poca consideración por el bienestar del niño, o una hostilidad manifiesta y una dominación activa. El rechazo por parte de los padres dificulta la relación de sentimientos normales de seguridad, mina la autoestima del niño e induce sentimientos de invalidez y frustración, los cuales pueden incapacitar permanentemente al niño para su adaptación a la vida. A través del rechazo el sujeto suprime aquellos elementos, aspectos o cosas de la realidad que percibe como amenazantes para la estabilidad integral de su persona. Así, el niño que nace contra los deseos expresos de su madre origina con su nacimiento una situación conflictiva y molesta para ella. La falta de valores en la persona puede conducir fácilmente a

actitudes egoístas y a la no aceptación del papel específico que la realidad le impone en un momento dado. Podemos identificar dos tipos de rechazo: rechazo intelectual y rechazo sensible. El rechazo intelectual es aquel cuyo objeto es algún aspecto concerniente a actitudes o comportamientos del hijo, que los padres etiquetan como negativos. El rechazo sensible se encuentra enraizado en alguna característica física definida, o en los sentimientos que se generan como resultado de procesos psicológicos conscientes o no conscientes, y en el fondo de los cuales hay siempre un fuerte componente emotivo (Bolio y Arciniega, 1994.)

Control: En todas las casas es probable que sea uno de los padres el que tiende a controlar la familia entera. Sus hijos se ven en dependencia o disciplina excesiva. Creando en sus hijos inseguridad, dependencia, frustración y culpa (Bolio y Arciniega, 1994.)

Agresión: La agresión es un acto de hostilidad verdadero o en forma de amenaza, generalmente sin provocar en otra persona. Es una forma de cólera desplazada, se origina cuando un progenitor no puede expresar su rabia directamente hacia la persona u objeto que le dio origen, descargándolo sobre su hijo. Generalmente es una reacción a la frustración, que predispone al padre a atacar a su propio hijo. El castigo físico es una causa común de agresividad; agresiones físicas provocadas (golpes, empujones, jalones), agresiones verbales (amenazas, gritos, insultos) (Hurlock, 1977.)

Atributivas:

Sexo: Diferencia física y constitutiva del hombre y de la mujer

Edad: Tiempo de vida de una persona a partir de su nacimiento hasta el tiempo actual

Estado civil: Condición de un individuo en lo que toca a sus relaciones con la sociedad

Tipo de relación:

Adecuada: Relación afectiva, con buenas relaciones sociales, y con un equilibrio emocional en la persona.

Inadecuada: Conflictos psicológicos, el cual difícilmente se superara, ayudando a la persona a crear una gran inseguridad y falta de afecto.

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES:

Relaciones afectivas entre padres e hijos: son las respuestas al cuestionario para padres de familia (Kernberg, Conte, Plutchik, Pfeffer y Stein, 1997.)

Tipo de relación: adecuada e inadecuada.

Edad: Años cumplidos en el momento de la aplicación.

Estado civil: casada, viudo, soltero, divorciado y unión libre.

Sexo: Masculino y Femenino

POBLACIÓN

De acuerdo con las cifras obtenidas de la Secretaria de Educación Publica, el nivel de educación preescolar en el D. F. cuenta con una población de 161 mil 242 alumnos inscritos, solo considerando únicamente a niños de entre 4 a 5 años de

edad. En el presente estudio participaron 127 sujetos hombres y mujeres, y se tomo en cuenta que fueran padres y madres de niños de edad preescolar. Debido a las políticas de cada escuela, se aplicaron en aquellas en donde se otorgo el permiso para la aplicación del instrumento.

TIPO DE MUESTRA

Fue un muestreo no probabilístico-propositivo, ya que se quería conocer la opinión de ciertas personas acerca del instrumento que se ha diseñado, el cual se utilizo en un estudio piloto de una investigación y posteriormente se aplico a una determinada población (Kerlinger, F. 1990.)

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:

Es un diseño de investigación de una sola muestra de determinada población, ya que el estudio fue descriptivo para saber algunos aspectos de dicha población, y así poder generalizar el resultado de la muestra (Kerlinger, 1990.)

SUJETOS

En la investigación participaron 127 padres y madres de familia con hijos que cursan la educación preescolar entre los 3 y 5 años de edad.

INSTRUMENTO:

Nombre: Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar para Padres.

Autores: Kernberg, Conte, Plutchik, Pfeffer y Stein, 1997

Origen: Las relaciones entre los padres y sus hijos pequeños tienen invariablemente un aspecto emocional. A fin de proporcionar algún discernimiento de estos aspectos afectivos de las relaciones entre padres e hijos se desarrollo el Cuestionario para los Padres (Kernberg, Conte, Plutchik, Pfeffer & Stein, 1977.) El cuestionario se baso sobre el supuesto que existen cuando menos ocho tipos principales de relaciones afectivas, que se revelan en la manera como los padres actúan con sus niños. Estos ocho tipos de relaciones, son derivadas de las ocho emociones básicas y han sido denominados así: sociabilidad, aceptación, inconsistencia, ansiedad, aislamiento (depresión), rechazo, control y agresión.

Objetivo: Conocer que relación se maneja con los hijos desde que ellos son pequeños, así como la importancia de mantener una relación afectiva con los hijos desde temprana edad.

Tipo de aplicación: Individual y colectiva

Tiempo de aplicación: 30 minutos

Edad de aplicación: 18 años en adelante.

Distribución de los reactivos por escala:

DESCRIPCIÓN DE LA ESCALA	
ESCALA	REACTIVOS
Sociabilidad	1,9,17, 25, 33,41,49
Aceptación	2,10,18,26,34,42,50
Inconsistencia	3,11,19,27,35,43,51
Ansiedad	4,12,20,28,36,44,52
Aislamiento	5,13,21,29,37,45,53
Rechazo	6,14,22,30,38,46,54
Control	7,15,23,31,39,47,55
Agresión	8,16,24,32,40,48,56

Tabla 1

Significado: Esta escala contiene ocho tipos principales de relaciones afectivas (sociabilidad, aceptación, inconsistencia, ansiedad, aislamiento, rechazo, control y agresión) que se revelan en la manera como los padres actúan con sus hijos.

Número de ítems: 56

Calificación: El instrumento cuenta con 4 puntos de evaluación, donde el valor para nunca es 1, 2 rara vez, para algunas veces 3 y con 4 para siempre. La puntuación mínima de la escala es 56 y la máxima 224.

TIPO DE ESTUDIO

El tipo de estudio que se utilizó en la presente investigación es expos-facto descriptivo ya que las variables a estudiar estuvieron presentes (Kerlinger, 1990.)

ESCENARIO

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en 5 escuelas públicas de la delegación Tlalpan, dentro del salón de clases por grupos de padres de familia.

PROCEDIMIENTO

Este constó de tres fases:

I. Validación:

1. Se analizaron cada uno de los reactivos del cuestionario para padres de familia con hijos en edad preescolar en cuanto a su estructura
2. Se definieron conceptualmente las ocho escalas de instrumento: social, aceptación, inconsistencia, ansiedad, aislamiento, rechazo, control y agresión.

3. Se agruparon cada uno de los reactivos en base a las ocho escalas planteadas.
4. Se realizó un estudio interjueces (15 expertos) para hacer el análisis de contenido de cada uno de los reactivos, para que cada reactivo perteneciera a la escala correspondiente (Ver Anexo 4).
5. Se hicieron cada una de las modificaciones sugeridas por los interjueces a cada uno de los reactivos.

II. Piloteo:

1. Se buscó una muestra objetivo, con características similares a la población designada el instrumento.
2. Se pilotearon los 101 reactivos, conformando dos instrumentos, y aplicados a 80 padres de familia con hijos entre 3 a 5 años de edad.
3. Una vez aplicados los instrumentos, se analizaron cada uno de los reactivos de acuerdo a las respuestas que dieron los padres.
4. Los reactivos que caían al mayor porcentaje de los sujetos en una de las opciones, o en los extremos, se eliminaron.
5. Se conformó un instrumento con 56 reactivos, de las 8 escalas: sociabilidad, aceptación, inconsistencia, ansiedad, aislamiento, rechazo, control y agresión.
6. Los reactivos se distribuyeron, uno por uno entre las escalas.

III. Aplicación Final:

1. El instrumento se aplicó a 127 padres de familia, con hijos en edad preescolar, dando las siguientes instrucciones: Las siguientes preguntas tienen que ver

con la relación de usted y su hija(o). Marque con **1** si su respuesta es nunca, con un **2** si es rara vez, algunas veces con **3** y con **4** siempre. por favor conteste todas las preguntas. No hay respuestas correctas o incorrectas, estas serán confidenciales. (Ver Anexo 1).

2. Una vez aplicados los instrumentos se procedió al análisis técnico del instrumento.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO:

Realizada las aplicaciones se califico y codifico cada una de las respuestas para su tratamiento estadístico mediante el paquete SPSS versión 12 para Windows, del cual se obtuvo:

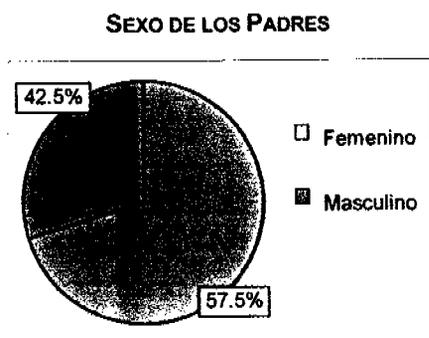
1. Medias de tendencia central y variabilidad.
2. Alpha de Cronbach para obtener la confiabilidad del instrumento
3. Análisis factorial por el método varimax para la validez.
4. Prueba t de student para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias, tomando en cuenta cada variable.
5. Percentiles para la obtención de normas

RESULTADOS

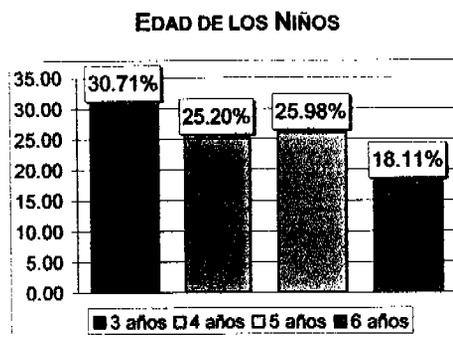
En la presente investigación se trabajó con una muestra no probabilística de 127 Padres de Familia que contarán con un hijo cursando educación preescolar en una escuela pública de la Delegación de Tlalpan en el Distrito Federal.

Respecto al Sexo de los padres la muestra se distribuyó de la siguiente manera: 73 sujetos del sexo femenino y 54 sujetos del sexo masculino. Ver Gráfica 1

La media de edad de los niños es de 4 años 2 meses, y se distribuyeron de a siguiente forma: 39 niños de 3 años, 32 niños de 4 años, de 5 años 33 y de 6 años 23.



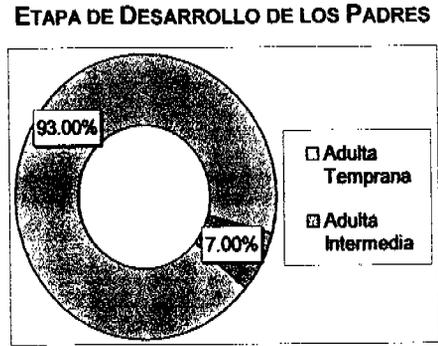
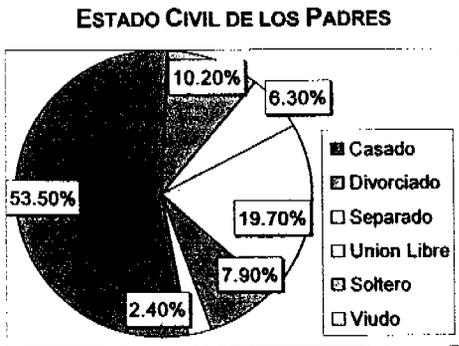
Gráfica 1



Gráfica 2

Con respecto al Estado Civil de los Padres se manifestó de la siguiente forma: 10 sujetos con madre o padre soltera (o), 68 sujetos con padres casados, 25 sujetos con padres en unión libre, 8 sujetos con padres separados, 13 sujetos divorciados y 3 sujetos con padres viudos. Ver Gráfica 3.

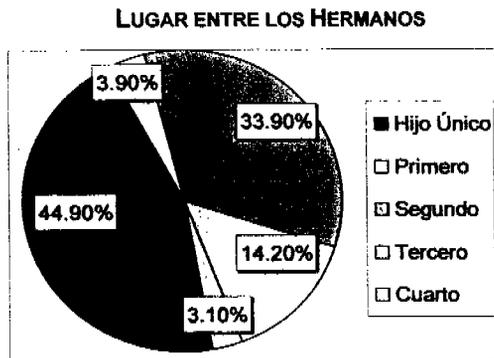
En cuanto a la Edad de los padres se dividió en dos grupos: 119 sujetos de 21 a 40 años que se ubican en la etapa de edad adulta temprana, y 9 sujetos de 41 a 50 años de edad que se encuentran en la etapa adulta intermedia, como se representa en la gráfica 4. La media de edad de la muestra fue de 30 años.



Gráfica 3

Gráfica 4

Para el lugar que ocupa entre los hermanos, la muestra se dividió en cinco grupos, los cuáles son: 57 sujetos son hijos únicos, 5 sujetos ocupan el primer lugar entre los hermanos, 43 sujetos son los segundos y 18 sujetos el tercer lugar y 4 ocupan el cuarto lugar. Ver Gráfica 5.



Gráfica 5

ANÁLISIS TÉCNICO DEL CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR

Con el objetivo de conocer la importancia de las relaciones afectivas desde temprana edad, los sentimientos del niño, las primeras emociones de su sensibilidad, sus primeros vínculos, etc.; se adaptó el Cuestionario para padres de Familia con hijos en edad preescolar (Aplicación padres) (Ver Anexo 1), ya que es importante conocer como influyen estas relaciones afectivas en el desarrollo psicológico del niño. De ello dependen los rasgos de su personalidad, su carácter, su inteligencia, e incluso su salud física; contrariamente a lo que se cree, la edad de las grandes pasiones y las fuertes tensiones afectivas no es la edad adulta, ya que el adulto cuenta con una personalidad consciente bastante fuerte, un intelecto que le permite digerir y amortiguar sus afectos; tiene también una actividad y diversos intereses que le permiten transferir o desplazar sus emociones y su afectividad. Se realizó una revisión teórica de las características más importantes de la escala como: sociabilidad, rechazo, aceptación, inconsistencia, control, agresión, ansiedad y aislamiento, siendo estas de las más frecuentes en una relación entre padres e hijos, ya que cualquier tipo de relación afectiva que tengan, influye en el niño en su comportamiento, y a la vez por su grado de comprensión, en sus sentimientos conscientes y en sus reacciones subconscientes. Y es aquí, en donde cabe la importancia, de que los padres conozcan y reconozcan la relación afectiva y el vínculo emocional que están estableciendo con sus hijos.

Se revisaron 101 reactivos, los cuáles se sometieron a una validez interjueces conformada por 15 psicólogos expertos en Psicología del desarrollo, donde se les pidió que analizaran cada reactivo para conocer el grado de relación que tenían con las relaciones afectivas entre padres hijos de edad preescolar.

Sobre la base del análisis realizado se eliminaron 45 reactivos, pues no contaban con una base teórica planteada con el objetivo de investigación del instrumento, careciendo de validez de contenido; algunos reactivos estaban mal planteados y se modificó su estructura para incluirlos en el instrumento final.

Una vez analizado cada uno de los reactivos, los reactivos adecuados se clasificaron en las ocho subescalas: 1) Sociabilidad, 2) Aceptación, 3) Inconsistencia, 4) Ansiedad, 5) Aislamiento, 6) Rechazo, 7) Control y 8) Agresión. Se procedió a pilotear los reactivos en dos instrumentos (Ver Anexo 5 y 6) con una muestra de 80 sujetos.

Ya analizados los dos cuestionarios se eligieron aquellos reactivos que no fueron tendenciosos para conformar una escala de 56 reactivos (Ver Anexo 1). El instrumento final se aplicó a 127 padres de familia.

La confiabilidad obtenida fue mediante el método de alpha de Cronbach y la validez factorial por el método de varimax. A continuación en la tabla 2 se muestran los valores obtenidos.

CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DEL CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR		
ESCALA	CONFIABILIDAD	VALIDEZ
Sociabilidad	.906	.725
Aceptación	.606	.530
Inconsistencia	.827	.521
Ansiedad	.844	.549
Aislamiento	.743	.703
Rechazo	.867	.804
Control	.773	.693
Agresión	.862	.785
Total	.803	.980

Tabla 2

La obtención de validez no solo fue factorial, sino también de constructo y de contenido.

La validez de contenido, se realizó en de acuerdo al análisis de los reactivos por parte del investigador y los 15 jueces en base a la correlación empírica. Los reactivos se analizaron en base a las definiciones planteadas de cada una de las escalas; así como la forma en como se discriminaron los reactivos el estudio piloto. Estos estudios nos permitieron modificar, eliminar y reordenar los reactivos.

A continuación se presentan, las normas de interpretación por medio de percentiles para el Cuestionario para padres de familia con hijos en edad preescolar que mide "las relaciones afectivas entre padres e hijos" por grupo normativo (tabla 3), sexo (tabla 4 y 5), estado civil (tabla 6, 7, 8, 9, 10 y 11), etapa de desarrollo de los

padres (ver tabla 12, 13 y 14) y por logra que ocupan los hijos entre los hermanos (tabla 15, 16, 17, 18 y 19).

NORMAS GRUPAL									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	27	28	189
95	28	25	28	28	27	28	24	28	162
90	27	22	22	25	22	24	22	23	152
80	25	20	20	22	20	22	21	21	145
75	24	19	20	20	19	20	20	20	142
70	23	18	20	19	18	18	20	19	141
60	21	18	18	16	16	15	19	16	137
50	20	17	17	15	15	14	17	15	130
40	18	17	16	14	15	12	16	14	127
30	16	15	13	12	12	11	16	11	123
25	12	14	11	12	11	10	14	11	117
20	11	13	10	11	11	10	11	10	113
10	10	12	9	10	10	9	10	9	108
5	8	10	8	9	9	7	8	8	104
N	127	127	127	127	127	127	127	127	127
X	19	17	16	16	15	15	17	16	131
DS	6	4	6	6	5	6	5	6	18

Tabla 3

NORMAS DEL SEXO FEMENINO									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	28	28	163
95	28	24	28	28	24	28	25	28	160
90	26	21	21	27	21	24	24	24	152
80	24	19	20	22	19	21	21	20	145
75	23	19	20	21	18	18	21	19	145
70	22	18	19	20	17	18	20	18	142
60	21	16	18	17	16	15	20	16	138
50	20	17	17	15	15	14	17	16	130
40	17	17	15	14	13	12	16	15	127
30	13	15	13	12	12	11	16	11	123
25	12	14	11	12	12	11	13	12	118
20	11	13	11	11	11	10	11	11	115
10	9	12	9	10	10	9	10	9	108
5	8	9	8	9	9	9	9	9	105
N	73	73	73	73	73	73	73	73	73
X	18	17	16	17	15	15	17	16	131
DS	6	4	5	6	4	6	5	5	17

Tabla 4

NORMAS DEL SEXO MASCULINO

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	25	280	192
95	28	25	28	28	27	28	24	26	179
90	28	23	25	26	27	24	22	23	155
80	25	21	22	21	22	23	21	21	142
75	25	20	20	19	20	22	20	21	141
70	25	20	20	18	20	20	20	20	141
60	23	18	18	16	16	14	19	16	136
50	21	18	17	14	14	13	17	15	132
40	20	17	16	14	13	13	15	14	127
30	18	15	15	12	11	10	10	10	121
25	15	13	10	12	11	9	11	9	112
20	11	12	10	121	10	9	11	9	111
10	10	12	9	11	9	7	10	8	107
5	9	10	8	9	9	7	8	8	104
N	54	54	54	54	54	54	54	54	54
X	20	17	16	16	16	15	16	15	131
DS	6	4	6	6	6	7	5	6	20

Tabla 5

NORMAS DE ESTADO CIVIL CASADO

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	28	28	183
95	28	25	26	28	23	24	2	28	163
90	27	23	22	25	22	22	24	22	160
80	25	21	21	23	20	18	22	20	14
75	24	20	20	21	18	17	21	18	142
70	24	19	20	20	17	16	20	17	141
60	22	16	18	17	15	13	19	16	137
50	21	18	17	16	14	12	17	14	130
40	21	17	16	14	13	11	15	13	126
30	19	16	13	13	11	11	12	11	123
25	15	15	11	12	11	10	11	11	115
20	13	15	10	12	11	9	11	10	110
10	11	13	8	11	9	8	10	9	108
5	9	12	7	9	9	7	8	8	104
N	68	68	68	68	68	68	68	68	68
X	20	18	16	17	15	14	16	15	131
DS	20	18	16	17	15	14	16	15	131

Tabla 6

NORMAS DE ESTADO CIVIL DIVORCIADO									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	22	28	28	22	28	25	28	145
95	28	22	28	28	22	28	25	28	145
90	26	21	26	28	21	27	24	28	145
80	24	18	20	28	19	23	22	21	141
75	23	18	20	26	18	22	21	19	140
70	21	18	19	23	16	20	20	16	137
60	21	17	16	15	15	14	17	16	134
50	19	17	16	14	13	12	15	15	128
40	18	17	13	13	12	10	15	12	126
30	13	16	13	14	11	9	12	11	116
25	12	15	10	10	11	9	11	10	115
20	11	13	10	9	11	9	11	9	111
10	9	9	9	9	9	7	8	8	104
5	9	7	9	9	9	7	7	8	102
N	13	13	13	13	13	13	13	13	13
X	18	16	16	17	14	15	16	15	127
DS	6	4	6	8	4	7	5	7	14

Tabla 7

NORMAS DE ESTADO CIVIL SEPARADO									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	18	28	28	27	28	21	21	140
95	28	18	28	28	27	28	24	21	140
90	28	18	28	28	27	28	21	21	140
80	22	18	22	26	25	25	20	21	140
75	20	16	20	22	24	24	26	21	140
70	19	16	19	17	22	24	19	20	139
60	18	17	17	14	19	22	18	18	137
50	17	17	16	14	18	17	17	17	134
40	14	14	15	13	16	11	15	14	127
30	10	12	11	12	14	10	12	10	126
25	9	12	11	12	13	10	12	9	125
20	9	11	11	11	11	9	11	9	120
10	9	8	10	11	9	7	10	8	104
5	9	8	10	11	9	7	10	8	104
N	8	8	8	8	8	8	8	8	8
X	16	15	16	16	18	17	16	15	130
DS	7	4	6	7	6	8	4	5	12

Tabla 8

NORMAS DE ESTADO CIVIL UNION LIBRE									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	25	27	192
95	28	26	28	27	27	28	24	27	183
90	28	25	28	24	27	26	22	24	162
80	27	21	23	21	20	22	21	22	147
75	26	19	21	20	19	22	21	21	145
70	23	18	20	19	18	21	20	20	140
60	20	18	19	16	16	18	19	16	137
50	18	17	16	14	15	14	18	16	135
40	17	16	15	13	14	13	16	15	128
30	14	15	11	12	12	13	15	15	124
25	13	13	11	11	12	12	15	14	116
20	10	13	10	11	11	12	12	11	112
10	9	12	10	10	10	8	11	9	101
5	8	8	8	9	9	7	10	8	104
N	25	25	25	25	25	25	25	25	25
X	19	17	17	16	16	16	17	16	134
DS	7	5	6	5	5	6	4	5	21

Tabla 9

NORMAS DE ESTADO CIVIL SOLTERO									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	21	19	23	27	28	24	25	152
95	28	21	19	23	27	28	24	25	152
90	28	21	19	23	27	28	24	25	152
80	24	21	19	20	21	28	21	24	149
75	23	20	18	18	19	27	20	23	148
70	21	19	17	17	18	26	20	22	146
60	20	18	16	16	17	21	20	21	144
50	16	17	14	14	14	17	19	20	137
40	10	15	13	12	14	14	19	18	121
30	9	13	12	12	16	12	17	17	115
25	8	12	12	12	16	11	14	16	114
20	8	12	11	12	10	9	10	12	112
10	8	8	9	8	9	9	7	9	107
5	8	7	9	8	9	9	7	9	106
N	10	10	10	10	10	10	10	10	10
X	16	16	14	15	16	18	17	19	131
DS	8	4	3	5	6	8	5	5	18

Tabla 10

NORMAS DE ESTADO CIVIL VIUDO

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	17	12	17	12	26	24	24	23	142
95	17	12	17	12	26	24	24	23	142
90	17	12	17	12	26	24	24	23	142
80	17	12	17	12	26	24	24	23	142
75	17	12	17	12	26	24	24	23	142
70	17	12	17	12	26	24	24	23	142
60	16	12	17	14	25	23	22	22	138
50	10	12	17	11	25	23	21	21	136
40	10	11	16	11	21	22	21	20	136
30	10	10	15	11	16	21	20	19	136
25	10	10	14	11	16	21	20	19	136
20	10	10	14	11	14	21	20	19	136
10	10	10	14	11	14	21	20	19	136
5	10	10	14	11	14	21	20	19	136
N	3	3	3	3	3	3	3	3	3
X	12	11	16	11	22	23	22	21	138
DS	4	1	2	6	7	2	2	2	3

Tabla 11

NORMAS DE LA ETAPA DE DESARROLLO ADOLESCENCIA

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	12	18	17	12	27	24	22	28	145
95	12	18	17	12	27	24	22	28	145
90	12	18	17	12	27	24	22	28	145
80	12	18	17	12	27	24	22	28	145
75	12	18	17	12	27	24	22	28	145
70	12	18	15	12	26	24	22	28	145
60	11	18	12	12	24	23	22	28	144
50	11	18	9	12	22	22	22	28	144
40	11	16	8	12	22	22	21	26	142
30	10	16	7	11	21	22	20	25	141
25	10	12	7	11	21	22	20	22	140
20	10	12	7	11	21	22	20	22	140
10	10	12	7	11	21	22	20	22	140
5	10	12	7	11	21	22	20	22	140
N	3	3	3	3	3	3	3	3	3
X	11	16	11	12	23	23	21	26	143
DS	1	3	5	6	3	1	1	3	3

Tabla 12

NORMAS DE LA ETAPA DE DESARROLLO ADULTA TEMPRANA

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	28	28	191
95	28	25	28	28	26	28	24	27	161
90	27	22	22	25	22	24	23	23	152
80	24	20	21	22	20	22	21	21	145
75	24	19	20	20	19	20	21	20	142
70	23	18	20	18	17	18	20	19	140
60	21	18	18	16	16	16	19	16	136
50	21	17	17	14	14	13	17	16	136
40	18	17	17	14	13	12	15	14	127
30	15	15	13	12	12	11	13	12	123
25	12	14	11	12	11	10	12	11	117
20	11	13	10	11	11	9	11	10	111
10	9	12	9	10	9	9	10	9	107
5	8	10	8	9	9	7	9	8	104
N	115	115	115	115	115	115	115	115	115
X	19	17	16	16	15	15	17	16	131
DS	6	4	6	6	5	6	5	5	18

Tabla 13

NORMAS DE LA ETAPA DE DESARROLLO ADULTA INTERMEDIA

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	23	22	28	25	18	22	18	163
95	28	23	22	28	25	18	22	18	163
90	28	23	22	28	25	18	22	18	163
80	27	22	20	25	19	16	19	16	149
75	25	22	20	23	18	15	19	16	146
70	25	22	19	20	16	14	19	16	142
60	25	21	18	19	15	12	18	15	141
50	22	21	17	19	14	11	16	13	140
40	23	18	16	19	13	11	11	11	128
30	22	17	15	19	12	10	11	9	123
25	21	16	14	17	12	9	11	9	118
20	20	15	13	14	11	8	11	8	112
10	20	10	11	14	10	7	8	8	108
5	20	10	11	14	10	7	8	8	108
N	9	9	9	9	9	9	9	9	9
X	24	19	17	20	15	12	15	13	134
DS	3	4	3	5	5	4	5	4	18

Tabla 14

NORMAS DE LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS "HIJO UNICO"									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	25	28	178
95	28	23	23	28	27	28	24	28	161
90	25	21	22	28	24	28	22	27	149
80	21	18	20	24	22	24	21	22	144
75	21	18	20	22	21	23	20	21	142
70	20	18	19	20	20	22	20	21	141
60	19	18	18	15	16	20	19	18	132
50	17	17	15	14	16	16	17	16	127
40	13	15	12	12	12	12	16	15	126
30	11	13	11	12	12	14	13	16	123
25	10	13	10	11	11	10	11	15	116
20	10	12	10	11	11	10	11	9	113
10	8	12	9	10	10	9	10	9	18
5	7	8	7	8	9	8	8	8	103
N	57	57	57	57	57	57	57	57	57
X	16	16	15	16	16	17	16	16	130
DS	6	4	5	7	5	7	5	6	17

Tabla 15

NORMAS DE LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS "PRIMERO"									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	24	22	24	23	20	18	24	20	162
95	24	22	24	23	20	18	24	20	162
90	24	22	24	23	20	18	24	20	162
80	24	22	23	23	20	18	24	20	162
75	23	22	22	22	19	18	23	19	162
70	22	21	21	21	19	18	22	18	161
60	22	20	19	21	18	16	21	16	154
50	21	18	17	20	17	17	19	14	144
40	21	18	16	18	16	15	17	14	136
30	21	18	16	17	15	12	15	13	129
25	21	18	16	16	14	11	14	13	127
20	20	17	16	15	13	10	13	12	125
10	20	17	16	15	12	9	13	11	123
5	20	17	16	15	12	9	13	11	123
N	5	5	5	5	5	5	5	5	5
X	22	19	19	19	17	15	19	15	144
DS	2	2	3	3	3	4	5	4	17

Tabla 16

NORMAS DE LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS "SEGUNDO"

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	26	28	28	27	28	28	27	192
95	28	26	28	28	27	24	25	25	158
90	28	25	28	25	23	23	24	22	149
80	25	21	21	22	17	17	21	19	142
75	25	20	20	19	16	16	20	18	141
70	25	20	20	18	16	14	20	16	140
60	23	18	19	16	14	13	18	16	136
50	22	18	16	14	14	12	16	15	134
40	21	17	15	14	13	11	15	14	129
30	17	16	13	13	11	9	13	11	119
25	17	15	12	12	10	9	11	10	114
20	17	13	10	11	10	9	11	10	110
10	10	11	9	11	9	7	9	8	105
5	9	10	8	10	9	7	7	8	104
N	43	43	43	43	43	43	43	43	43
X	21	18	17	16	14	13	16	15	130
DS	6	5	6	5	5	5	5	5	18

Tabla 17

NORMAS DE LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS "TERCERO"

PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	28	25	23	23	25	24	24	28	183
95	28	25	23	23	25	24	24	28	183
90	28	22	22	21	22	22	24	26	165
80	25	21	20	20	20	19	22	22	150
75	25	20	19	19	19	17	22	21	146
70	24	19	19	18	17	16	21	19	142
60	23	19	18	17	16	14	20	16	138
50	22	19	18	16	14	14	20	16	136
40	22	16	16	14	13	13	18	14	128
30	20	16	14	13	11	12	16	12	120
25	16	15	14	13	11	11	15	11	113
20	11	15	12	12	10	11	14	11	112
10	10	13	9	9	9	9	10	9	109
5	10	12	7	9	9	7	8	8	108
N	18	18	18	18	18	18	18	18	18
X	21	18	16	16	15	14	18	16	134
DS	6	3	5	4	5	5	5	6	20

Tabla 18

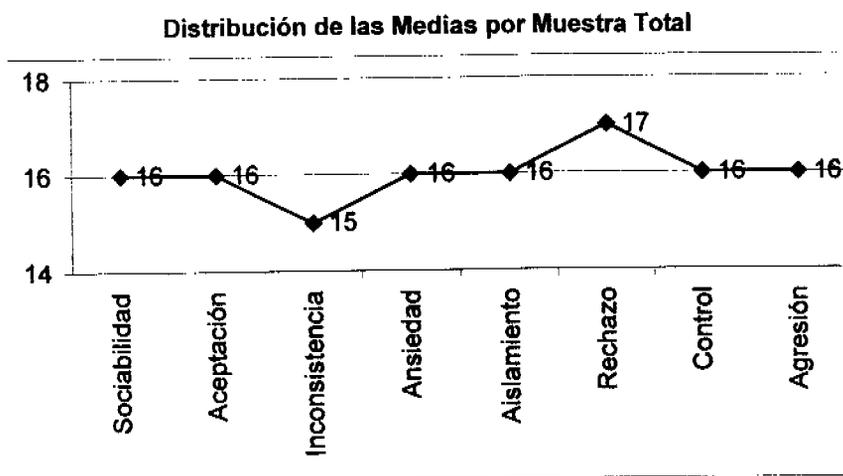
NORMAS DE LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS "CUARTO"									
PERCENTIL	SOCIABILIDAD	ACEPTACION	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESION	ESCALA TOTAL
99	24	21	21	21	16	14	21	17	147
95	24	21	21	21	16	14	21	17	147
90	24	21	21	21	16	14	21	17	147
80	24	21	21	21	16	14	21	17	147
75	24	20	21	21	16	14	21	17	147
70	24	19	21	20	16	14	21	17	146
60	23	17	20	19	15	14	20	16	145
50	23	17	18	19	15	13	20	16	142
40	23	17	16	18	14	12	19	15	139
30	18	16	16	16	13	11	16	14	129
25	16	15	16	15	13	11	15	14	116
20	13	14	16	14	13	10	13	13	108
10	13	14	16	14	13	10	13	13	108
5	13	14	16	14	13	10	13	13	108
N	4	4	4	4	4	4	4	4	4
X	21	17	18	18	15	13	18	15	135
DS	5	3	3	3	1	2	4	2	18

Tabla 19

ANÁLISIS DE DATOS.

Este análisis pudo determinarse en base a las medias obtenidas en cada uno de los grupos por: muestra total, sexo, estado civil, etapa de desarrollo de los padres y lugar que ocupa el niño entre los hermanos, a partir de las respuestas de los sujetos, ante las ocho subescalas (Sociabilidad, Aceptación, Inconsistencia, Ansiedad, Aislamiento, Rechazo, Control y Agresión) y por el Cuestionario para Padres (Puntuación Total).

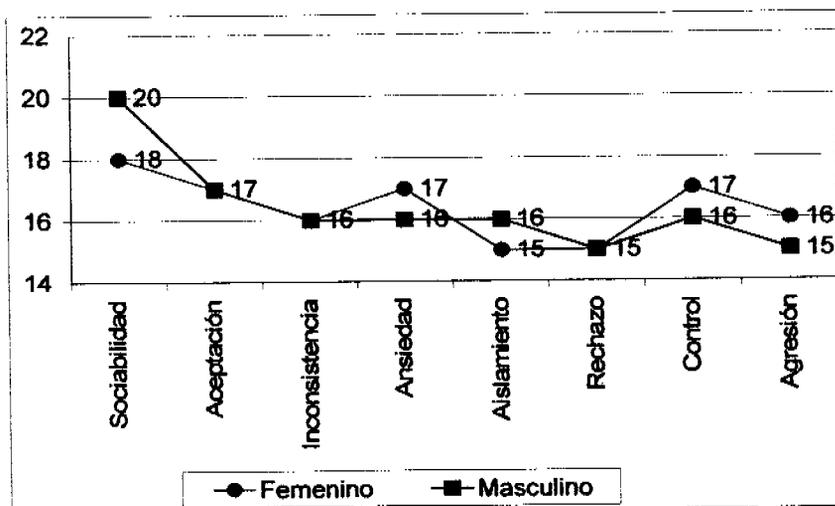
En cuanto a la distribución de medias dentro de la muestra en la subescala de rechazo se encontraron puntuaciones significativas, mientras en la de inconsistencia se determinó la puntuación más baja. Las puntuaciones fueron similares para las seis escalas restantes. Ver Gráfica 6.



Gráfica 6

En la Gráfica 7, se evalúan las distribuciones obtenidas por sexos en las subescalas del Cuestionario para padres de familia con hijos en edad preescolar que mide "las relaciones afectivas entre padres e hijos". En la subescala de sociabilidad y aislamiento, los padres tienden a tener más respuestas de sociabilidad y aislamiento con sus hijos del sexo masculino que con el sexo femenino. Con las hijas los padres tienden a manejar más respuestas de ansiedad, control y agresión que con sus hijos. En las subescalas restantes manifiestan el mismo nivel de respuestas.

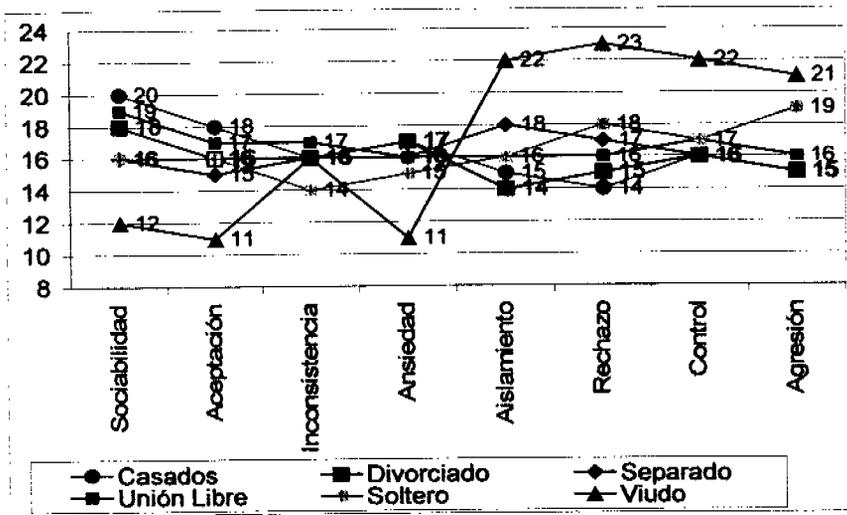
Distribución de las Medias por Sexos de los Padres



Gráfica 7

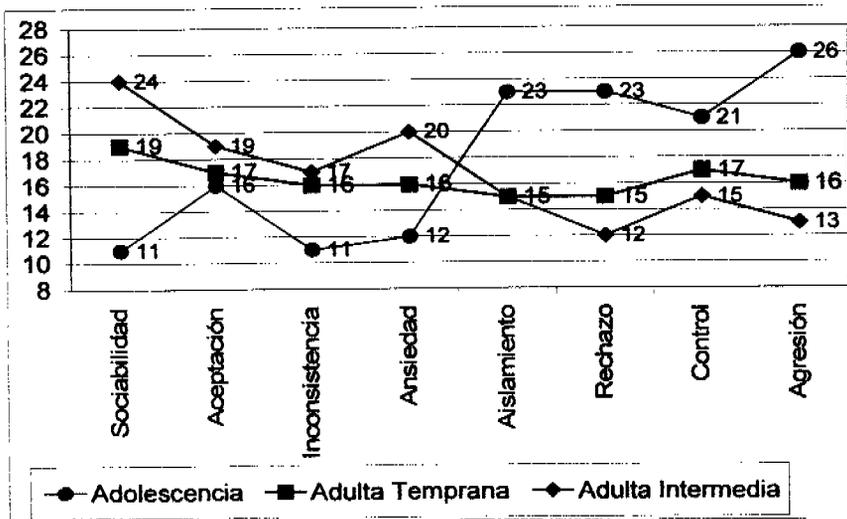
Por estado civil de los padres se puede observar que los viudos tienen respuestas afectivas significativas, son menos sociables, tienen menos respuestas de aceptación y ansiedad en relación con sus hijos. También este grupo se muestra a sus hijos conductas de aislamiento, rechazo, control y agresión. Los padres casados tienden a ser sociables y tener conductas de aceptación con sus hijos y no rechazar a estos en comparación con los otros grupos. Los que se manifiestan más inconsistentes en las relaciones con sus hijos son los padres que viven en unión libre y los divorciados, aunque estos últimos tienden a ser más ansiosos. Ver gráfica 8

Distribución de las Medias por Estado Civil



Gráfica 8

Distribución de las Medias por Etapa de Desarrollo de los Padres

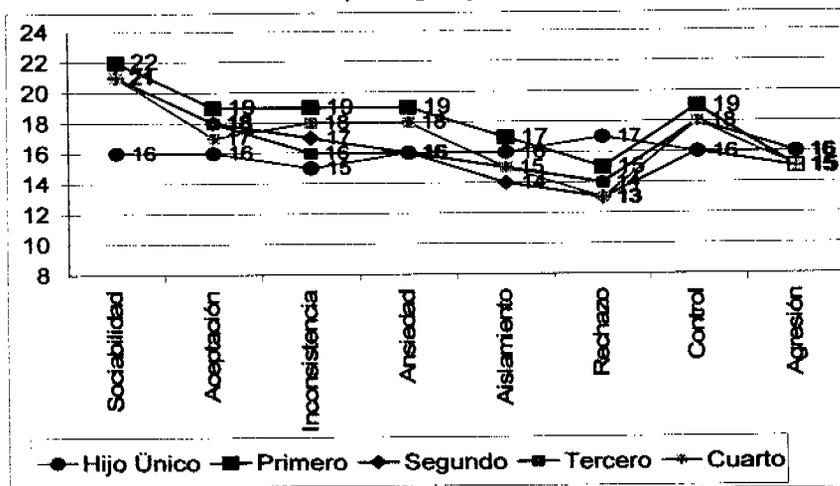


Gráfica 9

En la gráfica 9 los padres más jóvenes mantienen sus respuestas dentro de las escalas más inconsistentes, con sus hijos son menos sociables, ansiosos, se aíslan, los rechazan, los controlan más, son más agresivos con estos y tienden a no aceptarlos. Mientras que los padres de mayor edad (adulto intermedia de los 40 a los 65 años) muestran en sus respuestas más persistencia en sus relaciones con sus hijos, pero los que mayor estabilidad tienen en sus puntuaciones, son los que se encuentran dentro de la adultez temprana, etapa que comprende de los 20 a los 40 años de edad.

Los niños que ocupan el primer lugar en orden de nacimiento muestran mejores relaciones como se ve en las subescalas, a excepción de la de rechazo, por otro lado, se puede ver una diferencia significativa en la escala de sociabilidad, misma que existe en los hijos nacidos en segundo lugar, siendo estas mismas características para los hijos que ocupan el tercer lugar, con la única diferencia marcada en las relaciones de rechazo.

Distribución de las Medias por lugar que ocupan entre los hermanos

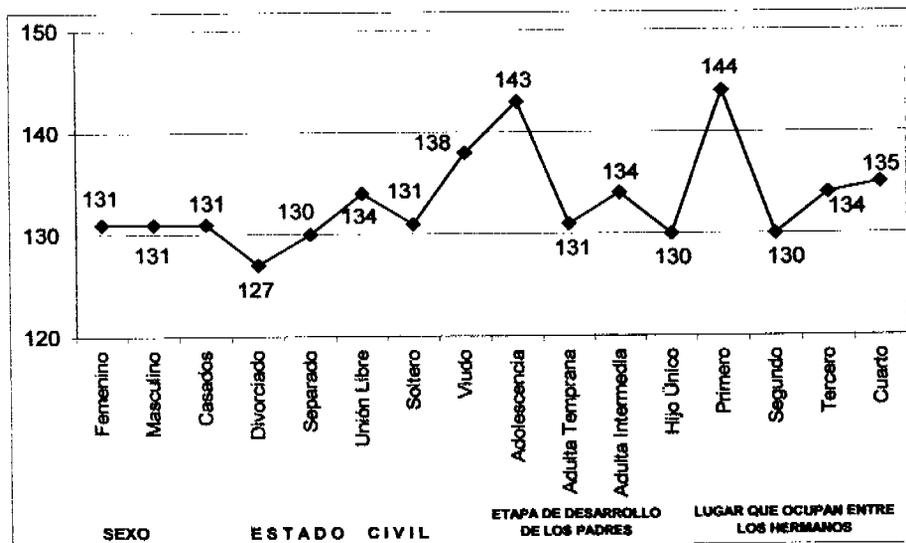


Gráfica 10

En el cuarto hijo, se vuelven a encontrar una relación más controladora y sociable, muy parecida a la del primer hijo. Ver gráfica 10

Analizando la gráfica 11, el Cuestionario para padres de familia con hijos en edad preescolar que mide “las relaciones afectivas entre padres e hijos” y al evaluar la relación que mantienen con su hijo en edad preescolar, se observan más puntuaciones significativas en los hijos que ocupan el primer lugar dentro de los hermanos y en los padres más jóvenes. Mientras que los padres que se encuentran divorciados, sus respuestas fueron con mayor tendencia hacia el aislamiento y la ansiedad, aunque por otro lado también arrojaron mayor sociabilidad.

Distribución de las Medias por Puntuación Total del Cuestionario para Padres



Gráfica 11

DIFERENCIA ENTRE GRUPOS

1) PRUEBA "t" DE STUDENT.

Se utilizó para obtener diferencias significativas por sexo de los padres, lugar entre los hermanos y estado civil.

De acuerdo con esta variable del Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres) no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las subescalas.

ESCALA TOTAL						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	131	17	125	-.053	1.658
Masculino	54	131	20			

Tabla 20

SOCIABILIDAD						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	18	6	125	-1.56	1.658
Masculino	54	20	6			

Tabla 21

ACEPTACIÓN						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	17	4	125	-.374	1.658
Masculino	54	17	4			

Tabla 22

INCONSISTENCIA						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	16	5	125	-.248	1.658
Masculino	54	16	6			

Tabla 23

ANSIEDAD						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	17	6	125	.674	1.658
Masculino	54	16	5			

Tabla 24

AISLAMIENTO						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	16	4	125	-.735	1.658
Masculino	54	15	6			

Tabla 25

RECHAZO						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	15	6	125	.207	1.658
Masculino	54	15	7			

Tabla 26

CONTROL						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	17	5	125	1	1.658
Masculino	54	16	5			

Tabla 27

AGRESIÓN						
Sexo	N	Medias	DS	GL	t Obtenida	t Tabla
Femenino	73	16	5	125	.828	1.658
Masculino	54	15	6			

Tabla 28

2) PRUEBA TUKEY.

Esta prueba fue utilizada para comparar los grupos de etapa de desarrollo de los padres, estado civil de los mismos y lugar que ocupan los hijos entre los hermanos. A continuación, se muestran los resultados obtenidos, por etapas de desarrollo.

ESCALA TOTAL			
x (I)	x (J)	Diferencia de Medias	Error Estándar
Adolescencia	A. Temprana	12.29	10.57
N = 3	A. Intermedia	9.44	12.05
$\bar{x} = 143$			
A. Temprana	Adolescencia	-12.29	10.57
N = 115	A. Intermedia	-2.85	6.25
$\bar{x} = 131$			
A. Intermedia	Adolescencia	-9.44	12.05
N = 9	A. Temprana	2.85	6.25
$\bar{x} = 134$			

Tabla 27

En la escala total, no encontraron diferencias significativas** entre las etapas de desarrollo, adolescencia, adulto temprano y adulto intermedio.

SOCIABILIDAD			
x (I)	x (J)	Diferencia de Medias	Error Estándar
Adolescencia	A. Temprana	-7.60	3.58
N = 3	A. Intermedia	-12.77*	4.08
$\bar{x} = 11$			
A. Temprana	Adolescencia	7.60	3.58
N = 115	A. Intermedia	-5.16*	2.12
$\bar{x} = 19$			
A. Intermedia	Adolescencia	12.77*	4.08
N = 9	A. Temprana	5.16*	2.12
$\bar{x} = 24$			

Tabla 28

En la escala de sociabilidad, se encontraron diferencias significativas** con respecto a la etapa de desarrollo adolescencia y adultez temprana y también entre, adultez temprana y adultez intermedia.

** No se presentan datos al no encontrarse diferencias significativas en estos casos
 ** No se presentan datos al no encontrarse diferencias significativas en estos casos

AISLAMIENTO			
x (I)	X (J)	Diferencia de Medias	Error Estándar
Adolescencia	A. Temprana	8.07*	2.87
N = 3	A. Intermedia	8.33*	3.27
$\bar{x} = 11$			
A. Temprana	Adolescencia	-8.07*	2.87
N = 115	A. Intermedia	.26	1.69
$\bar{x} = 19$			
A. Intermedia	Adolescencia	-8.33*	3.27
N = 9	A. Temprana	-.26	1.69
$\bar{x} = 24$			

Tabla 29

En la escala de aislamiento, se encontraron diferencias significativas* entre la etapa de desarrollo adolescencia con adultez temprana y entre adolescencia con adultez intermedia.

RECHAZO			
x (I)	X (J)	Diferencia de Medias	Error Estándar
Adolescencia	A. Temprana	7.57	3.52
N = 3	A. Intermedia	10.77*	4.01
$\bar{x} = 11$			
A. Temprana	Adolescencia	-7.57	3.52
N = 115	A. Intermedia	3.19	2.08
$\bar{x} = 19$			
A. Intermedia	Adolescencia	-10.77*	4.01
N = 9	A. Temprana	-3.19	2.08
$\bar{x} = 24$			

Tabla 30

En la escala de rechazo, únicamente se encontraron diferencias entre las etapas de desarrollo adolescencia y adultez intermedia.

* Diferencias con un nivel de significación de .05

AGRESIÓN			
x (I)	x (J)	Diferencia de Medias	Error Estándar
Adolescencia	A. Temprana	10.22*	3.14
N = 3	A. Intermedia	13.33*	3.58
$\bar{x} = 11$			
A. Temprana	Adolescencia	-10.22*	3.14
N = 115	A. Intermedia	3.10	1.85
$\bar{x} = 19$			
A. Intermedia	Adolescencia	-13.33*	3.58
N = 9	A. Temprana	-3.10	1.85
$\bar{x} = 24$			

Tabla 31

En esta última escala que es la de agresión, se encontraron diferencias significativas entre la etapa de desarrollo adolescencia con adultez intermedia y adolescencia con adultez temprana, así como también entre adultez temprana con adultez intermedia.

Se omitieron las tablas de las subescalas de inconsistencia, ansiedad y control, ya que no se encontraron diferencias significativas.

En cuanto al estado civil de padres y lugar que ocupan los hijos entre los hermanos, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos; por lo cual se omitieron los datos.

I N T E R P R E T A C I O N D E R E S U L T A D O S

La muestra utilizada en el estudio fue de tipo no probabilístico-propositivo, representada por una sola característica, ser padres con hijos en edad preescolar, se consideraron las variables como sexo, estado civil, etapa de desarrollo de los padres y lugar que ocupa el hijo entre los hermanos.

Para el análisis psicométrico del cuestionario de relaciones afectivas entre padres e hijos en edad preescolar (Aplicación padres), se obtuvo la confiabilidad, la validez y la normalización. La confiabilidad se determinó mediante el coeficiente alpha de Cronbach y fue de .806, por lo tanto, de acuerdo a Anastasi (1998), la confiabilidad indica que los reactivos de dicho Cuestionario son confiables y precisos en cuanto a lo que pretenden medir, que en este caso es el tipo de relación afectiva que existe entre los padres e hijos en edad preescolar.

La validez de constructo del cuestionario de relaciones afectivas entre padres e hijos en edad preescolar, se dio a partir del rasgo teórico, y es especialmente útil con relación al instrumento que mide rasgos para los cuales no hay un criterio externo. La validez de contenido, se realizó por un estudio de interjueces, los cuales revisaron que cada reactivo estuviera determinado a lo que pretendía medir el cuestionario y cada una de las subescalas, así como estos reactivos estén colocados en la subescala correcta. El análisis factorial determinó el efecto entre las variables, es decir, evaluó los efectos particulares de cada Subescala y los efectos conjuntos de éstas mismas, (Hernández, 1998.) La validez factorial se utilizó para demostrar la carga del Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad

Preescolar (Aplicación para Padres) sobre los factores de construcción de cada subescala.

El establecimiento de normas se determinó por medio de percentiles, los cuales indican la posición de los puntajes obtenidos en una distribución porcentual y a partir de ellos se detecta la presencia de las ocho subescalas de relaciones afectivas entre padres e hijos y son: sociabilidad, aceptación, inconsistencia, ansiedad aislamiento, rechazo, control y agresión. Las calificaciones son interpretativas a partir de percentiles menores a 25 y percentiles mayores a 75. En el Cuadro 1, se presenta una propuesta de interpretación de dichos datos relevantes, que nos permitan dar un diagnóstico detallado de las relaciones afectivas entre padres e hijos en edad preescolar, en cada una de las áreas que componen dicho instrumento, para que el manejo oportuno de estas relaciones permita el desarrollo óptimo de los niños en edad preescolar.

Este análisis cualitativo determina al cuestionario de relaciones afectivas entre padres e hijos en edad preescolar (Aplicación padres) como un instrumento exacto para conocer el tipo de relación afectiva que existe entre padres e hijos, y detectar a tiempo alguna relación de maltrato o agresión hacia el niño, y de esta manera poder dar un tratamiento adecuado.

INTERPRETACIÓN DE NORMAS DEL CUESTIONARIO DE RELACIONES AFECTIVAS ENTRE PADRES E HIJOS EN EDAD PREESCOLAR (APLICACIÓN PARA PADRES).		
Escala	Arriba Del Percentil 75	Abajo Del Percentil 25
SOCIABILIDAD	Muestran interés e importancia de las relaciones interpersonales de su hijo, estimulando su desenvolvimiento a través del juego, la comunicación y aprobación de su hijo. La característica básica de estos padres es que muestran comprensión hacia su hijo así, como una actitud favorable hacia la convivencia no-solo dentro del ámbito familiar, sino fuera de ella.	Tienden a ser padres preocupados por su propio éxito, no tienen tiempo, dedicación ni disposición, y de esta manera suelen ser poco sociables con los hijos, dedican poco tiempo para dedicarles y explicarles las cosas y los comportamientos adecuados. Crean en el hijo una personalidad pacífica y con poca autoconfianza, así como poca espontaneidad y creatividad e incapacidad para ser amigos.
ACEPTACIÓN	La aceptación por parte de los padres se caracteriza por un interés afectuoso y amor hacia su hijo. Elevan al niño en una posición de importancia en la familia y desarrollan con su hijo una relación emocional cálida con él y entre los miembros de la familia. La aprobación del niño favorece el desarrollo de su independencia, la cooperación, la afectividad, el apego, la lealtad y la estabilidad emocional en este.	Estos padres se inclinan a la desaprobación de su hijo debido a que no llenan sus expectativas o necesidades del padre, falta de tolerancia hacia las manifestaciones o expresiones de su hijo. Su relación es poco afectiva y con constantes reproches hacia los hijos. Manifiestan una marcada tendencia al mal humor, se desconciertan con facilidad a los contratiempos y son incapaces de dominar sus estados de ánimo, desquitándose de éstos con su hijo.
INCONSISTENCIA	Son padres que cambian constantemente de opinión en la manera de cómo educar a sus hijos. Los padres reaccionan incongruentemente a las demandas de sus hijos. Los actos y decisiones cambiantes de los padres demuestran que no existe respeto entre padre e hijo. El padre tiende a doblegarse voluntariamente a los deseos y caprichos del niño. La personalidad de este padre se caracteriza por intranquilidad y dificultad al aceptar la responsabilidad con su hijo.	Firmeza e inflexibilidad del padre hacia su hijo, existe una relación simbiótica entre padres e hijos. La interacción continua, y la sobreprotección en los cuidados básicos, hacen que se desarrollen vínculos afectivos de dependencia entre ellos, creando un sentimiento de culpabilidad en los padres y la necesidad de ser determinantes en la aplicación general, puntualizando la corrección en la conducta negativa.
ANSIEDAD	Existe una preocupación excesiva del padre hacia su hijo, creando una intensa ansiedad. La ansiedad del padre con su hijo se caracteriza por aprensión, malestar y presentimientos incongruentes esto va acompañado de una sensación de desvalimiento, se siente bloqueado e incapaz de encontrar solución a los problemas que conlleva la paternidad. Esto se refleja en el niño con inseguridad e incomodidad creando un ambiente de inseguridad y ambigüedad en el niño.	Este tipo de padres son demasiado tranquilos y a veces despreocupados en cuanto al cuidado de sus hijos, y tienden a dejar con más descuido al niño. Apoyan la autonomía de los pequeños y les permiten explorar su ambiente de forma independiente. Se inclinan más por la libertad del niño, dejando al niño desarrollarse a su paso y creando confianza en ellos, dejando de lado la responsabilidad como padres, pero generando en el niño una total expresión de sus aptitudes.

INTERPRETACIÓN DE NORMAS DEL CUESTIONARIO DE RELACIONES AFECTIVAS ENTRE PADRES E HIJOS EN EDAD PREESCOLAR (APLICACIÓN PARA PADRES).

<p>AISLAMIENTO</p>	<p>El padre se caracteriza por ser deprimido y aislarse de su hijo, renunciando a los derechos paternos y desprendiéndose por voluntad propia de todas sus obligaciones. Manifestando Existe una deficiencia en los cuidados adecuados, como alimento, vestido, supervisión, así como también un descuido emocional que origina en el niño un fracaso para su desarrollo biopsicosocial, haciendo sentir al niño poco querido, abandonado y rechazado.</p>	<p>Los padres establecen buenas relaciones entre ellos y con los hijos, tienen una buena percepción de sí mismos y de los demás en general. Tienen un auténtico reto de ingenio y de paciencia para educar. Su estilo es afectivo, activo y optimista, generando en el niño un desarrollo sociable, alegre y despreocupado, con una gran confianza en sí mismos y comunicación hacia sus padres.</p>
<p>RECHAZO</p>	<p>El rechazo por parte del padre dificulta la relación de sentimientos de seguridad y autoestima en el niño e induce asentimientos de invalidez y frustración, los cuales pueden crear inadaptación. A través del rechazo el niño suprime aquellos elementos, aspectos o cosas de la realidad que percibe como amenazantes para la estabilidad integral de su persona desarrollando malas actitudes. Este tipo de padres tiende a censurar a sus hijos constantemente, en todo momento reniegan y culpan a hijo de la situación en la que viven causándoles un daño psicológico, y emocional irreversibles.</p>	<p>Estos padres envuelven a sus hijos en una situación de dependencia, son demasiados amorosos y compasivos. Su actitud suele tener un impacto negativo en el hijo al sobreprotegerlo, debido a que no quieren que sufra fracaso o desilusiones, lo aceptan tal y como es, e intentan evitarles el sufrimiento. Para los padres, los hijos están primero en todo, incluso dejan a un lado sus relaciones personales, por estar al cuidado y pendiente de las necesidades de su hijo.</p>
<p>CONTROL</p>	<p>Padre con falta de autoridad ante sus hijos y empatía hacia la educación de sus hijos, se muestran permisivos, y por consiguiente llegan a ser padres más efusivos en su expresión de afectos. Estos niños llegan a tomar el control de cualquier situación, debido a la falta de límites y reglas en ellos. El niño tiene dificultades para atender disciplinariamente a la ejecución de una tarea, o explicación de un asunto, provocando impulsos incontrolados.</p>	<p>El padre controla los actos de su hijo, mostrándose ante las figuras de autoridad como dependientes. El padre muestra una disciplina excesiva, creando en a su hijo falta de seguridad y espontaneidad, por lo regular estos niños tiendan a manifestar frustración y culpa ante sus actos. A través del uso de castigos y recompensas tratan de desarrollar el buen comportamiento.</p>
<p>AGRESIÓN</p>	<p>Manifestación de actos de hostilidad hacia su hijo, provocando una amenaza contra la integridad del niño. Esta se origina por las propias frustraciones del progenitor descargándolo sobre su hijo. Estos padres tienen problemas para leer las señales emocionales del niño e ignoran las necesidades de sus hijos, llegan a la violencia física y verbal característicos del maltrato infantil.</p>	<p>Estos padres manejan con sutileza las llamadas de atención y el castigo, sin violencia extrema, para no afectar la autoestima infantil. Optan por un método disciplinario más adecuado, sobre la base de la observación del temperamento habitual del niño. La exposición detallada, sencilla y minuciosa de motivos, el abundamiento de ejemplos, combinados con la atención de los padres producen buenos resultados en los niños.</p>

El cuestionario de relaciones afectivas entre padres e hijos en edad preescolar (Aplicación padres), el cual mide las relaciones afectivas desde temprana edad entre padres e hijos, muestra que en los padres tienden a ser más sociables que las madres, quizás se deba a que los padres conviven menos con los hijos y el tiempo en que los ven quieren convivir más con ellos, y esto conlleva a que exista una relación más sociable y consentidora entre ellos, y por otro lado, las madres tienen una relación más controladora y ansiosa, puesto que sobre ellas recae la responsabilidad de la educación y aprendizaje activo de los niños, y por consiguiente, también mostraron ser más agresivas con los hijos (Hurlock, 1977.)

En cuanto al estado civil de los padres, se observa una diferencia en los padres que son viudos, indicando una tendencia hacia el aislamiento, rechazo, control y agresión, esto indica que en muchos casos, la falta de un compañero(a) en la familia, ocasiona un desequilibrio emocional y afectivo para con los hijos, ya que estos se inclinan más por las relaciones poco afectivas; Y los que mayor equilibrio mostraron son los padres casados, lo cual refuerza lo anterior en donde existe una mejor relación con los hijos si existen ambos padres (Mauco, 1981.)

En cuanto a los padres respecta, los que se encuentran en la adultez intermedia, mostraron mayor razón en sus respuestas, ya que a esa edad pueden reflexionar más acerca de sus metas, están más maduros y han esperado tanto para tener un hijo, que pueden apreciarlo y reconocer el valor de la paternidad, ya habrán consolidado mejor su carrera y se encuentran más tranquilos, ya que no tendrán presiones tan fuertes en el trabajo durante los primeros años cuando es posible que

las necesidades de los hijos sean mayores; pero los que mayor estabilidad obtuvieron en sus puntuaciones, son los que se encuentran dentro de la adultez temprana, debido a que esta etapa que comprende de los 20 a los 40 años de edad, es en donde los padres se encuentran con energía física, son jóvenes, si sus condiciones físicas y profesionales lo permiten tienen un empleo seguro, y son los padres que menos expectativas irreales se crean respecto a sus hijos, además cuando los hijos crezcan, los padres seguirán jóvenes y estarán más en armonía psicológica cuando se conviertan en adolescentes y luego en adultos jóvenes (Papalia, 1997.)

Por último, a lo que se refiere al lugar que ocupan los hijos entre los hermanos, los niños que ocupan el primer lugar dentro de sus hermanos (ver gráfica 10) muestran mejores relaciones con sus padres como se ve en las subescalas, a excepción de la de rechazo, puesto que los hijos únicos no tienen con quien competir y son aprobados en todo, aunque también presentan una relación más controladora entre los padres e hijos, ya que como son los primeros hijos se tienen y se esperan muchas expectativas y logros de éstos, por otro lado, se puede ver una diferencia significativa en la escala de sociabilidad, misma que existe en los hijos nacidos en segundo lugar, estos se inclinan menos al rechazo, al aislamiento y la ansiedad, debido a que los padres cambian su manera de tratar y educar, ya que como son los segundos, los padres se encuentran más relajados y con menos angustia; siendo estas mismas características para los hijos que ocupan el tercer lugar.

En el cuarto hijo, se vuelven a encontrar una relación más controladora y sociable, muy parecida a la del primer hijo, quizás se deba a que los padres vuelven a sentirse

primerizos. Por último, en los hijos únicos no se encontraron diferencias significativas, ya que se encuentran dentro de la media (Hurlock, 1977.)

Al analizar el Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres) y al evaluar la relación que mantienen con su hijo en edad preescolar, de acuerdo a las subescalas se observan más puntuaciones significativas en los hijos que ocupan el primer lugar dentro de los hermanos y en los padres más jóvenes. Mientras que los padres que se encuentran divorciados, sus respuestas fueron con mayor tendencia hacia el aislamiento y la ansiedad, aunque por otro lado también arrojaron mayor sociabilidad, debido a que los padres que se encuentran en esta situación tienden más a mimar y consentir más a los hijos, debido a la culpabilidad que pueden llegar a sentir al estar separados y no darles un hogar estable a los hijos (Papalia, 1997.)

A pesar de que en la actualidad los padres creen que deben involucrarse más en la vida de los hijos, en este cuestionario para padres con hijos en edad preescolar que mide las relaciones afectivas desde temprana edad, la mayoría de los padres sigue manteniéndose más distante que las madres, y siguen mostrándose menos afectivos con los hijos (Frías Solórzano, 2005.)

En cuanto a las diferencias entre grupos, de acuerdo al sexo, lugar que ocupan los hijos entre los hermanos y estado civil, no se encontraron diferencias significativas, ya que esto no es un factor que marque las relaciones afectivas entre padres e hijos, debido a que no importa si se tiene o no pareja, si se es hombre o mujer, ya que de igual manera son seres humanos y sus afectos y sentimientos no

dependen de las variables mencionadas al principio, ser un padre o una madre afectiva depende de cómo es que se asumen ellos mismos como padres y de como transmiten esa imagen de sí mismos a sus hijos (Frías Solórzano, 2005.)

En la comparación de los grupos de etapa de desarrollo de los padres, si se encontraron diferencia significativas, en las escalas de sociabilidad, aislamiento, rechazo, control y agresión, estas diferencias se presentaron debido a que la edad de los padres si determina el tipo de relación que se establezca con los hijos, los padres que se encuentran en la adolescencia, son mas despreocupados y sociables con los hijos, de esta manera sus relaciones tienen más a la inestabilidad emocional de los pequeños, generando un conflicto en ellos, se inclinan más por el rechazo y la falta de control que pueden llegar a tener con los hijos, ya que son desobligados e irresponsables, debido a que tienen otro tipo de interés personales, designando en muchos casos la responsabilidad a los abuelos, esta diferencia es significativa con los padres que se encuentran en la adultez intermedia, puesto que estos padres asumen de una manera responsable la paternidad, tomando el rol de proveer a sus hijos, debido al compromiso que tiene con ellos mismos; se involucran en la crianza, disfrutando el ser padres amorosos, pero a su vez con más angustia y preocupación por sacar a sus hijos adelante; los padres adultos tempranos mostraron sus diferencias debido al vínculo de cercanía que establecen con sus hijos, son padres más tranquilos y aceptan retos, atreviéndose a asumir nuevas tareas de manera más fácil, ofrecen un intercambio más afectivo y tienen una comunicación más constante con los hijos (Frías Solórzano, 2005.)

C O N C L U S I O N E S

De acuerdo con los resultados obtenidos, se cumplieron los objetivos de investigación, así mismo se comprobaron las hipótesis planteadas:

1. La muestra utilizada en el presente estudio es representativa, ya que sus características como: estado civil, edad, y sexo son uniformes, así como las muestras utilizadas en el estudio piloto y final también son representativas a las características de la población mexicana.
2. El objetivo general se cumplió, al realizar un instrumento para padres de familia con hijos en edad preescolar de ambos sexos tanto en padres como hijos, con edades entre 3 y 6 años para los hijos, mientras los padres a partir de 18 años en adelante.
3. Se adaptó el Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres), en la cual se modificaron algunos reactivos y se eliminaron 45, por no reunir con los criterios de contenido establecidos.
4. Con relación a los objetivos particulares se desprende que:
 - A) El Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres), es preciso para medir aspectos como: agresividad entre padres e hijos, maltrato infantil, falta de afecto, así como también, sociabilidad y aceptación de los padres hacia los hijos.

- B) El instrumento cuenta con las características técnicas como: confiabilidad, validez y normas de calificación.
- C) La confiabilidad de la escala se comprobó a través del método alpha de Cronbach, obteniéndose para la Muestra total el coeficiente de.806, lo cual demuestra que es una prueba confiable, y mide lo que pretende.
- D) En cuanto a la validez de la prueba, se observó que:
- a) El análisis correlacional mostró para cada una de las subescalas y escalas que éstas están estructuradas para un propósito dado.
 - b) El análisis factorial, mostró que existen ocho escalas independientes, dentro de cada una de éstas hay reactivos que tienen una fuerte carga en más de un factor por lo que no es factorialmente pura, pero se concluye que si hay validez, ya que la validez de constructo se obtuvo a través de diversas evidencias (Magnusson, Cronbach), que se pueden observar a través de las comparaciones entre grupos, el análisis correlacional y el análisis factorial.
- E) Las normas grupal e intergrupales se obtuvieron por sexo, etapa de desarrollo de los padres, estado civil y lugar que ocupan los hijos entre los hermanos.

El Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres) está diseñado con reactivos que se relacionan con escenarios familiares como: maltrato físico, psicológico, emocional, de aceptación o rechazo, etc. El objetivo del cuestionario es evaluar el tipo de relación

entre padres e hijos desde la edad preescolar, se considera de suma importancia en el ámbito escolar contar con un instrumento para padres de familia, ya que puede servir para tener un mejor manejo con los padres en el ámbito personal y con los niños en el ámbito académico, y canalizar si en determinado momento existiera la necesidad de hacerlo, ya sea porque se detecto un padre agresivo que llegue hasta los golpes, o una madre aislada (depresión) y que no puede atender a sus hijos, y estos se encuentran abandonados, emocionalmente, y físicamente.

F) En cuanto a las diferencias entre grupos:

- a) Se encontraron diferencias en las subescalas de sociabilidad, aislamiento, control y agresión, siendo los padres quienes marcan la diferencia manteniendo una relación más sociable, pero a la vez, más controladora con sus hijos.
- b) En cuanto a la edad se encontró que a mayor edad de los padres las relaciones afectivas con los hijos son más estables.
- c) El estado civil de los padres, no es un factor determinante para las relaciones con los hijos, ya que no se encontraron diferencias.
- d) En el lugar que ocupan los hijos entre los hermanos, los de primer lugar y los terceros, muestran que las relaciones con los padres son más sociables y controladoras; y para los que ocupan el segundo y cuarto lugar, sus relaciones tienden a inclinarse por la ansiedad y el rechazo; y por ultimo los hijos únicos, se mantienen en un nivel medio, con ellos no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las escalas.

Podemos concluir que el Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar (Aplicación para Padres) es un instrumento que posee exactitud en lo que se refiere a su estructura interna; se mostró evidencia de validez a través del análisis correlacional y análisis factorial. La prueba mide solamente lo que pretende medir y se presentan las normas pudiendo establecer tres tipos de comparaciones: intergrupo, interedad e intersexo

A P O R T A C I O N E S

- Se considera que el estudio es de gran utilidad puesto que no hay instrumentos estandarizados para evaluar población infantil, a través de las observaciones de los padres, con características técnicas como: confiabilidad, validez y normas de calificación por sexo, edad, etapa de desarrollo y estado civil de los padres, y en cuanto a los hijos lugar que ocupan entre los hermanos para la población mexicana.
- Para los usuarios de los tests es de gran valía ya que para la población mexicana da origen a establecer diagnósticos más precisos y exactos.
- Se diseñó una hoja de perfil de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar.
- Se elaboró una descripción cualitativa de los puntajes mayor a percentil 75 y menor a percentil 25 en el Cuestionario de Relaciones Afectivas entre Padres e hijos en Edad Preescolar. Este elemento cualitativo va permitir detectar alteraciones en la relación afectiva entre padre e hijos, en forma precisa.

SUGERENCIAS

Las sugerencias que se dan en base a los resultados del estudio son:

1. Se sugiere hacer para posteriores investigaciones con el cuestionario para padres de familia con hijos en edad preescolar, utilizar una muestra de mayor tamaño y comparar resultados con los datos obtenidos.
2. Considerar más rangos de edad en los niños, ya que no solo es importante y necesaria una buena relación afectiva en la edad preescolar, sino en todas las edades y etapas del desarrollo.
3. Realizar una confiabilidad con una prueba alternativa, es decir aplicar el cuestionario para padres de familia con otro instrumento que evalué las relaciones afectivas para comparar ambos resultados.
4. Correlacionar el cuestionario para padres de familia, con niños que padecen maltrato físico o psicológico.
5. Para subsecuentes investigaciones se propone hacer estudios comparativos entre etapas de Desarrollo.
6. Provocar interés en los padres de familia para evaluar las relaciones afectivas con sus hijos y si existen alteraciones buscar ayuda especializada que se encamine en la solución de estas alteraciones afectivas, conociendo las consecuencias negativas que se provocarían en el desarrollo de sus hijos.

L I M I T A C I O N E S

A continuación se presentan las limitaciones del estudio.

- Dificultad para obtener una muestra representativa por la falta de empatía por parte de algunas Instituciones al efectuar este tipo de investigación.
- Resistencia por parte de algunas Instituciones al efectuar este tipo de estudio debido a la falta de interés y disponibilidad de tiempo.
- La falta de información nacional con respecto al estudio de las relaciones afectivas entre padres e hijos.

A N E X O S

Nombre: _____ Edo. Civil: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Lugar entre los hermanos: _____ Edad hija(o): _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Las siguientes preguntas tienen que ver con la relación de usted y su hija (o). Marque con 1 si su respuesta es NUNCA, con un 2 si es RARA VEZ, ALGUNAS VECES con 3 y con 4 SIEMPRE. Por favor conteste todas las preguntas. No hay respuestas correctas o incorrectas, estas serán confidenciales.

1. Le gusta cantar con su hija(o). _____
2. Considera que el desarrollo de su hija(o) ha sido difícil. _____
3. Si un adulto regaña a su hija(o), se pone del lado de su hija(o). _____
4. La(o) supervisa cuando va al baño. _____
5. Siente tristeza cuando no puede hacer más por su hija(o). _____
6. Trataría de hacer sentir mal a su hija(o) si se moja durante el día. _____
7. Le pega a su hija(o) si no lo obedece. _____
8. Castiga a su hija(o) para que no tenga malos hábitos. _____
9. Planea un día común con su hija(o). _____
10. Le pone atención a su hija(o) cuando esta ocupada(o). _____
11. Trata a su hija(o) dependiendo de su propio estado de ánimo. _____
12. Se considera usted una madre o padre nervioso. _____
13. Piensa que es culpable de que su hija(o) sea grosera(o). _____
14. Le recuerda a su hija(o) las cosas que hace mal. _____
15. Castiga a su hija(o) no permitiéndole jugar con sus amigos. _____
16. Reprende a su hija(o) delante de otros niños. _____
17. Lleva a su hija(o) a los lugares a donde les gusta ir a los niños. _____
18. Toma en cuenta la opinión de su hija(o). _____
19. Se contenta con su hija(o) después de castigarla(o). _____
20. Se preocupa porque su hija(o) no tenga el mismo éxito que otros niños. _____
21. Si ve a su hija(o) jugar con sus genitales la(o) ignora(o). _____
22. Le dice usted a su hija(o) que él es mal educada(o). _____
23. No le permite jugar a su hija(o) con niños que a usted no le agradan. _____
24. Le grita a su hija(o). _____
25. Busca platicar con su hija(o). _____
26. Permite que su hija(o) arregle sus diferencias con otros niños. _____
27. Le permite a su hija(o) que haga siempre lo que quiere. _____
28. Le gusta tener a su hija(o) junto a usted cuando esta ocupada(o). _____
29. Desearía ser libre del cuidado de su hija(o). _____
30. Le gusta salir de vacaciones sin su hija(o). _____
31. Hace que su hija(o) obtenga permiso para hacer cosas. _____
32. Le pegaría a su hija(o) si ella (él) le pega a usted. _____
33. Piensa que la relación podría estar mejor de lo que es ahora entre usted y su hija(o). _____
34. Permite que su hija(o) decida cuanto quiere comer. _____
35. Cambia mucho sobre en la manera de tratar a su hija(o). _____
36. No permite que su hija(o) juegue agresivamente. _____
37. Permite que su hija(o) vea lo que quiera en la TV. _____
38. Siente que su hija(o) no es agradecida(o) por todo lo que usted hace por ella (él). _____
39. Procura que su hija(o) haga lo que le dice. _____
40. Discute con su hija(o). _____
41. Le gusta pasear con su hija(o). _____
42. Compensa a su hija(o) después de castigarla(o). _____
43. Cambia de opinión sobre como castigarla(o). _____
44. Le preocupa perder de vista a su hija(o). _____
45. Se siente cansada(o) para cuidar a su hija(o). _____
46. Trata de hacer sentir mal a su hija(o) cuando se ensucia. _____
47. No le permite a su hija(o) salir si se ha portado mal. _____
48. Habla con otras personas respecto a su hija(o) en su presencia como si ella (él) no estuviera ahí. _____
49. Le cuenta cuentos a su hija(o). _____
50. Piensa que ha sido difícil para usted el papel de padre o madre. _____
51. Se siente mal después de haber castigado a su hija(o). _____
52. Se asustaría de ver a su hija(o) jugando con cosas peligrosas. _____
53. Se siente cansada(o) para cuidar a su hija(o). _____
54. Evita ir a reuniones con su hija(o). _____
55. Si su hija(o) se pelea con algún niño(o) trata de detenerlos. _____
56. Le pega a su hija(o). _____

Plantilla de Calificación del Cuestionario para Padres

ANEXO 2

DATOS DEL NIÑO

Nombre: _____ Sexo: _____
 Edad: _____ Lugar entre los Hermanos: _____

DATOS DEL PADRE

Nombre: _____ Sexo: _____ Edad: _____
 Fecha: _____ Normas a utilizar: _____

PERCENTIL	SOCIALIZADAD	ACEPTACIÓN	INCONSISTENCIA	ANSIEDAD	AISLAMIENTO	RECHAZO	CONTROL	AGRESIÓN	ESCALA TOTAL	PERCENTIL
99	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	99
95	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	95
90	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	90
80	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	80
75	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	75
70	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	70
60	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	60
50	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	50
40	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	40
30	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	30
25	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	25
20	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	20
10	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	10
5	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	5

PUNTUACIÓN BRUTA _____ PUNTUACIÓN BRUTA

PUNTUACIÓN NORMALIZADA _____ PUNTUACIÓN NORMALIZADA

DIAGNÓSTICO _____

ELABORO: _____

CUESTIONARIO PARA PADRES (VERSIÓN ORIGINAL)

Nombre: _____ Edo. Civil: _____ Sexo: _____ Edad: _____
 Lugar entre los hermanos: _____ Edad hija(o): _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Las siguientes preguntas tienen que ver con la relación de usted y su hija (o). Marque con 1 si su respuesta es **NUNCA**, con un 2 si es **RARA VEZ**, **ALGUNAS VECES** con 3 y con 4 **SIEMPRE**. Por favor conteste todas las preguntas. No hay respuestas correctas o incorrectas, estas serán confidenciales.

1. Toma su hija(o) sus alimentos con usted. _____
2. Cambia constantemente de opinión sobre como educar a su hija(o). _____
3. No le permite a su hija(o) que use objetos filosos. _____
4. Siente tristeza cuando no puede hacer más por su hija(o) _____
5. Castiga a su hija(o) ignorándolo. _____
6. Le pega a su hija(o) si no lo obedece. _____
7. Planea un día común con su hija(o). _____
8. Trata de que su hija(o) juegue con otros niños. _____
9. Permite que su hija(o) elija su ropa. _____
10. No es siempre el mismo en su manera de tratar a su hija(o). _____
11. Le preocupa perder de vista a su hija(o). _____
12. Se siente cansado para cuidar a su hija(o). _____
13. Le gusta salir de vacaciones sin su hija(o). _____
14. Se involucra para solucionar los pleitos que tiene su hija(o) con otros niños. _____
15. Le pegaría a su hija(o) si descubre que le mintió. _____
16. Le gusta tener a su hija(o) junto a usted cuando esta ocupado. _____
17. Si un adulto regaña a su hija(o), se pone del lado de su hija(o). _____
18. Cambia de opinión sobre como castigarlo. _____
19. No permite que su hija(o) juegue agresivamente. _____
20. Se siente decepcionado por su hija(o). _____
21. Le dice a su hija(o) que permanezca quieto junto a otros adultos. _____
22. No le permite comer dulces. _____
23. Lleva a su hija(o) a los lugares a donde les gusta ir a los niños. _____
24. Le pega a su hija(o). _____
25. Permite que su hija(o) decida cuanto quiere comer. _____
26. Depende de cómo se siente trata usted a su hija(o). _____
27. Se preocupa porque su hija(o) pueda enfermar. _____
28. Desea que su hija(o) lo cuide a usted en vez de que usted a él. _____
29. Regaña a su hija(o) delante de otros niños. _____
30. Insiste en que su hija(o) sea bien educado. _____
31. Le grita a su hija(o). _____
32. Le dedica tiempo a su hija(o) antes de irse a dormir. _____
33. Complace a su hija(o) cuando quiere algo. _____
34. Se siente mal después de haber castigado a su hija(o). _____
35. Siente que lo que hace por su hija(o) es incorrecto. _____
36. Habla con otras personas respecto a su hija(o) estando presente ella (él). _____
37. Es estricto con su hija(o). _____
38. Se enoja con su hija(o). _____
39. Le dice a su hija(o) que platique con las visitas. _____
40. Permite que su hija(o) arregle sus diferencias con otros niños. _____
41. Es amable con su hija(o). _____
42. Permite que su hija(o) consiga lo que quiere cuando le hace berrinche. _____
43. Piensa que es culpable de que su hija(o) sea grosera(o). _____
44. Desearía ser libre del cuidado de su hija(o). _____
45. Insiste en que su hija(o) sea respetuoso con usted. _____
46. Le pega a su hija(o) cuando se porta mal. _____
47. Busca platicar con su hija(o). _____
48. Si ve a su hija(o) jugar con sus genitales la(o) ignora(o). _____

CUESTIONARIO PARA PADRES (VERSIÓN ORIGINAL)

49. Se enoja y le pega a su hija(o) sin querer realmente hacerlo. _____
50. Cree que su hija(o) pueda enfermar por convivir con otros niños. _____
51. Le preocupa el futuro de su hija(o). _____
52. Le prohíbe a su hija(o) entrar a la sala porque puede desordenarla. _____
53. Si su hija(o) se pelea con algún niño trata de detenerlos. _____
54. Castiga a su hija(o) no permitiéndole jugar con sus amigos. _____
55. Juega con su hija(o). _____
56. Toma en cuenta la opinión de su hija(o). _____
57. Compensa a su hija(o) después de castigarlo. _____
58. Lo supervisa cuando va al baño. _____
59. Su relación con su hija(o) podría estar mejor de lo que es. _____
60. Siente que su hija(o) no es agradecida(o) por todo lo que usted hace por ella (él). _____
61. Se preocupa si su hija(o) pueda ser rebelde al no disciplinarla(o). _____
62. No le permite a su hija(o) salir si se ha portado mal. _____
63. Le gusta que su hija(o) conviva con la familia. _____
64. Le pone atención a su hija(o) cuando esta ocupado. _____
65. Se reconcilia con su hija(o) después de castigarla (o). _____
66. Evita ir a reuniones con su hija(o). _____
67. Se siente triste sobre la manera como se lleva con su hija(o). _____
68. Piensa que ha sido difícil para usted el papel de padre o madre. _____
69. No le permite jugar a su hija(o) con niña(o)s que a usted no le agradan. _____
70. Le pega a su hija(o) con el cinturón. _____
71. En su tiempo, libre juega con su hija(o). _____
72. Le permite a su hija(o) que coma lo que le gusta. _____
73. Cambia mucho sobre en la manera de tratar a su hija(o). _____
74. Se considera usted un padre nervioso. _____
75. Se siente triste porque su hija(o) no a resultado ser lo que usted esperaba. _____
76. Le recuerda a su hija(o) las cosas que ella (él) hace mal. _____
77. Hace que su hija(o) haga lo que le dice. _____
78. Pone a su hija(o) en vergüenza delante de sus amigos. _____
79. Abraza a su hija(o). _____
80. Le da de comer a su hija(o) cada vez que se lo pide. _____
81. Se preocupa porque su hija(o) no tenga los mismos logros que otros niños. _____
82. Cree que le ha sido difícil a su hija(o) desarrollarse. _____
83. Trata de hacer sentir mal a su hija(o) cuando se ensucia. _____
84. Hace que su hija(o) pida permiso para hacer cosas. _____
85. Le pegaría a su hija(o) si ella(él) le pega. _____
86. Le gusta cantar con su hija(o). _____
87. Consuela a su hija(o) cuando llora. _____
88. Se asustaría de ver a su hija(o) usando cuchillos. _____
89. Deja a su hija(o) solo cuando esta en casa con ella (él). _____
90. Le dice a su hija(o) que coma todo lo que tiene en su plato. _____
91. Castiga a su hija(o) para que no tenga malos hábitos. _____
92. Le gusta pasear con su hija(o). _____
93. Deja jugar a su hija(o) con quien quiera. _____
94. Hace que su hija(o) sea respetuosa(o) con usted. _____
95. Trataría de hacer sentir mal a su hija(o) si se moja durante el día. _____
96. Le pega a su hija(o) cuando dice groserías. _____
97. Le cuenta cuentos a su hija(o). _____
98. Permite que su hija(o) vea lo que quiera en la TV. _____
99. Le dice usted a su hija(o) que ella(él) es grosera(o). _____
100. Le permite a su hija(o) que haga siempre lo que quiere. _____
101. Discute con su hija(o). _____

Nombre: _____

Ocupación: _____

Sexo: _____

Los siguientes reactivos tienen el objetivo de evaluar las relaciones afectivas de padres e hijos (on edad preescolar). Dentro de los tareas del desarrollo de la edad preescolar están las de adecuar su conducta y su ritmo de aprendizaje a las exigencias del sistema educativo, logrando, esto es reflejo de un vínculo estable con sus padres. El cumplirlo es un aspecto fundamental para el desarrollo de una buena autoestima y para la salud mental del niño. El desarrollo normal, armónico, con un paralelismo en las diversas áreas del desarrollo, permite que el niño o la niña se adapten con facilidad a su medio. Pero un desarrollo relativamente importante de la población infantil, que este desarrollo armónico no se da, lo que determina estados emocionales desadaptativos.

Instrucciones: Determine mediante un dictamen si el reactivo es adecuado o no (SI/NO), para evaluar relaciones afectivas entre padres e hijos, y sugiera la necesidad de modificación en el planteamiento del reactivo. Considere además si cada reactivo pertenece a la escala de acuerdo a las categorías que establecen en ella.

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICACIONES
		SI	NO	
Sociabilidad. - La socialización es un fenómeno complejo a cargo de la familia, que resulta un adecuado equilibrio de funciones normativas y nutritivas parentales. Llamamos nutritivas a aquellas funciones primarias que tienden a la satisfacción inmediata de necesidades de los hijos: alimento, amor, abrigo, etc., que son, en general, gratificantes para ambos: padres e hijos, simbiotizantes, generadoras de apego e imprescindibles para la supervivencia al menos durante el periodo de dependencia infantil. Llamamos normativas a aquellas funciones relacionadas con el ajuste a la realidad, con el aprendizaje e internalización de aquellas reglas que los hijos necesitarán conocer para manejarse adecuadamente. En general apuntan más al futuro que al presente y son promotoras de la individuación y el crecimiento. Son frustrantes para padres e hijos porque están ligadas a la espera o al "no", más que al "sí" o a la satisfacción. Son, por esto, más vulnerables. Tienen, además, la particularidad de requerir de la acción conjunta de ambos progenitores, pues, de lo contrario, el excluido se convertirá en saboteador voluntario o involuntario de la norma. La experiencia nos muestra que la calidad de la crianza y de la socialización resultante está en relación con una adecuada proporción de ambas funciones	1.-Toma su hija(o) sus alimentos con usted.			
	7- Planea un día común con su hija(o).			
	8.- Trata de que su hija(o) juegue con otros niños.			
	23.- Lleva a su hija(o) a los lugares a donde les gusta ir a los niños.			
	32.- Le dedica tiempo a su hija(o) antes de irse a dormir.			
	47.- Busca platicar con su hija(o).			
	55.- Juega con su hija(o).			
	63.- Le gusta que su hija(o) conviva con la familia.			
	66.- Evita ir a reuniones con su hija(o).			
	70.- En su tiempo, libre juega con su hija(o).			
	85.- Le gusta cantar con su hija(o).			
	91.- Le gusta pasear con su hija(o).			
96.- Le cuenta cuentos a su hija(o).				

Observaciones:

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICACIONES
		SI	NO	
<p>Aceptación.- La aceptación por parte de los padres se caracteriza por un interés afectuoso y amor hacia su hijo. Elevan al niño en una posición de importancia en el hogar y desarrollan una relación emocional cálida con él.</p> <p>Hay distintos tipos de aceptación por parte de los padres, según sea la madurez emocional de éstos. Los padres emocionalmente maduros favorecen el desarrollo de un individuo independiente y hacen todo lo que pueden para lograr su objetivo. Los padres emocionalmente inmaduros se ligan neuróticamente a su hijo e intentan moldearlo según sus propios "standards". El niño aceptado es generalmente cooperativo, sociable, amistoso, leal, emocionalmente estable y simpático.</p>	9. Permite que su hija(o) elija su ropa			
	25. Permite que su hija(o) decida cuanto quiere comer			
	33. Complace a su hija(o) cuando quiere algo			
	41. Permite que su hija(o) arregle sus diferencias con otros niños.			
	42. Es amable con su hija(o).			
	57. Toma en cuenta la opinión de su hija(o).			
	60. Piensa que la relación podría estar mejor de lo que es ahora entre usted y su hija(o).			
	65. Le pone atención a su hija(o) cuando esta ocupada(o).			
	69. Piensa que ha sido difícil para usted el papel de padre o madre.			
	72. Le permite a su hija(o) que coma lo que le gusta.			
	79. Abraza a su hija(o).			
	82. Cree que le ha sido difícil desarrollarse a su hija(o).			
Observaciones:				

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICA
		SI	NO	
<p>Inconsistencia.- Los padres reaccionan opuestamente o incongruentemente a las acciones de sus hijos a través de sus actos, ante las demandas de sus hijos. Los actos y decisiones cambiantes de los padres demuestran literalmente que el niño es el que manda y los trata con poco o ningún respeto. En su forma activa, la inconsistencia consiste en doblegarse voluntariamente a los deseos y caprichos de los niños, estos padres tienen personalidades inadecuadas caracterizadas por intranquilidad y dificultad al aceptar su responsabilidad.</p>	2. Cambia constantemente de opinión sobre como educar a su hija(o).			
	10. No es siempre el mismo en su manera de tratar a su hija(o).			
	18. Cambia de opinión sobre como castigarla(o).			
	26. Depende de cómo se siente trata usted a su hija(o).			
	58. Compensa a su hija(o) después de castigarla(o).			
	66. Se encontenta con su hija(o) después de castigarla(o).			
	73. Cambia mucho sobre en la manera de tratar a su hija(o).			
	80. Le da de comer a su hija(o) cada vez que se lo pide.			
	89. Deja a su hija(o) sola(o) cuando esta en casa con ella (él).			
	100. Le permite a su hija(o) que haga siempre lo que quiere.			
Observaciones:				

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICACIONES
		SI	NO	
Ansiedad.- Las preocupaciones cuando son frecuentes o intensas pueden originar ansiedad (malestar doloroso de lamente referido a un mal inminente o próximo). La ansiedad en los padres con sus hijos se caracteriza por aprensión, malestar y un presentimiento de no poder escapar; va acompañada de una sensación de desvalimiento por la angustia, se siente bloqueado e incapaz de encontrar solución a los problemas que conlleva la paternidad.	16. Le gusta tener a su hija(o) junto a usted cuando esta ocupada(o).			
	17. Si un adulto regaña a su hija(o), se pone del lado de su hija(o).			
	19. No permite que su hija(o) juegue agresivamente.			
	27. Se preocupa porque su hija(o) pueda enfermar.			
	36. Siente que lo que hace por su hija(o) es incorrecto.			
	51. Cree que su hija(o) pueda enfermar por convivir con otros niños.			
	52. Le preocupa el futuro de su hija(o).			
	62. Se preocupa porque su hija(o) pueda ser rebelde si usted no es disciplinada(o) con ella (él).			
	74. Se considera usted una madre o padre nervioso.			
	81. Se preocupa porque su hija(o) no tenga el mismo éxito que otros niños.			
88. Se asustaría de ver a su hija(o) usando cuchillos.				
Observaciones:				

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICACIONES
		SI	NO	
<p>Aislamiento.- La depresión es un trastorno mental caracterizado por sentimientos de inutilidad, culpa, tristeza, indefensión y desesperanza profundos. A diferencia de la tristeza normal, o la del duelo, que sigue a la pérdida de un ser querido, la depresión patológica es una tristeza sin razón aparente que la justifique, y además grave y persistente. Puede aparecer acompañada de varios síntomas concomitantes, incluidas las perturbaciones del sueño y de la comida, la pérdida de iniciativa, el autocastigo, el abandono, la inactividad y la incapacidad para el placer.</p> <p>Los padres en depresión tratan de aislarse de sus hijos y de renunciar los derechos sobre ellos, desprendiéndose por voluntad propia de todas sus obligaciones</p>	4. Siente tristeza cuando no puede hacer más por su hija(o).			
	12. Se siente cansada(o) para cuidar a su hija(o).			
	28. Desea que su hija(o) lo cuide a usted en vez de que usted la(o) cuide a él.			
	34. Se siente mal después de haber castigado a su hija(o).			
	43. Permite que su hija(o) consiga lo que quiere cuando le hace berrinche.			
	44. Piensa que es culpable de que su hija(o) sea grosera(o).			
	45. Desearía ser libre del cuidado de su hija(o).			
	49. Si ve a su hija(o) jugar con sus genitales la(o) ignora(o).			
	59. La(o) supervisa cuando va al baño.			
	68. Se siente triste sobre la manera como se lleva con su hija(o).			
98. Permite que su hija(o) vea lo que quiera en la TV.				
Observaciones:				

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICAC
		SI	NO	
<p>Rechazo.- El rechazo por parte de los padres no significa necesariamente rechazo abierto; puede estar caracterizado sea por negligencia, "inercia" y una atmósfera en general de poca consideración por el bienestar del niño, o una hostilidad manifiesta y una dominación activa. El rechazo por parte de los padres dificulta la relación de sentimientos normales de seguridad, mina la autoestima del niño e induce sentimientos de invalidez y frustración, los cuales pueden incapacitar permanentemente al niño para su adaptación a la vida. A través del rechazo el sujeto suprime aquellos elementos, aspectos o cosas de la realidad que e percibe como amenazantes para la estabilidad integral de su persona. Así, el niño que nace contra los deseos expresos de su madre origina con su nacimiento una situación conflictiva y molesta para ella. La falta de valores en la persona pueden conducir fácilmente a actitudes egoístas y a la no aceptación del papel específico que la realidad le impone en un momento dado. Podemos identificar dos tipos de rechazo: rechazo intelectual y rechazo sensible. El rechazo intelectual es aquel cuyo objeto es algún aspecto concerniente a actitudes o comportamientos del hijo, que los padres etiquetan como negativos. El rechazo sensible se encuentra enraizado en alguna característica física definida, o en los sentimientos que se generan como resultado de procesos psicológicos conscientes o no conscientes, y en el fondo de los cuales hay siempre un fuerte componente emotivo.</p>	5. Castiga a su hija(o) ignorándola(o).			
	13. Le gusta salir de vacaciones sin su hija(o).			
	20. Se siente decepcionada(o) por su hija(o).			
	53. Le prohíbe a su hija(o) entrar a la sala porque puede desordenarla.			
	61. Siente que su hija(o) no es agradecida(o) por todo lo que usted hace por ella (él).			
	75. Se siente triste porque su hija(o) no a resultado ser lo que usted esperaba.			
	76. Le recuerda a su hija(o) las cosas que hace mal.			
	78. Pone a su hija(o) en vergüenza delante de sus amigos.			
	83. Trata de hacer sentir mal a su hija(o) cuando se ensucia.			
	94. Trataría de hacer sentir mal a su hija(o) si se moja durante el día.			
99. Le dice usted a su hija(o) que él es mal educada(o).				

Observaciones:

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICAC
		SI	NO	
Control.- En todas las casas es probable que sea uno de los padres el que tiende a controlar la familia entera. Sus hijos se ven en dependencia o disciplina excesiva. Creando en su hijos inseguridad, dependencia, frustración y culpa.	3. No le permite a su hija(o) que use objetos filosos.			
	7. Le pega a su hija(o) si no lo obedece.			
	11. Le preocupa perder de vista a su hija(o).			
	14. Se involucra para solucionar los pleitos que tiene su hija(o) con otros niñas(os).			
	21. Le dice a su hija(o) que permanezca quieta(o) junto a otros adultos.			
	22. No le permite comer dulces			
	30. Insiste en que su hija(o) sea bien educado.			
	38. Es estricta(o) con su hija(o).			
	46. Insiste en que su hija(o) sea respetuosa(o) con usted.			
	54. Si su hija(o) se pelea con algún niña(o) trata de detenerlos.			
	55. Castiga a su hija(o) no permitiéndole jugar con sus amigos.			
	63. No le permite a su hija(o) salir si se ha portado mal.			
	70. No le permite jugar a su hija(o) con niños que a usted no le agradan.			
	77. Hace que su hija(o) haga lo que le dice.			
	84. Hace que su hija(o) obtenga permiso para hacer cosas.			
90. Le dice a su hija(o) que coma todo lo que tiene en su plato.				
95. Hace que su hija(o) sea respetuosa(o) con usted.				

ESCALA	REACTIVOS	DICTAMEN		MODIFICAC
		SI	NO	
<p>Agresión.- La agresión es un acto de hostilidad verdadero o en forma de amenaza, generalmente sin provocar en otra persona. Es una forma de cólera desplazada, se origina cuando un progenitor no puede expresar su rabia directamente hacia la persona u objeto que le dio origen, descargándolo sobre su hijo. Generalmente es una reacción a la frustración, que predispone al padre a atacar a su propio hijo. El castigo físico es una causa común de agresividad; agresiones físicas provocadas (golpes, empujones, jaloneos), agresiones verbales (amenazas, gritos, insultos).</p>	15. Le pegaría a su hija(o) si descubre que le mintió.			
	23. Le pega a su hija(o).			
	29. Reprende a su hija(o) delante de otros niños.			
	31. Le grita a su hija(o).			
	37. Habla con otras personas respecto a su hija(o) en su presencia como si ella (él) no estuviera ahí.			
	39. Se enoja con su hija(o).			
	47. Le pega a su hija(o) cuando se porta mal.			
	50. Se enoja y le pega a su hija(o) sin querer realmente hacerlo.			
	85. Le pegaría a su hija(o) si ella (él) le pega a usted.			
	91. Castiga a su hija(o) para que no tenga malos hábitos.			
	96. Le pega a su hija(o) cuando dice malas palabras.			
	101. Discute con su hija(o).			
Observaciones:				

Nombre: _____ Edo. Civil: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Lugar entre los hermanos: _____ Edad hija(o): _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Las siguientes preguntas tienen que ver con la relación de usted y su hija (o). Marque con **1** si su respuesta es **NUNCA**, con un **2** si es **RARA VEZ**, **ALGUNAS VECES** con **3** y con **4 SIEMPRE**. Por favor conteste todas las preguntas. No hay respuestas correctas o incorrectas, estas serán confidenciales.

1. Toma su hija(o) sus alimentos con usted. _____
2. Permite que su hija(o) elija su ropa _____
3. Cambia constantemente de opinión sobre como educar a su hija(o). _____
4. Le gusta tener a su hija(o) junto a usted cuando esta ocupada(o). _____
5. Siente tristeza cuando no puede hacer más por su hija(o). _____
6. Castiga a su hija(o) ignorándola(o). _____
7. No le permite a su hija(o) que use objetos filosos. _____
8. Le pegaría a su hija(o) si descubre que le mintió. _____
9. Trata de que su hija(o) juegue con otros niños. _____
10. Complace a su hija(o) cuando quiere algo _____
11. Si un adulto regaña a su hija(o), se pone del lado de su hija(o). _____
12. No permite que su hija(o) juegue agresivamente. _____
13. Desearía que su hija(o) fuera cuidado por otra persona que no fuera usted _____
14. Se siente decepcionada(o) por su hija(o). _____
15. Se involucra para solucionar los pleitos que tiene su hija(o) con otros niñas(os). _____
16. Reprende a su hija(o) delante de otros niños. _____
17. Le dedica tiempo a su hija(o) antes de irse a dormir _____
18. Es amable con su hija(o). _____
19. Trata a su hija(o) dependiendo de su propio estado de animo _____
20. Siente que lo que hace por su hija(o) es incorrecto. _____
21. Piensa que es culpable de que su hija(o) sea grosera(o). _____
22. Pone a su hija(o) en vergüenza delante de sus amigos. _____
23. No le permite comer dulces. _____
24. Habla con otras personas respecto a su hija(o) en su presencia como si ella (él) no estuviera ahí. _____
25. Juega con su hija(o). _____
26. Compensa a su hija(o) después de castigarla(o). _____
27. Se encontenta con su hija(o) después de castigarla(o). _____
28. Le prohíbe a su hija(o) entrar a la sala porque puede desordenarla. _____
29. Se siente triste en torno a la manera como se lleva con su hija(o). _____
30. Trataría de hacer sentir mal a su hija(o) si se moja durante el día. _____
31. Es estricta(o) con su hija(o). _____
32. Le pega a su hija(o) cuando se porta mal. _____
33. Le gusta que su hija(o) conviva con la familia. _____
34. Piensa que ha sido difícil para usted el papel de padre o madre. _____
35. Se siente triste porque su hija(o) no a resultado ser lo que usted esperaba. _____
36. La(o) supervisa cuando va al baño. _____
37. Castiga a su hija(o) no permitiéndole jugar con sus amigos. _____
38. Le recuerda a su hija(o) las cosas que hace mal. _____
39. Le gusta cantar con su hija(o). _____
40. Abraza a su hija(o). _____
41. Deja a su hija(o) sola(o) estando en casa usted ahí. _____
42. Se considera usted una madre o padre nervioso. _____
43. No le permite jugar a su hija(o) con niños que a usted no le agradan. _____
44. Castiga a su hija(o) para que no tenga malos hábitos. _____
45. Le gusta pasear con su hija(o). _____
46. Hace que su hija(o) obtenga permiso para hacer cosas. _____
47. Le dice usted a su hija(o) que él es mal educada(o). _____

Nombre: _____ Edo. Civil: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Lugar entre los hermanos: _____ Edad hija(o): _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Las siguientes preguntas tienen que ver con la relación de usted y su hija(o). Marque con **1** si su respuesta es **NUNCA**, con un **2** si es **RARA VEZ**, **ALGUNAS VECES** con **3** y con **4 SIEMPRE**. Por favor conteste todas las preguntas. No hay respuestas correctas o incorrectas, estas serán confidenciales.

1. Planea un día común con su hija(o). _____
2. Permite que su hija(o) decida cuanto quiere comer. _____
3. El trato que da a su hija(o) es siempre el mismo. _____
4. Le preocupa perder de vista a su hija(o). _____
5. Se siente cansada(o) para cuidar a su hija(o). _____
6. Le gusta salir de vacaciones sin su hija(o). _____
7. Le pega a su hija(o) si no lo obedece. _____
8. Le pega a su hija(o). _____
9. Lleva a su hija(o) a los lugares a donde les gusta ir a los niños. _____
10. Permite que su hija(o) arregle sus diferencias con otros niños. _____
11. Cambia de opinión sobre como castigarla(o). _____
12. Considera a su hijo un niño sano. _____
13. Permite que su hija(o) consiga lo que quiere cuando le hace berrinche _____
14. Siente que su hija(o) no es agradecida(o) por todo lo que usted hace por ella (él). _____
15. Le dice a su hija(o) que permanezca quieta(o) junto a otros adultos. _____
16. Le grita a su hija(o). _____
17. Busca platicar con su hija(o). _____
18. Toma en cuenta la opinión de su hija(o). _____
19. Se siente mal después de haber castigado a su hija(o). _____
20. Si ve a su hija(o) jugar con sus genitales la(o) ignora(o). _____
21. Desearía ser libre del cuidado de su hija(o). _____
22. Trata de hacer sentir mal a su hija(o) cuando se ensucia. _____
23. Insiste en que su hija(o) sea bien educado. _____
24. Se enoja con su hija(o). _____
25. Piensa que la relación podría estar mejor de lo que es ahora entre usted y su hija(o). _____
26. Le pone atención a su hija(o) cuando esta ocupada(o). _____
27. Cambia mucho sobre en la manera de tratar a su hija(o). _____
28. La(o) supervisa cuando va al baño. _____
29. Permite que su hija(o) vea lo que quiera en la TV. _____
30. Si su hija(o) se pelea con algún niño(a) trata de detenerlos. _____
31. Se enoja y le pega a su hija(o) sin querer hacerlo. _____
32. Evita ir a reuniones con su hija(o). _____
33. Le permite a su hija(o) que coma lo que le gusta. _____
34. Le da de comer a su hija(o) cada vez que se lo pide. _____
35. Se preocupa porque su hija(o) pueda ser rebelde si usted no es disciplinada(o) con ella (él). _____
36. No le permite a su hija(o) salir si se ha portado mal. _____
37. Le pegaría a su hija(o) si ella (él) le pega a usted. _____
38. Le gusta pasear con su hija(o). _____
39. Considera que el desarrollo de su hija(o) ha sido difícil. _____
40. Le permite a su hija(o) que haga siempre lo que quiere. _____
41. Se preocupa porque su hija(o) no tenga el mismo éxito que otros niños. _____
42. Procura que su hija(o) haga lo que le dice. _____
43. Le pega a su hija(o) cuando dice malas palabras. _____
44. Le cuenta cuentos a su hija(o). _____
45. Se asustaría de ver a su hija(o) jugando con cosas peligrosas. _____
46. Le dice a su hija(o) que coma todo lo que tiene en su plato. _____
47. Discute con su hija(o). _____
48. Hace que su hija(o) sea respetuosa(o) con usted. _____

19. Nagera, Humberto (1972). *Educación y desarrollo emocional del niño*. México: Editorial La prensa medica mexicana
20. Newman, Barbara M. (1985) *Desarrollo del Niño*. México: Limusa
21. Palmero, F., Fernández – Abascal, E.G., Martínez, F. (2002) *Psicología de la motivación y Emoción*. Madrid: Mc Graw Hill
22. Papalia, Diane. y Wendkos Olds, Sally. (1992). *Psicología del desarrollo de la infancia*. México. Mc Graw Hill.
23. Papalia, Diane. y Wendkos Olds, Sally. (1997). *Desarrollo Humano*. (6a. ed.). México. Mc Graw Hill.
24. Plutchik, R. (1977). *Las emociones*. México: Diana.
25. Piaget, Jean (1981). *Seis Estudios de Psicología*. México: Barcelona.
26. Reeve, J. (2003) *Motivación y Emoción*. México: McGraw Hill Interamericana
27. Restrepo, Luis Carlos (1977). *El derecho a la ternura*. Océano. México.
28. Hernández-Sampieri, R., Fernández, C, C, & Baptista, L, P. (2002) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
29. Satir, V. (1991) *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. Colombia: Pax México.
30. SEP. *La docencia y la afectividad*.
31. Thorndike, Robert. (1996) *Psicometría Aplicada*. Limusa México.
32. Villegas, E. (1996). *El afecto se aprende en casa*. Alborada
33. Watson, R. I. (1977). *Psicología del desarrollo infantil*. España: Aguilar.
34. Watson, J.B. y Jersild A.T (1965). *Las emociones del niño pequeño*. Paidos Buenos Aires.
35. Winnicott Donald Woods (1998). *Aceptación*. Ed. Paidos. Buenos Aires México.
36. Woolfolk, Anita. (1996). *Psicología Educativa*. (6a. ed.). México: Mc Graw Hill.